

ARTÍCULO

Economías Diversas y Cooperativas:
Alternativas locales para el logro de los
Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030

RESEÑA

Reseña de Hannah Arendt
(2015). Eichmann y el
holocausto

CALEIDOSCOPIO

REVISTA SEMESTRAL DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



VOL. 28, NÚM. 52 (ENERO-JUNIO 2025)



Vol. 28
Núm. 52


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

 Centro de Ciencias
SOCIALES Y
HUMANIDADES

Caleidoscopio – Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades, Año 28, Número 52 (enero-junio 2025), es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Aguascalientes a través del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, Av. Universidad No. 940, Ciudad Universitaria, C.P. 20100, Tel. (+52) 449 910 7400 ext. 8478, correo-e: caleidoscopio.buaa@gmail.com. Editor responsable: Miguel Ángel Sahagún Padilla y Gabriela Martínez Ortiz. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo al Título de la Revista No. 04-2022-041509050000-203, e-ISSN: 2395-9576. Las opiniones expresadas por los/as autores/as no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Diseño de Portada: Aquiles Soledad

Publicado: 05-11-2025

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Dra. en Admón. Sandra Yesenia Pinzón Castro, *Rectora*

Dr. en Der. José Manuel López Librero, *Secretario General*

Mtra. en C.S.H. María Zapopán Tejeda Caldera, *Decana del Centro de Ciencias Sociales y Humanidades*

Dra. Gabriela Martínez Ortiz y Dr. Miguel Ángel Sahagún Padilla, *Editores responsables*

Comité editorial

Dra. Gabriela Martínez Ortiz y Dr. Miguel Ángel Sahagún Padilla
Editores responsables

Dra. Cynthia Alejandra Ramírez Félix
Editora auxiliar

Diseño de Portada:
Aquiles Soledad

Índice

Artículos

- 1-29 Economías Diversas y Cooperativas: Alternativas locales para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030
- 30-68 Percepción de los usuarios sobre las matemáticas a lo largo de su vida. Un encuadre desde el numeralismo
- 69-96 Una experiencia de investigación descolonial con mujeres investigadoras comunitarias en la construcción del género en San Miguel de Allende, Guanajuato
- 97-119 Consideraciones teóricas para la investigación de una noción temporal: Historia, Psicología Social y Psicoanálisis
- 120-131 Prevención del embarazo adolescente en Santa Úrsula Coapa: Reflexiones y aprendizajes desde la práctica comunitaria de Trabajo Social
- 132-156 Narcisismo, soberbia y maldad en Mauricio Beuchot
- 157-171 Hacia la descolonización de la historia universal de los Derechos Humanos: Una (re)interpretación en clave latinoamericana

Ensayo

- 172-177 El método para la insolencia

Reseñas

- 178-186 Reseña de Hannah Arendt (2015). Eichmann y el holocausto
- 187-196 Reseña de Durand (2016) Historia mínima de la migración México – Estados Unidos

Economías Diversas y Cooperativas: Alternativas locales para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030



Diverse and Cooperative Economies: Local Alternatives for Achieving the 2030 Sustainable Development Goals

Guillermo Ramírez Rentería

mtro.guillermo.ramirez@gmail.com

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

ORCID: 0009-0003-5289-0471

Neftalí Parga-Montoya

n.parga.montoya@gmail.com

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

ORCID: 0000-0003-4832-4103

ARTÍCULO

Recibido: 12 | 04 | 2025 • Aprobado: 05 | 09 | 2025

RESUMEN

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible demandan nuevas formas de organización económica que trasciendan la lógica del lucro. Este ensayo busca responder a la pregunta: ¿Cómo pueden las cooperativas actuar como alternativas para alcanzar los ODS? El objetivo es documentar, a través de entrevistas semiestructuradas y de la voz de los involucrados, el impacto del grupo de cooperativas en la comunidad de Francisco E. García en Guadalupe, Zacatecas. Las cooperativas, como unidad central de la economía social solidaria, funcionan como vehículos de transformación social y económica capaces de contribuir a los ODS, aunque su efectividad está condicionada por el contexto político-económico. Como resultado, los cooperativistas entrevistados reportan mejoras en infraestructura comunitaria, reducción de intermediarios y mayor cohesión social, pero identifican retos críticos en financiamiento, tecnificación, capacitación y vulnerabilidad climática. A pesar de ello, las cooperativas presentan un potencial significativo para el desarrollo sostenible a nivel local, pero requieren políticas públicas de apoyo para superar limitaciones estructurales y escalar su impacto.

Palabras Clave: Desarrollo, Economía Social, Solidaridad, Cooperativas

ABSTRACT

The Sustainable Development Goals demand new forms of economic organization that transcend the logic of profit. This essay seeks to answer the question: How can cooperatives act as alternatives to achieve the SDGs? The aim is to document, through semi-structured interviews and the voices of those involved, the impact of the group of cooperatives in the community of Francisco E. García in Guadalupe, Zacatecas. Cooperatives, as the central unit of the social solidarity economy, function as vehicles of social and economic transformation capable of contributing to the SDGs, although their effectiveness is conditioned by the political-economic context. As a result, the cooperative members interviewed report improvements in community infrastructure, a reduction of intermediaries, and greater social cohesion, but they also identify critical challenges in financing, modernization, training, and climate vulnerability. Despite these challenges, cooperatives present significant potential for sustainable local development, yet they require supportive public policies to overcome structural limitations and scale their impact.

Keywords: Development, Social Economy, Solidarity, Cooperatives

Introducción

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) marcan una agenda global que exige repensar los modelos económicos tradicionales si se desea erradicar la pobreza, proteger el planeta y garantizar la prosperidad para todos y todas. En este escenario, las empresas sociales, en especial las cooperativas, emergen como unidades económicas que pueden articular los principios de la economía social y solidaria (ESS) con la Agenda 2030, ofreciendo soluciones locales, participativas y resilientes.

En primer lugar, es necesario precisar algunos conceptos clave. Empresa social se refiere a organizaciones que priorizan el impacto social por encima de la generación de rentas privadas (Bacchiega y Borzaga, 2001). Por otro lado, la cooperativa es una forma de organización democrática en la que los miembros participan activamente en la toma de decisiones y la distribución del excedente (CEPAL, 2020). Estas dos

entidades, aunque diferentes, se pueden encontrar dentro del concepto de economías diversas de Gibson-Graham (2005), quienes las describen como aquellas que incluyen prácticas no capitalistas como el trueque, trabajo voluntario, y autoconsumo. Estas prácticas son las mismas que aparecen en las organizaciones de la ESS de acuerdo con Coraggio (2016) una corriente que busca la equidad, la cooperación y la sostenibilidad en el sur global.

Las cooperativas constituyen la forma institucional más frecuente tanto dentro de la ESS como de las economías diversas. En el marco de las economías diversas, suelen ubicarse en el “tercer sector”, mientras que en la ESS, se perciben como organizaciones de resistencia con un fuerte componente político que desafía la lógica del capital (Chell, 2007).

Esto nos permite volver a la pregunta de investigación: ¿cómo pueden las cooperativas funcionar como elementos alternativos para alcanzar los ODS?. Para responder a esta pregunta, el presente estudio analiza ejemplos a nivel global que, aunque no son comparables debido a su complejo contexto político, económico y social, sí son un importante precedente que puede y debe ser tomado en cuenta. Una vez realizado este repaso de experiencias satisfactorias, se documenta el caso de las cooperativas de Guadalupe, Zacatecas, en la comunidad de Francisco E. García, conocido popularmente como “Los Rancheros”, mediante entrevistas semiestructuradas a algunos de sus líderes, permitiendo analizar sus dinámicas organizativas, así como los impactos y desafíos de estas organizaciones.

El argumento central de este escrito es que, a nivel local, las cooperativas actúan como vehículos de transformación social y económica capaces de contribuir a los ODS; sin embargo, su efectividad está condicionada por factores contextuales. El artículo se organiza en las siguientes secciones: contexto de Zacatecas, marco teórico, metodología, resultados, discusión y conclusión.

Contexto demográfico, político, económico y social de Zacatecas

Las cooperativas a estudiar se encuentran ubicadas en Zacatecas, México, un estado expulsor de migrantes, con rezago educativo e informalidad laboral. Es clave comprender las características de Zacatecas con respecto a educación, economía, migración e inseguridad, para interpretar de forma correcta la situación en la cual emergen las cooperativas. De acuerdo con INEGI (2024), el 63% de la población de Zacatecas es urbana, mientras que el 37% reside en localidades rurales, un 10% más que la media nacional. Según INEGI (2021), los habitantes de Zacatecas promedian 9.2 años de escolaridad, estando por debajo de la media nacional de 9.7 y muy por debajo de estados como Ciudad de México (11.2), Nuevo León (10.7) o Querétaro (10.5). De igual forma, la población de 15 años y más presenta un rezago educativo del 36.1% de acuerdo con los últimos datos disponibles. En Zacatecas, solo el 17.5% de la población tiene instrucción superior y el 4.1% no tiene instrucción alguna (INEGI, 2021). El rezago educativo, así como el contexto mayormente rural de Zacatecas, es una dimensión de la pobreza y precariedad a tomar muy en cuenta para explicar su realidad social.

El tipo de empresas y los empleos dentro del estado, así como su dinámica migratoria, nos permiten dilucidar las problemáticas del estado. De acuerdo con INEGI (2017), 97 de cada 100 empresas en Zacatecas son micro empresas, es decir son empresas conformadas por hasta 10 personas. La tasa de informalidad promedio a nivel nacional es de 54.3% de acuerdo con (INEGI, 2024b), mientras que en Zacatecas es un poco más alta, de 59.9%. Las actividades más importantes son las terciarias con 53.4%, secundarias con 37.7% del PIB (INEGI, 2024c). El sector agrícola contribuye con 8.9%; sin embargo, durante 2016 fue el primer lugar en producción de frijol y zanahoria, segundo lugar en tuna, durazno y uva, y tercer lugar en tomate verde y guayaba a nivel nacional (INEGI, 2017). En términos de migración internacional, Zacatecas es el segundo estado donde más personas emigran hacia Estados Unidos, solo por debajo de Guerrero (INEGI, 2024a). Así mismo, Zacatecas es la segunda entidad que más expulsó población con saldo migratorio negativo de -1.8%, solo por

debajo de la Ciudad de México. Las causas de emigración son, por orden de importancia, reunirse con la familia (37.7%), cambio u oferta de trabajo (13.9%) y búsqueda de trabajo (10.6%) (INEGI, 2023). Con lo anterior se puede inferir que las pocas oportunidades laborales están relacionadas con la mayor proporción de micro empresas y la alta informalidad que de ellas se desprende, así mismo pueden ser un motivo para que las personas de Zacatecas emigren sobre todo a Estados Unidos.

La comunidad de cooperativistas de Zacatecas está localizada en el poblado de Francisco E. García, en el municipio de Guadalupe. Según el último censo del INEGI (2024), la comunidad cuenta con 355 habitantes. Ante la escasez de recursos hídricos, la limitada apertura de mercados y la ausencia de apoyos gubernamentales estables, sus residentes se organizaron en 18 cooperativas (14 en Guadalupe y 4 en municipios colindantes) dedicadas principalmente a la producción agrícola de girasol, chile, ajo, zanahoria, entre otros. La estructura organizativa carece, en gran medida, de normas internas formalizadas; la coordinación depende de la confianza interpersonal. El movimiento cooperativo se originó en 2004, cuando la comunidad solicitó apoyo estatal y, al no obtener respuesta, decidió constituirse en cooperativas como estrategia de autoayuda. Estas características hacen del caso de Zacatecas un escenario idóneo para examinar la gestión de vulnerabilidad organizacional, la cohesión grupal y la confianza interna.

Marco Teórico

Conceptualización del Capitalismo y Economías Diversas

Los esfuerzos de las empresas sociales o no están determinados por el marco económico en el que se desarrollan, es decir, el modelo capitalista. El capitalismo es un sistema económico y social basado en la propiedad privada de los medios de producción, la acumulación de capital y la búsqueda de beneficios a través del mercado (Harvey, 2014). En este sistema, el valor de cambio de un bien (es decir, el

precio que un bien o servicio tiene en el mercado) se prioriza sobre el valor de uso, que se refiere a la utilidad concreta de dicho bien o servicio para satisfacer necesidades humanas (Marx, 1867). Esta dinámica convierte a los bienes y servicios en mercancías, cuyo valor está determinado por su capacidad de generar ganancias en lugar de su contribución al bienestar social (Polanyi, 1944). De igual manera, el capitalismo se caracteriza por la competencia entre actores económicos, quienes buscan maximizar sus beneficios a través de la innovación, la reducción de costos y la expansión de mercados (Smith, 1776). Este enfoque competitivo, aunque impulsa la eficiencia y el crecimiento económico, también genera desigualdades al concentrar la riqueza en manos de quienes controlan los recursos productivos (Piketty, 2013).

La acumulación de capital es otro pilar fundamental del capitalismo, donde el excedente generado por la producción se reinvierte para expandir la capacidad productiva y aumentar las ganancias. Este proceso, sin embargo, tiende a perpetuar ciclos de explotación laboral y degradación ambiental, ya que la maximización de beneficios a menudo se logra a expensas de los trabajadores y los ecosistemas periféricos (Foster, 2000). En este sentido, el capitalismo no solo prioriza el valor de cambio sobre el valor de uso, sino que también fomenta una lógica extractiva que subordina las necesidades humanas y ambientales a la acumulación de riqueza empresarial (Harvey, 2014). Esta crítica ha llevado a la búsqueda de alternativas, como las economías diversas y las cooperativas, que buscan reemplazar la lógica del lucro con principios de equidad, sostenibilidad y bienestar colectivo (Gibson-Graham, 2003; Gibson-Graham et al., 2001).

A principios de 1990, Gibson-Graham introdujeron el término de economías diversas o *diverse economies* con el fin de describir las prácticas alternativas existentes a las unidades económicas capitalistas. Gibson-Graham (2005) proponen un marco teórico innovador para comprenderlas, destacando que la construcción de economías comunitarias fomenta el surgimiento de prácticas alternativas como el trueque, el trabajo voluntario y las actividades de subsistencia. Según estas autoras, las economías diversas se estructuran en torno a tres ejes fundamentales: a) las

transacciones de bienes, servicios y finanzas; b) el trabajo y sus formas de organización; y c) la apropiación y distribución del valor excedente generado por las empresas. A continuación, se desglosan estos elementos.

El eje de transacciones se refiere a las formas en que se intercambian bienes y servicios. Estas transacciones pueden ocurrir dentro de mercados alternativos, como sistemas de intercambio local, monedas comunitarias o trueque, o fuera del mercado, como en el caso de los regalos y las donaciones. El eje del trabajo abarca las distintas modalidades de actividad laboral, que pueden ser remuneradas (salarios y pagos alternativos, como el trabajo autónomo o en cooperativas) o no remuneradas (cuidados domésticos, voluntariado y trabajo comunitario). Finalmente, el eje de las empresas incluye tanto formas capitalistas (empresas estatales, organizaciones sin fines de lucro o capitalismo verde) como no capitalistas (empresas comunales o independientes). Esta matriz permite visualizar la diversidad de prácticas económicas que coexisten y desafían la hegemonía del capitalismo (Gibson-Graham, 2005).

En este paraguas teórico, las cooperativas de producción serían dependientes del eje de trabajo, pero también podrían sostenerse en un trabajo comunal, mientras que las empresas sociales lo harían solamente en el eje de la empresa. Las organizaciones de las economías diversas pueden ser incluso un conjunto de estas prácticas y discurrir entre ellas desde diferentes ejes. En el presente artículo se utilizará esta división para hablar de cooperativas con un tipo de organización del trabajo de economías diversas.

La diferencia entre empresas sociales y cooperativas

En la actualidad, se han realizado conceptualizaciones más recientes al respecto de lo que es una empresa social y lo que es una cooperativa. Según Bacchiega y Borzaga, (2001), el término “empresa social” se utiliza comúnmente para referirse a organizaciones del denominado tercer sector, aunque estas entidades exhiben una complejidad organizativa que va más allá del mero impacto social. Laville y Nyssens,

(2001) señalan que las empresas sociales ocupan un lugar central en la formación de una alternativa para la organización económica. Estos autores destacan que el concepto de empresa social no se limita a las ONG o a las empresas estatales, sino que engloba una variedad de figuras que priorizan el desarrollo local sobre la maximización de utilidades.

Las actividades productivas no están confinadas al marco del pensamiento capitalista, como Gibson-Graham (2005) indica; por el contrario, las iniciativas comunitarias alternativas desafían esta hegemonía al priorizar el valor de uso sobre el valor de cambio. Según Chell (2007), la cultura de una empresa social se caracteriza por perseguir objetivos éticos y un impacto social positivo, priorizando la transformación de la realidad sobre la maximización de beneficios económicos. Estas organizaciones están inmersas en un discurso político que se refleja en sus objetivos y funcionamiento, ya sea reforzando el orden estructural o desafiándolo. Por lo que se podría argumentar que los contextos en los que se insertan podrían hablar más de los objetivos que pretenden alcanzar en función de lo posible.

Sin embargo, las cooperativas suelen tener un carácter diferente al de las empresas sociales. De acuerdo con la CEPAL (2020, p.12), las cooperativas son una alternativa a las unidades económicas tradicionales, cuyo principal objetivo es la inclusión de personas que, por diversas circunstancias, quedan excluidas del mercado formal. Si bien todas las empresas sociales están sujetas a las fuerzas del mercado, las cooperativas confrontan la lógica capitalista de maximización de beneficios al promover prácticas más horizontales y democráticas, aunque operan dentro de un sistema económico capitalista (Demoustier, 2018; Pättiniemi et al., 2018; Vidal, 2018).

La actividad económica llevada a cabo por quienes están en los márgenes, puede entenderse como un acto de resistencia frente a la subordinación y explotación, permitiéndoles tomar control de su tiempo y apropiarse del valor excedente (Galemba, 2008). He aquí una diferencia importante entre las cooperativas como figura

organizacional relevante y las empresas sociales. Las cooperativas trascienden la noción de un simple negocio, ya que su objetivo principal es construir comunidad a través de la participación activa de sus miembros en la toma de decisiones de la organización (Coraggio, 2016a; Marañón, 2021; Razeto Migliaro, 1999; Singer, 2007).

La participación fomenta un sentido de pertenencia y reconocimiento, lo que convierte a estas organizaciones en una herramienta poderosa para la inclusión social y la solidaridad (Broad y Saunders, 2008). La inclusión se manifiesta a través de redes de contacto, actividades solidarias y relaciones basadas en la confianza (Evers, Adalbert, 2001). Para los miembros de las cooperativas, el compromiso no se limita a la actividad productiva, sino que también abarca las necesidades de la comunidad. Como señala Evers (2001, p. 303), las cooperativas, en lugar de perseguir objetivos generales o abstractos, se enfocan en resolver problemas locales específicos.

La ESS como espejo de la diversidad económica de Gibson-Graham

Las economías diversas representan una alternativa viable a las prácticas económicas capitalistas, proponiendo modelos que priorizan el bienestar colectivo sobre la acumulación de riqueza. En América Latina, este enfoque teórico se conoce comúnmente como ESS pues engloba principios como la equidad, la cooperación y la sostenibilidad. Aunque no existe un consenso universal sobre la definición de ESS, todas las conceptualizaciones comparten valores éticos fundamentales. Coraggio (2016b, p.15) la define como:

Un sistema plural de instituciones, normas, valores y prácticas que organizan el proceso económico de producción, distribución, circulación y consumo para generar la base material que permita la realización de las necesidades y deseos legítimos de todos, para vivir con dignidad, con libertad responsable de elección, en democracia y en equilibrio con la naturaleza.

Coraggio busca expresar en esta definición el carácter plural y diverso que Gibson-Graham realiza en su sistematización. Esta definición resalta el carácter inclusivo y transformador de la ESS, que busca no solo satisfacer necesidades materiales, sino

también fomentar la autonomía, la participación democrática y la armonía con el entorno. En este sentido, tanto las economías diversas como la ESS no solo ofrecen una crítica al capitalismo, sino que también proponen un modelo económico alternativo centrado en el bienestar humano y ambiental. Habiendo expuesto lo anterior, se puede considerar que las ideas de las economías diversas y las de la ESS son esfuerzos que se complementan y explican a través de un lente parecido a la emergencia de esfuerzos en diferentes latitudes por atender las mismas problemáticas.

Revisión de Literatura

Una vez definida la economía social y solidaria como una expresión de las economías diversas del sur global, es fundamental comprender los valores que la convierten en una alternativa viable al capitalismo. Según Singer (2007), las prácticas de la ESS se caracterizan por priorizar la cooperación entre personas sobre la competencia, así como por valorar el trabajo por encima del capital. Por su parte, (Razeto Migliaro, 1999) enfatiza que la solidaridad es la base de la economía social, manifestándose en diversas formas, como el trabajo cooperativo, la protección social a través de mutuales y la implementación de políticas de bienestar comunitario. Finalmente, Díaz-Fariñas (2017) destaca que los principios fundamentales de la ESS incluyen la participación democrática de sus miembros y la autonomía en la gestión. En este sentido, (Coraggio, 2016b) argumenta que el propósito de la organización económica no debería ser la acumulación de capital, sino la satisfacción de las necesidades legítimas de los miembros de una sociedad.

A continuación, se realiza una documentación de investigación empírica de las prácticas teorizadas anteriormente. Un ejemplo ilustrativo es el caso de la comunidad de Jagna en Singapur, analizado por Gibson-Graham (2005). Allí, las actividades económicas están respaldadas por una red compleja de relaciones comunitarias, basadas en la confianza y la reciprocidad, que trascienden las transacciones mediadas

únicamente por el dinero. Este enfoque muestra que los procesos económicos son diversos en el mundo, donde su objetivo principal no solo es generar una utilidad, sino que se centra en el bienestar colectivo y la sostenibilidad.

Las economías diversas destacan especialmente en la creación de trabajo digno, la mitigación de la pobreza y la promoción de oportunidades laborales equitativas para las mujeres (Nwauche y Claeyé, 2024). Según Bachiega y Borzaga (2001, p. 288), algunas veces las empresas sociales se estructuran con un capital aportado por los trabajadores y, en algunos casos, complementado por el Estado. Esta estructura influye en su autonomía decisional y refuerza su compromiso con los ODS. En el ámbito del trabajo digno, estas organizaciones contratan a personas que no solo buscan un salario, sino también generar un impacto positivo en sus comunidades (Bachiega y Borzaga, 2001). Como señala Evers (2001, p. 308), gracias a su arraigo en el desarrollo local, las empresas sociales pueden lograr resultados significativos en la implementación de los ODS.

Las empresas sociales han demostrado ser actores clave en el desarrollo de diversos países, como en el caso de Lituania. Las cooperativas desempeñaron un papel crucial durante la pandemia de COVID-19, operando en áreas tan diversas como la cultura, la producción de bienes y servicios, e incluso el deporte (Urmanavičienė y Butkevičienė, 2023, p.2). Este caso es particularmente relevante para entender cómo las empresas sociales pueden comprometerse con objetivos sociales específicos, como la promoción del trabajo digno para personas con discapacidad. Además, las empresas sociales lituanas han contribuido directamente a varios ODS, incluyendo el ODS 1 (fin de la pobreza), el ODS 4 (educación de calidad), el ODS 8 (trabajo digno y crecimiento económico sostenible) y el ODS 16 (paz, justicia e instituciones sólidas). Este ejemplo refuerza la idea de que, aunque su impacto suele ser localizado, las empresas sociales tienen un potencial transformador significativo.

Además, las entidades de la ESS suelen establecer alianzas con proveedores locales, como destacan Urmanavičienė y Butkevičienė (2023), ofreciendo bienes y servicios a personas que, de otro modo, tendrían que desplazarse a otros lugares para acceder a

ellos. Macassa (2021), resalta que estas organizaciones pueden convertirse en aliadas estratégicas para las empresas regionales e incluso para los gobiernos, facilitando la consecución de los ODS de manera más eficiente. De igual manera, Daud et al., (2020) demuestran cómo las empresas sociales han sido promotoras clave del bienestar y del trabajo digno en la región de Malasia, consolidándose como actores esenciales para el desarrollo local.

En México existe uno de los casos más importantes de cooperativas, el de la Alianza de Cooperativas Tosepan Titataniske o ACTT en Puebla. Para la ACTT, el trabajo no es solo una actividad económica, sino un valor central que se manifiesta en diversas formas, cada una con un propósito comunitario específico. Según (González y Ofelio, 2021), el trabajo (tekít) se organiza en cuatro modalidades: el trabajo comunitario (tapaleuil), conocido como faena, que se basa en la reciprocidad y el apoyo mutuo; el trabajo familiar (sentekilia), centrado en la siembra de la milpa mediante conocimientos tradicionales; el trabajo doméstico (chiualis), que reconoce y valora las labores de cuidado realizadas principalmente por mujeres; y el trabajo cooperativo (tayolchicaualis), que fomenta la colaboración colectiva para garantizar la reproducción de la vida comunitaria. Estas formas de trabajo no solo contrastan con la lógica del trabajo asalariado capitalista, sino que también reflejan una visión integral del bienestar que trasciende la mera generación de ingresos.

La ACTT no se limita a ser una alternativa laboral, sino que representa un modelo organizativo que cuestiona las bases del capitalismo. Las prácticas de la ACTT priorizan la maximización de ganancias; las cooperativas enfatizan principios como la gobernanza horizontal, la valoración equitativa del trabajo y la igualdad de derechos entre sus miembros. Como mencionan González y Ofelio (2021), la ACTT ha crecido significativamente, diversificando sus actividades para responder a las necesidades de la comunidad. Inicialmente enfocada en el consumo, hoy abarca áreas como la producción agrícola, los servicios financieros, el turismo sostenible y la educación, demostrando que es posible construir un modelo económico centrado en las personas.

La ACTT también encarna una crítica decolonial al capitalismo a través de un enfoque que integra el bienestar comunitario, la sostenibilidad ambiental y la autonomía política. Surgida en la década de 1970 como respuesta a la crisis de sustitución de importaciones y la explotación por parte de intermediarios y prestamistas usurarios, la ACTT se consolidó como una alternativa para garantizar una vida digna a los campesinos de la Sierra Norte de Puebla. Según Celis (2017), antes de su formalización en 1977, existieron dos organizaciones precursoras: el Movimiento Cooperativo Indígena y la Alianza de Pequeños Productores de la Sierra, dedicadas a la producción de café y pimienta. La ACTT se fundó con contribuciones solidarias de sus miembros, ya fuera en efectivo, en especie o mediante trabajo, con el objetivo explícito de evitar la reproducción de las estructuras de dominación previas (González y Ofelio, 2021).

Hoy, la ACTT agrupa a más de 35,000 personas en 11 cooperativas especializadas, que incluyen: Xicaualis: Venta al por menor; Tosepantomin: Microfinanzas con tasas justas; Tosepan Kali: Turismo comunitario sostenible; Tosepan Siuamej: Empoderamiento de mujeres a través de artesanías y agricultura; Tosepan Ojtasantekitini: Producción de muebles de bambú; Tosepanpajti: Servicios de salud accesibles; Yeknemilis: Capacitación para cooperativistas; Kalteiexpetaniloyan: Formación técnica para miembros; Tosepan Kalnemachtilyan: Educación para hijos de cooperativistas; Tosepan Tichanchiuaj: Apoyo para la construcción de viviendas y Tosepan Limaxtum: Radio comunitaria para la difusión cultural (Tosepan Titataniske, 2023).

Además de su impacto económico, la ACTT ha incursionado en la vida política de Puebla, logrando la elección de alcaldes cooperativistas y la creación de un consejo de desarrollo regional que integra a miembros de las cooperativas y algunos presidentes municipales. Este espacio ha permitido canalizar las demandas de las comunidades y fortalecer su autonomía política, demostrando que las cooperativas no solo son una alternativa económica, sino también un vehículo para la transformación social (González y Ofelio, 2021). Estas prácticas se parecen mucho a las que

históricamente han realizado las cooperativas finlandesas, pues al tener relativo éxito, las cooperativas se politizaron y comenzaron a tener influencia en las políticas públicas (Pättiniemi et al., 2018).

Metodología

El estudio empleó un diseño cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas realizadas a seis líderes de las cooperativas de la Comunidad de Cooperativistas de Zacatecas. De los entrevistados, cuatro eran mujeres y dos hombres. Los y las entrevistadas abordaron temáticas de origen cooperativo, procesos de toma de decisiones, impacto percibido en la comunidad y obstáculos enfrentados. Los datos se transcribieron, codificaron inductivamente y se analizaron mediante análisis temático, con el objetivo de identificar patrones comunes y divergencias en la percepción del papel de las cooperativas respecto a los ODS.

Se adoptó un enfoque cualitativo para explorar cómo los líderes de las cooperativas perciben la utilidad de organizarse como tal, en un entorno organizacional con recursos limitados. La metodología de estudio de caso es apropiada cuando el objetivo es comprender un fenómeno delimitado (la emergencia cooperativa en el Zacatecas rural) en su contexto natural y generar explicaciones ricas en teoría. El estudio se basó en entrevistas semiestructuradas diseñadas a partir de la literatura sobre confianza, vulnerabilidad y solidaridad en contextos organizacionales (Carpiano y Fitterer, 2014; Lin et al., 2019; Nießen et al., 2020). Finalmente, siguiendo las recomendaciones de Bauer y Freitag (2017), las preguntas se adaptaron al contexto rural latinoamericano —específicamente mexicano— para obtener respuestas matizadas y con arraigo local.

Las entrevistas generaron discusiones en profundidad, con preguntas de seguimiento introducidas estratégicamente para indagar en momentos críticos de los relatos de los participantes (Clark et al., 2021, p.906). Esto facilitó un examen de cómo los

líderes interpretan y abordan los beneficios de las cooperativas para atacar problemas estructurales a través de prácticas cotidianas (Clark et al., 2021, p. 882). Los temas clave incluyeron la confianza, la participación de los miembros, la gobernanza organizacional y los desafíos externos abordados de manera individual y colectiva.

Identificación de entrevistados

Las cooperativas de Zacatecas fueron identificadas mediante periódicos locales (Castillo Velázquez, 2020; T, 2022) y a través de dos informantes clave. Del total de 18 cooperativas que operaban en el área de estudio, se invitó a todos los líderes a participar. Se utilizó una estrategia de muestreo por conveniencia, ya que los líderes eran los únicos actores con acceso a internet y con suficiente flexibilidad de horario para asistir a entrevistas en línea. Como resultado, seis líderes aceptaron la invitación. Ellos fortalecen la validez interna (Cortés, 2008) al capturar las perspectivas de individuos directamente involucrados en la fundación, la gobernanza y la gestión cotidiana de las cooperativas. Para proteger la confidencialidad, cada participante se presenta en los hallazgos como Líder 1 ... Líder 6. Los siguientes participantes presentan características distintas:

Los liderazgos dentro del movimiento cooperativo reflejan trayectorias diversas que combinan experiencia organizativa, gestión agrícola y compromiso comunitario. El líder 1 es el más visible, fungiendo como enlace con el gobierno estatal y nacional, impulsando la legalización de las cooperativas y la visibilidad pública. La líder 2, médica de profesión y una de las más jóvenes, participó en los inicios del movimiento y, aunque su involucramiento disminuyó al trabajar en otra comunidad, continúa gestionando la comunicación pública y tareas administrativas. La líder 3, incorporada más recientemente junto a su esposo, centra sus responsabilidades en la producción agrícola, especialmente en préstamos de tractores y la coordinación de labores colectivas. El líder 4, miembro fundador, conoce de primera mano las dificultades previas a la organización —bajos precios, coyotaje y falta de maquinaria— y valora la

solidaridad expresada en apoyos mutuos, incluso en situaciones familiares delicadas. La líder 5, con formación en negocios y contabilidad, comparte la dirección de una cooperativa con su esposo, asumiendo el trabajo administrativo y beneficiándose del fortalecimiento de su pequeño negocio gracias a la red cooperativa. Finalmente, la líder 6, también fundadora, subraya la importancia de la confianza y la solidaridad, plasmadas en los préstamos internos, y aporta conocimientos técnicos sobre maquinaria y agricultura que fortalecen el apoyo mutuo. En conjunto, los seis liderazgos muestran cómo las cooperativas se sostienen gracias a la combinación de capacidades organizativas, experiencia agrícola, capital social y un compromiso común con la solidaridad y la acción colectiva.

Recolección de datos y guía de entrevista

Las entrevistas se realizaron en español entre junio y julio de 2024. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 60 minutos, se grabó en video mediante la plataforma Zoom y posteriormente se transcribió de manera literal. La guía de entrevista comprendió tres bloques principales de preguntas abiertas, y se introdujeron preguntas de seguimiento cuando los participantes mencionaron momentos críticos.

Todos los archivos digitales (grabaciones de audio, transcripciones, traducciones) se almacenaron en un lugar seguro al que solo tuvo acceso el investigador. A cada participante se le asignó un código, y se eliminaron de las transcripciones todos los datos identificativos (nombres de personas) antes del análisis. Se aplicó un análisis temático (Clarke et al., 2021), desarrollado en cuatro etapas: a) Familiarización – Relectura de las transcripciones; b) Codificación inicial – Elaboración de un libro de códigos deductivo. Se añadieron códigos inductivos para conceptos emergentes; c) Desarrollo de temas – Agrupación de códigos en temas de acuerdo con la cantidad de repeticiones y d) Interpretación – Mapeo de los temas en el marco teórico y en la

revisión de la literatura para examinar cómo el material empírico confirma, amplía o contradice lo establecido.

El análisis se limitó a las seis cooperativas estudiadas directamente. Los hallazgos presentados en este manuscrito provienen exclusivamente de las perspectivas de sus líderes, quienes actúan como informantes clave dado su papel central en la toma de decisiones y el desarrollo organizacional. Aunque esta visión centrada en el liderazgo refleja inevitablemente ciertas limitaciones —particularmente en relación con las voces de los miembros de base—, aporta sin embargo conocimientos críticos sobre cómo las organizaciones cooperativas han ayudado a aliviar problemas estructurales de la comunidad.

Resultados

Los resultados muestran que la formación de cooperativas fue de gran utilidad para la comunidad y para los miembros que las conforman. Los miembros de la cooperativa identificaron como sus principales problemas: a) un entorno hostil controlado por intermediarios (coyotes o coyotaje) que pagaban poco por sus cosechas; b) el apoyo insuficiente del gobierno; y c) la falta de recursos para modernizar los campos y profesionalizar el trabajo. Como mencionó un miembro, la estructura cooperativa ayudó a enfrentar este desafío: “Queríamos eliminar el coyotaje para no tener que vender tan barato, y creo que lo estamos logrando... Antes, el frijol se vendía en 10 pesos, pero ahora alcanza 30 o 35 pesos... eso es un cambio significativo.” Líder 4.

La sensación de que trabajaban duro sin recibir una compensación justa debido a los bajos precios fue un factor clave que motivó la acción cooperativa.

La segunda motivación para unirse, según señalaron los entrevistados, fue el apoyo gubernamental. Un miembro expresó: “Una de las mejores ideas fue constituir legalmente la cooperativa porque nos ha ayudado mucho a crecer.” Líder 2.

Esta afirmación refleja cómo los cooperativistas perciben que la organización ofrece más beneficios que enfrentar los desafíos individualmente.

Otro miembro comentó: “Al ser parte de la cooperativa, puedo acceder a beneficios como apoyos de capital o programas de gobierno para insumos a bajo costo. Al final, todos nos beneficiamos de eso.” Líder 5.

Un miembro explicó: “Siendo parte de la cooperativa, es más probable que recibamos apoyo para proyectos. Si voy a tocar puertas solo, es poco probable que el gobierno me ayude.” Líder 1.

La falta de avance tecnológico en el campo es el tercer factor que los motivó a enfrentar los problemas como cooperativa. Los préstamos internos para maquinaria agrícola son esenciales entre los miembros y constituyen la principal expresión de solidaridad entre los cooperativistas. Un miembro explicó: “Más que nada, es la maquinaria, tener varios implementos para que todos podamos beneficiarnos.” Líder 3.

Aunque pueda parecer un simple préstamo entre conocidos, no es común en estas comunidades, lo que implica un nivel mínimo de confianza. Otro cooperativista señaló: “La idea era juntarnos para facilitar la cosecha porque vimos que una persona no podía adquirir todos los implementos ya que son muy caros.” Líder 3.

Estas interacciones demuestran cómo el préstamo de recursos y el apoyo mutuo fortalecen el apoyo entre todos los miembros de la cooperativa. Un miembro resumió este sentir: “Con el tractor de una persona, diez se benefician; si algo sale mal, todos nos involucramos” Líder 5.

Sugiriendo que, si surge un problema, la solución será colectiva. En resumen, los beneficios tangibles de la cooperación fueron factores cruciales en la formación de las cooperativas.

En una sociedad individualista, este tipo de solidaridad contradice la lógica de la competencia, promoviendo un sentido colectivo de apoyo. La solidaridad es una

característica definitoria de las organizaciones cooperativas. Un miembro comentó: “Si alguien se beneficia de una carta para un tractor (préstamo para maquinaria), pues qué bien, todos nos beneficiamos de una u otra manera.” Líder 5.

Otro miembro observó cómo el impacto de la cooperativa se ha extendido a la comunidad: “Toda la comunidad se ha beneficiado... muchos compraron tractores, repararon sus pozos y modernizaron sus casas y caminos... ¿Qué más se puede pedir?” Líder 1.

Estos testimonios destacan la solidaridad entre los miembros de la cooperativa y sus beneficios para toda la comunidad como un objetivo común.

Las relaciones que sostienen la cooperación incluyen un elemento específico de confianza que se ha desarrollado con el tiempo. Un miembro señaló: “Al principio, no había suficiente confianza de parte de todos, pero poco a poco se fue estableciendo la confianza.” Líder 2.

También afirmó: “La gente mostró disposición... sobre todo, sintieron confianza, no solo en los recursos, sino también en lo económico y en la disponibilidad de tiempo. Eso es muy importante.” Líder 2.

Esta observación indica que la función de las cooperativas va más allá de simplemente generar un lucro; persigue algo más profundo. No obstante, el proyecto también ha tenido experiencias tanto positivas como negativas, lo cual ha generado ciertas dudas entre algunos cooperativistas.

Discusión

Los testimonios recogidos en Zacatecas confirman que la cooperativización constituye una respuesta colectiva eficaz ante barreras estructurales señaladas en la literatura de la economía social solidaria (ESS): a) Intermediación y precios de compra insuficientes; b) Escaso apoyo institucional y gubernamental y c) Carencias tecnológicas y de capital.

Tabla 1 Ventajas (pros) observadas

Resultado empírico	Propuesta en la literatura	Comentario de la discusión
Eliminación del coyotaje y aumento del precio del frijol de 10 → 30-35 MXN.	La organización en cooperativas en Guadalupe, Zacatecas, permite a los productores negociar precios más justos y reducir la dependencia de intermediarios	La cooperativa actúa como poder de mercado colectivo, alineándose con la premisa de que la organización horizontal favorece la equidad distributiva.
Acceso a apoyos de capital y programas estatales tras la formalización legal.	La formalidad institucional incrementa la elegibilidad para fondos públicos y líneas de crédito.	La evidencia muestra que la legitimación jurídica es una condición previa para la canalización de recursos estatales, reforzando el argumento de que el reconocimiento legal potencia la resiliencia de las empresas sociales.
Préstamos internos de maquinaria y uso compartido de activos (tractor, implementos).	La solidaridad y el “pooling” de recursos son característicos de las cooperativas y reducen costos de inversión.	La práctica de mutualismo de capital físico evidencia cómo la ESS sustituye la lógica del capital financiero por la de un capital social tangible, aumentando la productividad sin requerir grandes inversiones externas.
Incremento de la confianza	La confianza es un elemento esencial para la gobernanza cooperativa,	El proceso de construcción de capital social descrito por los entrevistados confirma que la

Resultado empírico	Propuesta en la literatura	Comentario de la discusión
interpersonal como base para la cooperación.	pero sobre todo para el sostenimiento de estas organizaciones.	consolidación de relaciones de confianza es tanto el resultado como el motor de la cooperación.
Efectos multiplicadores en la comunidad (trámites de pozos, mejoras en vivienda, caminos).	Las cooperativas generan externalidades positivas que benefician a actores no miembros.	Los datos empíricos amplían la noción de “impacto comunitario” más allá del mero reparto de excedentes, mostrando una dinámica de desarrollo local integral.

En conjunto, estos hallazgos sustentan la hipótesis planteada en la introducción: las cooperativas, como unidades centrales de la ESS y de las economías diversas, pueden actuar como vehículos efectivos para varios ODS, en particular el ODS 1 (fin de la pobreza), ODS 2 (hambre cero), ODS 8 (trabajo digno y crecimiento económico) y ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles). A pesar de los efectos positivos, el relato de los entrevistados también revela limitaciones que coinciden con los retos críticos descritos en la bibliografía de las empresas sociales:

Tabla 2 Desventajas (contras) emergentes

Resultado empírico	Contras en la literatura	Implicación para los ODS
Dependencia de la ayuda gubernamental y percepción de que “sin la	La vulnerabilidad frente a políticas públicas cambiantes	Riesgo de inestabilidad en la consecución de ODS 1 y 8 si los fondos estatales se reducen.

Resultado empírico	Contras en la literatura	Implicación para los ODS
cooperativa no habría acceso a recursos”.	reduce la autonomía de las cooperativas.	
Escasa tecnificación y falta de recursos para modernizar campos (préstamos internos como solución provisional).	La limitada inversión en tecnología impide la escalabilidad y la competitividad de estas organizaciones.	Obstáculo para alcanzar ODS 9 (industria, innovación e infraestructura) y ODS 12 (consumo y producción responsables).
Proceso largo de generación de confianza; al principio, “no había suficiente confianza”.	La necesidad de construir capital social lleva tiempo y puede frenar la puesta en marcha de iniciativas.	Retrasa la respuesta rápida a problemáticas emergentes, afectando la efectividad de los ODS 13 (acción por el clima) y 15 (vida de ecosistemas terrestres).
Variabilidad de experiencias positivas y negativas, generando dudas entre algunos miembros.	La heterogeneidad de resultados dentro de la misma red cooperativa cuestiona la replicabilidad del modelo.	Limita la transferibilidad de buenas prácticas a otras regiones, reduciendo el potencial de impacto a escala macro.
Baja escalabilidad y capacidad limitada de actuación más allá del ámbito local.	Las cooperativas tienden a permanecer en un nivel micro o regional, lo que dificulta su aporte a metas globales.	Impide que los ODS se alcancen de forma integrada y transversal a gran escala.

Estos contras sugieren que, si bien la cooperativa es una herramienta poderosa para atender necesidades inmediatas y generar externalidades positivas a nivel local, su sustentabilidad a largo plazo y su contribución a los ODS a nivel nacional o internacional dependen de varios factores:

1. Políticas públicas coherentes y previsibles que reconozcan a las cooperativas como agentes estratégicos de desarrollo.
2. Mecanismos de financiamiento estructurados (líneas de crédito, fondos de innovación rural) que superen la dependencia de préstamos internos.
3. Programas de capacitación y transferencia tecnológica que reduzcan la brecha de modernización y permitan la diversificación productiva.
4. Sistemas de medición y reporte de impacto que documenten de forma estandarizada los resultados en términos de los ODS, facilitando la rendición de cuentas y la atracción de recursos externos.

Los hallazgos de Zacatecas demuestran que los pros de las cooperativas como la solidaridad, poder de negociación colectiva, acceso a recursos compartidos y generación de externalidades comunitarias se traducen en mejoras concretas en ingresos y calidad de vida, alineándose con varios ODS según las declaraciones de algunos líderes. Sin embargo, los contras, como la dependencia institucional, limitaciones tecnológicas y escasa escalabilidad, revelan que la capacidad de las cooperativas para actuar como palancas de desarrollo sostenible está condicionada por un entorno institucional y estructural que aún necesita ser fortalecido. Esta doble cara —potencial transformador y vulnerabilidad estructural— constituye el punto de partida para la conclusión final, donde se plantearán recomendaciones de política, de gestión cooperativa y de agenda investigativa.

Conclusión

Este estudio analizó, a partir de entrevistas semiestructuradas a seis líderes de la Comunidad de Cooperativistas de Zacatecas, los motivos que impulsaron la creación

de cooperativas y los efectos percibidos en la comunidad. Los resultados revelan que la motivación principal fue la búsqueda de una estructura organizativa que permitiera enfrentar un entorno hostil dominado por intermediarios (coyotes), precios bajos a sus productos y escaso apoyo estatal. La cooperativa se configuró como una respuesta colectiva que: a) Eliminó el coyotaje y triplicó el precio de venta del frijol, incrementando los ingresos de los miembros; b) Facilitó el acceso a apoyos gubernamentales y a capital a bajo costo, algo que los agricultores individuales consideraban inalcanzable y c) Promovió la mejora comunitaria a través del mejoramiento de la infraestructura de la comunidad.

Estos hallazgos confirman la hipótesis planteada en la introducción: las cooperativas, como unidades centrales de las economías diversas y de la economía social solidaria, pueden actuar como instrumentos efectivos para avanzar en los ODS. En particular, los testimonios ponen de relieve contribuciones a los ODS 1, 2, 8 y 11. No obstante, la misma evidencia revela limitaciones que ponen en riesgo la sostenibilidad y la escalabilidad de estos impactos, como la dependencia institucional, pues los cooperativistas perciben que sin la legalización y los programas estatales no podrían obtener recursos. Esta vulnerabilidad a cambios en la política pública puede desestabilizar los logros alcanzados. Así mismo, hay una falta de tecnificación, donde la ausencia de maquinaria moderna y de conocimientos técnicos obliga a depender de préstamos internos, lo que limita la productividad y la capacidad de competir en mercados más amplios. Finalmente existe una baja escalabilidad, pues los beneficios observados permanecen circunscritos al núcleo de la comunidad, por lo que la replicación en otras regiones requiere de mayores recursos y de marcos institucionales que actualmente escasean.

Estos contras coinciden con la literatura sobre empresas sociales, que señala la baja escalabilidad, la dependencia de subsidios y la dificultad de institucionalizar prácticas solidarias (Bachiega y Borzaga, 2001; Nwauche y Claeyé, 2022). Así, aunque la cooperativa de Zacatecas demuestra un potencial transformador a nivel micro, su contribución a los ODS a nivel macro depende de tres condiciones estructurales:

a) políticas públicas consistentes que reconozcan a las cooperativas como agentes estratégicos de desarrollo, proporcionando marcos legales estables, acceso a financiamiento y programas de asistencia técnica; b) inversión en capital tecnológico y humano, mediante alianzas con instituciones de extensión agrícola, universidades y ONGs, para facilitar la adopción de tecnologías apropiadas y la capacitación de gestores cooperativos; c) sistemas de medición y rendición de cuentas que permitan registrar los impactos en términos de los ODS, lo que facilitaría la atracción de fondos internacionales y la comparación entre experiencias.

En conclusión, las cooperativas de Zacatecas constituyen una prueba de concepto de cómo la organización colectiva puede contrarrestar la lógica capitalista de intermediación y generar beneficios tangibles para sus miembros y la comunidad. Su experiencia evidencia tanto la capacidad de las economías diversas para generar desarrollo local sostenible como la necesidad de un entorno institucional que potencie y amplíe esos logros.

Las implicaciones para la investigación se encuentran en la realización de futuros estudios, que apliquen metodologías mixtas, que complementen los datos cualitativos con indicadores cuantitativos de ingresos, productividad y desempeño de los ODS. Asimismo, la comparación transregional de cooperativas en diferentes marcos institucionales permitiría identificar los factores críticos de éxito y los “cuellos de botella” comunes.

En cuestión de implicaciones de política pública, los gobiernos locales, estatales y el federal, deberían diseñar paquetes integrados que incluyan reconocimiento legal, líneas de crédito específicas para maquinaria agrícola y programas de capacitación en gestión cooperativa. La creación de agencias de enlace entre cooperativas y entes de fomento público podría reducir la burocracia y garantizar una distribución más equitativa de los recursos. Con estas acciones, las cooperativas dejarán de ser simplemente “soluciones locales” para convertirse en pilares estructurales de la agenda 2030, impulsando una transición justa y sostenible desde la base hacia los niveles regional, nacional e internacional.

Referencias

- Bacchiaga, A., y Borzaga, C. (2001). Social enterprises as incentive structures. An economyc structures. *The emergence of Social Enterprise* (pp. 273–295). Routledge.
- Bauer, P. C., y Freitag, M. (2017). *Measuring Trust* (E. M. Uslander, Ed.; Vol. 1). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhpb/9780190274801.013.1>
- Broad, G., y Saunders, M. (2008). Social Enterprises and the Ontario Disability Support Program. A Policy Perspective on Employing Persons with Disabilities. *Social Enterprises, Knowledgeable Economies and Sustainable Communities*, 1–38.
- Carpiano, R. M., y Fitterer, L. M. (2014). Questions of trust in health research on social capital: What aspects of personal network social capital do they measure? *Social Science & Medicine*, 116, 225–234. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2014.03.017>
- Castillo Velázquez, H. (2020, diciembre 13). Girasol, cultivo que pone en alto a Zacatecas. *Colmena Informativa*. <http://www.colmenainformativa.com/girasol-cultivo-que-pone-en-alto-a-zacatecas/>
- Celis, S. N. J. (2017). Entre lo Civil y lo político. Diálogos y tensiones a partir de la experiencia de la unión de cooperativas Tosepan Titataniske. *Acta Sociológica*, 74, 131–152. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.11.007>
- CEPAL. (2020). Instituciones y políticas públicas para el desarrollo cooperativo en América Latina. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*.
- Chell, E. (2007). Social Enterprise and Entrepreneurship: Towards a Convergent Theory of the Entrepreneurial Process. *International Small Business Journal: Researching Entrepreneurship*, 25(1), 5–26. <https://doi.org/10.1177/0266242607071779>
- Clark, T., Foster, L., Sloan, L., y Bryman, A. (2021). The nature of qualitative research. *Bryman's Social Research Methods (Sixth)*. Oxford University Press.
- Coraggio, J. L. (2016a). Introducción. *Economía social y solidaria en movimiento*. Universidad Nacional General Sarmiento.
- Coraggio, J. L. (2016b). La Economía Social y Solidaria (ESS): Niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades. *Economía Social y Solidaria: Conceptos, prácticas y políticas públicas* (pp. 17–38).
- Cortés, F. (2008). Algunos aspectos de la controversia entre la investigación cualitativa e investigación cuantitativa. *Método Científico y Política Social. A*

propósito de las evaluaciones cualitativas de programas sociales (pp. 22–60). El Colegio de México.

Daud, S., Hanafi, Wan Noordiana Wan, y Othman, Nurhidayah Mohamed. (2020). The Role of Social Enterprises in Achieving Sustainability Development Goals for Malaysia. *Global Business and Management Research: An International Journal*, 12(4), 411–420.

Demoustier, D. (2018). France: Voluntary Sector Initiatives for Work Integration. *Tackling Social Exclusion in Europe: The Contribution of the Social Economy* (pp. 106–137). Routledge.

Díaz-Fariñas, L. (2017). Sismondism and Marxism: Delving into the Origins of Social Economy. *Economía y Desarrollo*, 158(1), 58–77.

Evers, Adalbert. (2001). The significance of social capital in the multiple goal and resource structure of social enterprises. *The emergence of social enterprise* (pp. 296–311). Routledge.

Foster, J. B. (2000). Marx's Ecology: Materialism and Nature'. *Monthly Review Press*.

Galemba, R. B. (2008). Informal and Illicit Entrepreneurs: Fighting for a Place in the Neoliberal Economic Order. *Anthropology of Work Review*, 29(2), 19–25. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1417.2008.00010.x>

Gibson-Graham, J. K. (2003). Enabling Ethical Economies: Cooperativism and Class. *Critical Sociology*, 29(2), 123–161. <https://doi.org/10.1163/156916303769155788>

Gibson-Graham, J. K. (2005). Surplus Possibilities: Postdevelopment and community economies. *Singapore Journal of Tropical Geography*, 26(1), 4–26. <https://doi.org/10.1111/j.0129-7619.2005.00198.x>

Gibson-Graham, J. K., Resnick, S., & Wolff, R. D. (2001). Toward a Postructuralist Political Economy. *Re-presenting class. Essays in Postmodern Marxism* (pp. 1–22). Duke University.

González, S. y Ofelio, J. (2021). La Unión de Cooperativas Tosepan en Cuetzalan, Puebla: Construcción colectiva hacia el Yeknemilis. *El trabajo recíproco y buenos vivires en México ante la crisis irreversibles de la colonialidad-modernidad capitalista* (pp. 97–143). Instituto de Investigaciones Económicas UNAM.

Harvey, D. (2014). *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism*. Oxford University Press.

INEGI. (2017). *Conociendo Zacatecas*. National Institute of Statistics and Geography (INEGI).

https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/conociendo/702825097356.pdf

INEGI. (2021). *México en Cifras. Zacatecas*. National Institute of Statistics and Geography (INEGI).

<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=32#collapse-Resumen>

INEGI. (2023). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)*. National Institute of Statistics and Geography (INEGI). https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2023/doc/nota_tec_enadid23.pdf

INEGI. (2024a). *Cuéntame. Información por Entidad*. <https://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/zac>

INEGI. (2024b). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*. Primer Trimestre de 2024 (p. 3). INEGI.

INEGI. (2024c). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Fuentes y Metodologías. Año base 2018*. National Institute of Statistics and Geography (INEGI). https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/889463913825.pdf

Laville, J.-L., y Nyssens, M. (2001). Towards a theoretical socio-economic approach. *The Emergence of Social Enterprise* (pp. 312–332). Routledge.

Lin, M., Hirschfeld, G., y Margraf, J. (2019). Brief form of the Perceived Social Support Questionnaire (F-SozU K-6): Validation, norms, and cross-cultural measurement invariance in the USA, Germany, Russia, and China. *Psychological Assessment*, 31(5), 609–621. <https://doi.org/10.1037/pas0000686>

Macassa, G. (2021). Social Enterprise, Population Health and Sustainable Development Goal 3: A Public Health Viewpoint. *Annals of Global Health*, 87(1), 52. <https://doi.org/10.5334/aogh.3231>

Marañón, B. (2021). Café Victoria: Una historia autogestiva excepcional en el México urbano, 2007-2018. *El trabajo recíproco y buenos vivires en México ante la crisis irreversible de la colonialidad-modernidad capitalista* (pp. 41–96). Instituto de Investigaciones Económicas UNAM.

Marx, K. (1867). *El Capital*. Siglo XXI Editores.

Nießen, D., Beierlein, C., Rammstedt, B., y Lechner, C. M. (2020). An English-language adaptation of the Interpersonal Trust Short Scale (KUSIV3). *Measurement Instruments for the Social Sciences*, 2(1), 10. <https://doi.org/10.1186/s42409-020-00016-1>

Nwauche, S., y Claeyé, F. (2024). Institutional Voids: An Impediment to Social Enterprises in the Achievement of the Sustainable Development Goals in South Africa. *Journal of Social Entrepreneurship*, 15(3), 1088–1110. <https://doi.org/10.1080/19420676.2022.2117729>

Pättiniemi, P., Kostilainen, H., y Nylund, M. (2018). Finland: Voluntary Organisations and Co-operatives for Socio-economic Reintegration in Finland. *Tackling Social Exclusion in Europe: The Contribution of the Social Economy* (pp. 89–105). Routledge.

Piketty, T. (2013). *El Capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.

Polanyi, K. (1944). *La Gran Transformación*. Fondo de Cultura Económica.

Razeto Migliaro, L. (1999). La Economía de Solidaridad: Concepto, Realidad y Proyecto. *Persona y Sociedad*, 13(2), 317–338.

Singer, P. (2007). Economía Solidaria. Un modo de producción y distribución. *La Economía Social desde la Periferia. Contribuciones Latinoamericanas* (pp. 59–78). Editorial Altamira.

Smith, A. (1776). *La Riqueza de las Naciones*. Alianza Editorial.

T, P. (2022, diciembre 13). Cooperativas y colectivas: Agentes para el desarrollo económico de Zacatecas. *Líder Empresarial*. <https://www.liderempresarial.com/cooperativas-y-colectivas-agentes-para-el-desarrollo-economico-en-zacatecas/>

Urmanavičienė, A., y Butkevičienė, E. (2023). The Role of Work Integration Social Enterprises in Achieving Sustainable Development Goals during the COVID-19 Pandemic: The Case Study of Lithuania. *Sustainability*, 15(5), 4324. <https://doi.org/10.3390/su15054324>

Vidal, I. (2018). Spain: A New Social Economy Still Inadequately Known and Recognised. *Tackling Social Exclusion in Europe: The Contribution of the Social Economy* (pp. 190–202). Routledge.

Percepción de los usuarios sobre las matemáticas a lo largo de su vida. Un encuadre desde el numeralismo



Users' perception of mathematics throughout their life.
A framework from numeralism

Daniel Eudave Muñoz

daniel.eudave@edu.uaa.mx

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

ORCID: 0000-0003-4070-3109

David Alfonso Páez

david.paez@edu.uaa.mx

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

ORCID: 0000-0002-4499-4452

ARTÍCULO

Recibido: 14 | 09 | 2024 • Aprobado: 25 | 09 | 2025

RESUMEN

Las matemáticas desde el enfoque del numeralismo son consideradas una herramienta para la vida que se aprende en la escuela, pero que también se enriquece con las prácticas de la vida cotidiana que implican conceptos y procedimientos numéricos. Su consolidación requiere de tiempo y de diferentes experiencias que ayudan a dar sentido a las matemáticas. El propósito de esta investigación es identificar la percepción que las personas tienen sobre sus experiencias con las matemáticas a lo largo de su vida, en especial, sobre los apoyos recibidos, los obstáculos enfrentados, así como los usos y la valoración. Para ello, se realizaron entrevistas semiestructuradas a ocho jóvenes en edades entre 20 y 25 años, que tienen diferentes niveles educativos y se dedican a diversas actividades laborales. Los resultados muestran que el rol de la familia y los pares académicos son apoyos fundamentales, además, sobresalen los docentes como figuras clave para dar un soporte académico y afectivo, pero también como un posible obstáculo en las trayectorias de los estudiantes; por su parte, las experiencias laborales y los usos

cotidianos aparecen como factores que afectan las percepciones de los entrevistados. El contexto escolar (principalmente, el generado dentro del aula), familiar y laboral son referentes principales que llevan a los usuarios de las matemáticas a favorecer su propia práctica, aunque también son un marco de referencia para tener frustración y rechazo a lo largo de su vida.

Palabras clave: Numeralismo; alfabetización numérica; percepciones; historias de vida.

ABSTRACT

Mathematics from the numeralism perspective is considered a tool for life that is learned at school, but that is also enriched by everyday practices that involve numerical concepts and procedures. Its consolidation requires time and different experiences that help give meaning to mathematics. The purpose of this research is to identify the perception that people have about their experiences with mathematics throughout their life, especially about the support received, the obstacles faced, as well as the uses and assessment. For this, semi-structured interviews were conducted with eight young people between the ages of 20 and 25, who have different educational levels and are dedicated to various work activities. The results show that the role of the family and academic peers are fundamental supports, in addition, teachers stand out as key figures in providing academic and emotional support, but also as a possible obstacle in the trajectories of students; on the other hand, work experiences and daily uses appear as factors that affect the perceptions of the interviewees. The school context (mainly the one generated within the classroom), family and work are the main references that lead users of mathematics to favor their own use in practice, although they are also a frame of reference for experiencing frustration and rejection towards them throughout their life.

Key words: Numeracy; quantitative literacy; perception; life stories.

Introducción

La formación matemática desde la instrucción básica para todas y todos es un propósito que desde hace un siglo está presente en prácticamente todo el orbe, con diferentes enfoques y matices, pero buscando siempre dotar a los ciudadanos de un conjunto de saberes y habilidades necesarias para su pleno desarrollo y para el beneficio económico de la sociedad (Clements et al., 2013). Esta aspiración se refleja,

por ejemplo, en los Objetivos y Metas para el Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2023), donde se establece el compromiso de que toda la población del planeta tenga, para el año de 2030, competencias básicas de alfabetización y aritmética y logre concluir la secundaria inferior (edades entre 12 y 15 años, según la clasificación de la UNESCO, 2013). Aunque este propósito aún esté lejos de cumplirse, muestra el interés de que todas las personas cuenten al menos con una instrucción matemática elemental.

Desde esta perspectiva, se considera a las matemáticas como un bien personal, social y cultural, que debe permitir el pleno desenvolvimiento de las personas en los diferentes ámbitos de su vida. Más que una formación erudita en una disciplina científica, lo esperable es el desarrollo de habilidades y competencias para la vida con sustento en conceptos y procedimientos matemáticos. Tampoco se trata de reducir los saberes matemáticos a la aritmética, pues los jóvenes y adultos necesitan conocer y utilizar un amplio espectro de saberes, así como la capacidad de elegir y utilizar las herramientas y tecnologías más apropiadas, tanto analógicas como digitales, para atender situaciones y problemas auténticos, familiares y desconocidos (Tout, 2022).

Esta forma de entender la formación matemática se conoce con diferentes nombres, como alfabetización cuantitativa, razonamiento cuantitativo, alfabetización estadística, aunque el más utilizado es el de *numeracy* o numeralismo (Karaali, Villafane, y Taylor, 2016), el cual se describe a continuación.

La formación matemática vista desde el numeralismo

El numeralismo es mucho más que competencias aritméticas básicas y procedimentales, está presente en la vida cotidiana de las personas (en casa, en el trabajo y en el estudio) y consiste en utilizar las matemáticas para darle sentido al mundo y realizar aplicaciones en contexto para propósitos sociales concretos, lo que implica la necesidad de poseer un juicio crítico (Jain, y Rogers, 2019; Tout, 2022).

Gal et al. (2020) lo definen de la siguiente manera:

El numeralismo abarca las formas en que las personas afrontan las demandas matemáticas, cuantitativas y estadísticas de la vida adulta, y se considera un resultado importante de la escolarización y una habilidad fundamental para todos los adultos (Gal et al., 2020, p. 377).

En el Programme for the International Assessment of Adult Competencies (PIAAC Cycle 2), se define el numeralismo como:

Una capacidad individual que implica: *procesos cognitivos* (como acceder y valorar matemáticamente diferentes situaciones; usar procedimientos matemáticos como ordenar, contar, medir, estimar; evaluar, reflexionar y explicar con argumentos críticos); *contenidos matemáticos* (cantidad y número, espacio y forma, relaciones y cambio, datos y probabilidad); *diferentes tipos de representación* (textos y símbolos, imágenes y objetos físicos, información estructurada y aplicaciones dinámicas); y *contextos específicos de la vida adulta* (del ámbito personal, relacionados con el trabajo y relacionados con el entorno social). (Tout, 2020, p. 193).

Por lo tanto, el numeralismo implica la integración de un conjunto de conocimientos y habilidades que exigen de los sujetos diferentes disposiciones cognitivas y afectivas que permitan un aprendizaje permanente, y a partir de variadas situaciones, contextos y tareas (Gal et al., 2020). Para lograrlo, es fundamental que los sujetos tengan experiencias y prácticas de numeralismo en diferentes entornos, así como otras competencias como la comprensión lectora (Tout, 2020).

El numeralismo puede iniciar en el entorno escolar y continuar a lo largo de la vida del sujeto, lo cual muestra que su formación se da a partir de una diversidad de contextos sociales, culturales y laborales. Por tanto, la trayectoria formativa que experimenta cada sujeto en su historia de vida, determina diferentes comprensiones y dominios (Gal et al., 2020). En estas trayectorias son importantes los diferentes apoyos y oportunidades que puedan tener los sujetos, en especial, durante la infancia y la adolescencia, como los apoyos brindados por la familia y los pares, quienes pueden ofrecer un soporte y orientación en los estudios escolares (Walls, 2009), aunque también tienen un rol importante al involucrarlos en tareas cotidianas que requieren de conocimientos y habilidades numéricas, como lo son: actividades de compra-venta, mediciones simples, juegos, etc. (Evans et al. 2017).

Asimismo, el apoyo que se da en el hogar a las actividades propias del numeralismo durante la infancia, puede tener un efecto considerable para desarrollar las competencias identificadas como parte del numeralismo (Zhu, y Chiu, 2019). Al respecto, Mutaf-Yıldız et al. (2020) hacen referencia al numeralismo del hogar (*home numeralism*) que se despliega en las diferentes actividades que tienen un componente numérico desarrolladas en la interacción entre padres e hijos, e incluyen las actitudes y expectativas de los progenitores hacia sus hijos. Sin embargo, Evans et al. (2017) resaltan que es imposible desarrollar las habilidades de numeralismo, como la exigencia de hacer cálculos, leer e interpretar gráficas y tablas, si no se presentan oportunidades para ejercerlas. Aunado a lo anterior, es importante reconocer las potenciales barreras que pudieran impedir el desarrollo numérico en los sujetos; por ejemplo, de acuerdo con Evans et al. (2017), una baja exigencia en la implementación de tareas de esta naturaleza o bien el hecho de desarrollar estrategias de resolución de problemas con estrategias no numéricas, pueden ser causales para un deficiente desarrollo de competencias numéricas.

Las disposiciones afectivas también tienen un rol trascendente para el desarrollo del numeralismo. Es fundamental que las personas tengan una percepción favorable de

sí mismas, de sus capacidades y que cuenten con experiencias positivas en diferentes momentos de su vida, de lo contrario podrían bloquear un adecuado desempeño numérico (Gal et al., 2020; Hannula et al., 2019). Por otro lado, los encuentros desafortunados con las matemáticas en la escuela o en situaciones ordinarias pueden generar desinterés o, incluso, malestar. Los docentes, a partir de los diferentes ambientes de aprendizajes que implementan u omiten, tienen un gran poder para generar gusto y entusiasmo por las matemáticas, o, por el contrario, propiciar una animadversión y baja autoestima en los estudiantes (Ampadu y Anokye-Poku, 2022; Anderson y Gold, 2006).

Las percepciones de los usuarios también pueden variar por cuestiones de género. En un estudio de Rodríguez y Ursini (2014), encontraron que:

Las estudiantes más exitosas en matemáticas son aquellas que crecen en ambientes donde se promueve con mayor frecuencia la equidad de género, en familias donde se fomenta el desarrollo de habilidades, conocimientos, capacidades, valores, afectividad de la misma forma en mujeres que en hombres (Rodríguez y Ursini, 2014, p. 1554) Por el contrario, señalan estas autoras, las estudiantes con menor desempeño matemático y con actitudes y autoconfianza neutrales, y que referían un alejamiento afectivo hacia las matemáticas, provenían de familias que legitiman y reproducen estereotipos de género.

Enfrentar tareas matemáticas vinculadas con actividades sociales y laborales no implica una simple transferencia de los aprendizajes escolares. El numeralismo es ante todo una práctica social definida por los requerimientos de contextos diferentes (Heilmann, 2020), que suelen tener actividades, situaciones, exigencias e, incluso, herramientas y sistemas de representación propios. Ante la multiplicidad de prácticas de numeralismo, Tout (2022) resalta la necesidad de distinguir diferentes tipos de numeralismo:

- *Competencias numéricas para la vida cotidiana*, requeridas para realizar actividades personalmente relevantes;
- *alfabetización financiera o numeralismo financiero*, vinculada con la comprensión y realización de transacciones financieras, y con la toma de decisiones sobre el uso y administración del dinero;
- *numeralismo para la salud*, implica la capacidad de comprender criterios clínicos de diagnóstico para la administración de medicamentos y las probabilidades de éxito de un tratamiento, así como la comprensión de indicadores sobre salud pública, como los elementales para entender los alcances e implicaciones de una pandemia, por ejemplo, la del COVID 19;
- *numeralismo cívico*, incluye comprender, interpretar y evaluar críticamente información estadística y cuantitativa presente en medios de comunicación, sobre todo tipo de problemáticas, como política, economía, ecología, etc.;
- *numeralismo recreativo*, comprende las actividades lúdicas relacionadas con el manejo numérico, probabilístico y espacial; y
- *numeralismo vocacional o relacionado con el trabajo*, se configura de manera muy particular para cada contexto laboral, por lo que a su vez corresponde a otro multinumeralismo y puede incluir todo tipo de mediciones, herramientas, aplicaciones, procesos, recopilación y análisis de datos¹.

De acuerdo con lo antes expuesto, podemos resumir así los elementos centrales del numeralismo:

- Implica unas matemáticas para la vida, en la vida y a lo largo de la vida. La escuela es importante para el desarrollo del numeralismo, pero es insuficiente (Avila, 2013; Walls, 2009). Las situaciones de la vida también propician aprendizajes relevantes y durante toda la vida, aunque en ocasiones es posible

¹ El interés por este tipo de numeralismo ha dado origen a un campo de estudio desarrollado durante las últimas décadas denominado Matemáticas en el Trabajo o Mathematics in the Workplace, como lo describe FitzSimons (2013).

una ausencia de dichas oportunidades o, incluso, la presencia de situaciones que obstruyen su desarrollo.

- Requiere de matemáticas situadas y en contexto. Los usos personales y sociales de la matemática tienen que ver con las situaciones que cotidianamente enfrentan los sujetos, e implican manejo de nociones matemáticas: salud, clima, política, etc. (Anderson, y Gold, 2006). También, corresponde a las actividades del mundo laboral, que pueden ser desde tareas elementales hasta nociones y procesos muy especializados y que conforman un universo especial de multinumeralismo.
- Comprende aprendizajes multidimensionales. El numeralismo implica aprendizajes individuales y sociales, escolares y extraescolares, multi-contextuales y multi-disciplinarios (esto último tiene que ver con la capacidad lectora y otros saberes); y compromete diferentes dimensiones de los sujetos, como la cognitiva y afectiva (Hannula et al., 2019; Tout, 2022).
- Se desarrolla mediante trayectorias verticales y horizontales. Durante la vida hay una dimensión vertical o cronológica que se da a lo largo de los diferentes ciclos escolares y, luego, en la transición hacia un trabajo esperablemente relacionado con los estudios realizados (Walls, 2009). También hay una dimensión horizontal correspondiente con los saberes situados que se van dando a partir de las experiencias de la vida cotidiana y en el trabajo, y en paralelo con los saberes escolares con los que se complementan, pero con los que también pueden entrar en conflicto (Anderson, y Gold, 2006). En estas trayectorias son importantes los apoyos y las oportunidades, sin embargo, su ausencia puede marcar una trayectoria limitada de numeralismo.
- Implica una visión fenomenológica. Considerando todos los elementos anteriores, es evidente que la valoración de los alcances y la relevancia de las competencias numéricas corresponden en primer lugar a los propios sujetos, quienes pueden dar cuenta de las situaciones que enfrentan para las cuales las matemáticas son relevantes, lo mismo que la valoración de sus limitantes y fortalezas (Hernández, 2013).

Es de resaltar que, si el desarrollo del numeralismo depende de las oportunidades de enfrentar diferentes tareas matemáticas a lo largo de la vida, así como de las condiciones que se den para cada situación o tarea, es posible identificar episodios significativos en contextos particulares y con actores decisivos. Estos episodios pueden considerarse como *incidentes críticos* que en algunos casos determinan un cambio o giro en la trayectoria de vida (Bolívar, 2012), y que pueden adquirir un valor especial para cada persona, dando un significado y rumbo a diferentes aspectos vitales (Hernández, 2013).

Los incidentes críticos se pueden presentar en un momento determinado o ir apareciendo de manera constante, construyendo cadenas de incidentes. Por eso se deben considerar los diferentes ámbitos en donde acontecen, como son: la familia, la escuela, grupos de iguales, el entorno laboral, etc. De igual forma son relevantes: las personas cercanas y el rol que tengan en su formación (ya sea como una ayuda u obstáculo); las creencias y la autopercepción de los sujetos con respecto a las matemáticas; posibles dificultades enfrentadas con esta asignatura; los usos más comunes de las matemáticas en sus vidas y la valoración que hagan de éstas.

Metodología

La investigación aquí reportada tiene el propósito de identificar la percepción de un grupo de jóvenes que han transitado por la educación básica, media superior y superior, con respecto a su experiencia con las matemáticas a lo largo de su vida, en especial, sobre los apoyos recibidos, los obstáculos enfrentados, así como los usos y la valoración que hacen de la matemática. Para lograr este propósito se desarrollaron las acciones que se describen a continuación.

Tipo de estudio

La investigación tiene un enfoque eminente cualitativo, considerado como un proceso de comprensión de un problema social o humano, basado en la construcción de una descripción compleja y holista, conformada por un detallado reporte que recupere el punto de vista de los informantes (Creswell y Creswell, 2018). En especial, se adopta un enfoque fenomenológico que consiste en “contar las propias vivencias y ‘leer’ (en el sentido de ‘interpretar’) dichos hechos y acciones, a la luz de las historias que los actores narran” (Bolívar, 2002, p. 3). Para ello, se realizaron entrevistas centradas en historias de vida (Pujadas, 1992), focalizadas en la valoración que las y los jóvenes participantes en el estudio hacían de sus aprendizajes matemáticos, de las personas y situaciones que fueron un apoyo o un obstáculo a lo largo de su vida, de las dificultades enfrentadas con las matemáticas, y de los usos de las matemáticas que consideraban más relevantes.

Muestra

Se invitó a ocho jóvenes, de edades entre 20 y 25 años, a participar en el estudio. La mitad eran estudiantes universitarios o egresados de licenciatura, y la otra mitad eran jóvenes que, cuando mucho, solo habían concluido el bachillerato. En cada grupo se seleccionó un mismo número de mujeres y hombres, para identificar posibles variaciones por cuestiones de género, que han sido ampliamente documentadas en otros estudios (Rodríguez y Ursini, 2014; Simón-Ramos et al., 2022).

Instrumentos

Se diseñó una guía de entrevista semiestructurada (Ibarra-Sáiz et al., 2023). En su implementación, la entrevista inició solicitando a las personas que narraran, a manera de una historia, cómo había sido su relación con las matemáticas a lo largo de

su vida escolar (desde preescolar, o incluso antes, hasta el máximo nivel de estudios realizado). A través de preguntas puntuales se cuidó que no quedaran elementos ausentes en sus narraciones, como: personas relevantes en su formación (ya fueran una ayuda o un obstáculo); sus creencias y su autopercepción con respecto a las matemáticas; posibles dificultades enfrentadas con esta asignatura; los usos más comunes de las matemáticas en sus vidas. Además, para considerar los diferentes contextos del numeralismo, se tuvo en cuenta que todas y todos los jóvenes entrevistados narraran la relación de sus aprendizajes y usos de las matemáticas en el contexto familiar, escolar y laboral. También, durante la entrevista, a los participantes se solicitó información sociodemográfica básica: sexo, edad, estudios realizados o en curso, trabajo actual, escolaridad de los padres y hermanas y hermanos. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas para su análisis, recurriendo a pseudónimos para identificar a los participantes y cuidar su anonimato. Es importante mencionar que las narraciones de cada entrevistado variaron en cuanto a la cantidad y calidad de información ofrecida, aunque en todos los casos se contó con suficiente material para un análisis fructífero.

Tipo de análisis

Para el análisis se tomaron tres criterios en el siguiente orden: primero, se identificaron los incidentes críticos o acontecimientos y situaciones clave. Estos incidentes se tomaron en cuenta considerando la relevancia que les dieron los entrevistados a lo largo de su vida escolar —en cada nivel educativo— y en cada uno de los entornos vitales —familiar, escolar y laboral— y que, de alguna manera, reconocieron como claves para mantener o modificar una ruta de vida. Como segundo criterio, se identificó la apreciación general que los entrevistados tienen de las matemáticas. Finalmente, como tercer criterio, se recuperan los usos más relevantes que los entrevistados hacen de la matemática y el contexto de dichos usos.

Resultados

El análisis de resultados pone énfasis en cuatro aspectos en donde se detectaron incidentes críticos: (a) los apoyos que los entrevistados declaran haber recibido a lo largo de su formación –o la falta de ellos–; (b) la autopercepción de los sujetos en cuanto a sus habilidades matemáticas; (c) la valoración general que tienen de las matemáticas, y (d) los usos más relevantes de las mismas. Los resultados se agrupan en dos bloques. Primero se presentan los resultados de las personas que habían estudiado cuando mucho hasta el bachillerato, y, posteriormente, de quienes aún estaban estudiando o tenían poco de haber concluido sus estudios superiores. A su vez, en cada bloque se presentan primero los resultados de las mujeres y en seguida los de los hombres. Se hace una síntesis de cada caso, recuperando las respuestas más relevantes. Cada apartado cierra con una tabla que sintetiza los elementos más destacables. En todos los casos, se hace uso de pseudónimos para referirnos a los participantes.

Grupo de personas que llegaron hasta el bachillerato

Lupita

Con 23 años en el momento de la entrevista, estudió hasta el bachillerato y trabajaba en una joyería. Mostró una valoración positiva hacia las matemáticas, pero declaró que llegó a odiar el álgebra; además, a pesar de que sus papás sólo contaban con estudios de primaria, tenían una valoración positiva por la escuela y expectativas de que sus hijos hicieran una carrera profesional. En sus años escolares, Lupita contó con el apoyo de su mamá y su papá, lo que favoreció su transición desde preescolar hasta secundaria. Sus dificultades con el álgebra en la etapa de la secundaria llegaron a ser un obstáculo en su transición vertical; pero éstas fueron superadas en bachillerato debido al apoyo que tuvo por una compañera y un profesor. La transición

escuela-trabajo se aprecia más en sus conocimientos en cómputo, que es la especialización que hizo en el CONALEP (bachillerato que capacita para el trabajo).

Como usos cotidianos de la matemática, Lupita menciona las operaciones aritméticas básicas y procesos elementales de medición. En su trabajo, hace uso de matemáticas financieras (cálculo de IVA, ajuste de precios de la mercancía, etc.). A pesar de sus dificultades con el álgebra, ella considera que tiene la suficiente confianza para continuar sus estudios universitarios (los cuales estaba por iniciar al momento de la entrevista).

A continuación, se muestra un extracto de la entrevista de Lupita en donde hace referencia a los apoyos recibidos a lo largo de su trayectoria escolar:

Lupita: En la primaria realmente sí se me hicieron muy fáciles [las matemáticas] porque era todo lo básico, ya sabes, la división, la multiplicación, raíz cuadrada y esas cosas y mi papá me ayudaba mucho en ese aspecto. Pero también me acuerdo que ya entrando a la secundaria ya no fue tan fácil para mí, porque ya sabes cambias un poco cuando entras a la secundaria, entonces creo que empecé a interesarme más por otras cosas como por otras materias como el inglés, la biología y otras cosas que me interesaban más entonces. Recuerdo que el álgebra se me complicaba muchísimo y realmente no les tuve amor a las matemáticas en la secundaria, y después pasé a la prepa y me acuerdo que no, tampoco me gustaban porque para empezar mi carrera llevaba ciertas matemáticas entonces, no te digo que era mala pero no me gustaba mucho e igual se me siguió complicando muchísimo el álgebra, y hasta la fecha

se me complican mucho las ecuaciones de tercer grado con dos incógnitas, (...), se me complica muchísimo y me distraigo mucho con las matemáticas.

Entrevistador: cuando tenías alguna duda ¿qué hacías para resolverla [se refiere a las ecuaciones de segundo grado], le preguntabas a algún familiar o amigos o maestros?

Lupita: en el CONALEP teníamos un profe con el que llevábamos casi la mayoría buenas calificaciones, pero era porque hacíamos todo con él, paso por paso todos los ejercicios, entonces, si tenías alguna duda le preguntabas: oiga profe por qué cambió el signo aquí, si equis cosa, y lo que te decía es: así dice el libro, él te daba clases con un libro. Entonces fueron las ecuaciones que te digo. Entonces yo me apoyaba mucho con una compañera, me apoyaba con ella, hacía yo el desarrollo de mi operación y ya cuando la terminaba le decía: oye Angélica ¿cómo te salió a ti? Y ya me decía: mira es que estás mal aquí o estás mal acá o aquí se te pasó hacer éste signo; entonces sí preguntaba de las dudas, pero igual nunca me las resolvieron muy bien.

En Lupita tenemos un caso de apoyo familiar y de pares, y de un profesor, así como confianza en sí y el reconocimiento de varios usos de la matemática en el trabajo.

Pilar

Tenía 24 años de edad, con estudios concluidos de bachillerato, trabajaba como secretaria en un consultorio médico. La transición a lo largo de los niveles educativos se dio sin contratiempos. En el nivel de primaria, menciona el apoyo de una maestra. Comentó que, dado que aprendía rápido las matemáticas, sus compañeras iban con

ella para hacer la tarea juntas y les explicara, lo que implicaba asumir un papel de docente. En el bachillerato comentó del apoyo mutuo entre una compañera y de una maestra. No hizo referencia a ningún apoyo de parte de su familia durante sus estudios escolares.

De lo aprendido en la educación básica, Pilar no hace mención de algún uso particular, mientras que del bachillerato hace referencia a los usos propios de su área de especialidad, que es la contabilidad (matemática financiera). Sus actividades laborales estaban orientadas a la atención al público, por lo que no requería de conocimientos matemáticos especializados. En el momento de la entrevista no tenía planes de realizar estudios de educación superior o de buscar un trabajo con actividades más complejas. Mencionó que las matemáticas siempre le han gustado. Lo anterior se muestran en el siguiente extracto de la entrevista con Pilar:

Pilar: Pues lo que me acuerdo es que cuando estaba en la primaria me gustaban mucho las matemáticas y la maestra me apoyaba mucho. En toda la primaria me fue bien y, de hecho, yo era la que más rápido aprendía las cosas, de hecho, todas mis compañeras venían conmigo hacer la tarea. Lo que sí me acuerdo [fue] que me costó trabajo aprender las fracciones, pero no mucho, y en la secu [secundaria] aprendí la raíz cuadrada y ecuaciones y aprendí a realizar problemas matemáticos, nunca me disgustaron las matemáticas, en mate siempre me iba bien. Ya en la prepa tuve una maestra que era muy exigente y casi nadie le entendía, pero una compañera y yo pues si hacíamos todo, no era tan difícil, lo que pasa es que la mayoría jugaban mucho y la maestra nos tenía como sus consentidas, y siempre o a veces ya ni nos pedía la tarea porque como

siempre la llevábamos pues ya casi no la pedía, no más preguntaba si hicieron la tarea, y le decíamos que sí y ya.

Entrevistador: Entonces crees que gracias a la relación que tenías con los profesores ellos te atendían más como alumna, ¿o no?

Pilar: Pues sí, porque como estábamos interesados en lo que nos enseñaba y ella regularmente ponía atención en nosotros y trabajaba con nosotras.

Pilar es un caso de apoyo entre pares, incluso en un momento de su vida asumió un rol de apoyo para sus compañeras. Declara haber tenido una buena relación con sus profesores, confianza en sí. Hace mención de algunos usos de la matemática en el trabajo. En la Tabla 1 se resumen los aspectos más relevantes señalados por Lupita y Pilar y se muestran los usos de las matemáticas que declaran hacer las entrevistadas.

Tabla 1.

Valoración general de las mujeres entrevistadas que ya no estudiaban.

Entrevistadas	Incidentes críticos	Apreciación de las matemáticas	Usos más relevantes de las matemáticas
Lupita 23 años	El apoyo en el hogar permitió su desarrollo en la escuela. Tiene confianza en sí misma. Lo aprendido en bachillerato lo aplica en su trabajo.	Valoración positiva en general, con cierto rechazo por el álgebra, a causa de una mala experiencia en secundaria.	En la vida diaria: conteo, operaciones básicas y medición de espacios. En el trabajo: Cálculo de IVA, control de inventarios, con apoyo de calculadoras y computadoras (hojas de cálculo, bases de datos).
Pilar 24 años	Tuvo el apoyo de parte de una maestra en primaria, y entre compañeras, ella asumiendo el rol de enseñante. Tiene confianza en sí misma. Los apoyos en la escuela favorecieron una transición vertical.	Valoración positiva de las matemáticas y sus múltiples usos.	En la vida diaria y en su trabajo: operaciones básicas. Valora de lo aprendido en el bachillerato, las matemáticas financieras, utilizados en diversos procesos contables.

Nota: Elaboración propia.

Gerardo

Con 21 años, tiene estudios de secundaria. Empezó el bachillerato en el CONALEP y no concluyó. Al momento de la entrevista estaba por iniciar sus estudios de preparatoria abierta, y trabajaba como jardinero. Su mamá tenía la primaria inconclusa, su papá estudió la secundaria abierta, y de sus cuatro hermanos uno estudio hasta bachillerato y dos tienen carreras trucas, y su hermana concluyó la carrera de enfermería. Desde su percepción, todo ha sido dificultad (no entender las matemáticas). Ha tratado de evadir las actividades que tienen que ver con las matemáticas, ya que consideraba que no le iban a servir en el futuro (y al parecer tampoco en el presente). Considera los rudimentos de la aritmética como suficientes. No refiere nada que hiciera suponer algún tipo de apoyo de parte de su familia, amigos o profesores para mejorar su desempeño.

El único vínculo entre la escuela y el trabajo que comenta Gerardo es el que se dio entre las prácticas profesionales en el CONALEP y su trabajo como mecánico. Mostró una valoración muy pobre de las matemáticas, al menos en lo que tenía que ver con sus intereses y expectativas de vida y trabajo. Adicionalmente, tenía poca confianza en sí mismo con respecto al aprendizaje de las matemáticas (se consideraba “de lento aprendizaje” para las matemáticas, pero no para otros contenidos). Las matemáticas son un contenido del que ha procurado alejarse. Mencionó que no hacía las tareas escolares de matemáticas por no entenderles y por lo que, al parecer, sólo procuró pasar las asignaturas de esta disciplina. Sin embargo, hizo mención de varios usos de las matemáticas en su casa, como hacer cuentas, y algunas aplicaciones en albañilería (autoconstrucción), con algunas nociones (al parecer implícitas) sobre proporcionalidad:

Entrevistador: ¿en tu casa usas las matemáticas?

Gerardo: sí, para hacer cuentas, y para ayudar a construir la casa.

Entrevistador: ¿calculan cuántos ladrillos se necesitan por pared?

Gerardo: Sí. Para tantos metros tienes que utilizar tantos ladrillos, por tantos sacos de cal o de cemento o tantas carretillas de arena, las medidas del nivel.

También reconoció diversos usos de las matemáticas en los trabajos que ha tenido, y los recuerda como algo interesante. Los ejemplos que da implican nociones de medición y proporcionalidad, lo cuales son nociones implícitas en instrumentos y tareas, con un carácter muy técnico, en el campo de la albañilería, en un taller de mecánica automotriz y en su trabajo de jardinero:

Gerardo: Uso del compresómetro para medir la presión del motor, medidas del diámetro de los tambores, la calibración de las bujías y de los platinos. En jardinería, cuando vaciamos la gasolina con aditivo para la podadora, el aditivo es de 300 miligramos creo, por 4 o 5 litros de gasolina.

A pesar de los usos mencionados, la percepción de Gerardo sobre las matemáticas es poco favorable (al menos de las matemáticas que se aprenden en la escuela).

Gerardo: Y las matemáticas ahorita, digo, no pues lo que aprendí ya. En ese tiempo de la primaria, la secundaria, y la prepa muy poco me gustó la verdad, porque se me hizo bien complicado las raíces todo eso, se me hizo difícil, toda la cuestión de poner bien atención y hacer los trabajos, las tareas casi no las hacía.

Entrevistador: ¿Y por qué no hacías las tareas?

Gerardo: Porque no le entendía.

Entrevistador: ¿Desde primaria tuviste dificultades?

Gerardo: Sí.

Entrevistador: ¿Te acuerdas de alguna cosa que se te haya hecho más difícil o alguna fácil o todo fue difícil?

Gerardo: Sí se me hacía medio difícil, pero como le digo, yo decía, nunca voy a estudiar eso, nunca voy a vivir de las matemáticas y dije no pues para qué le pongo atención.

En el caso de Gerardo se identifica un apoyo nulo y falta de confianza en sí. Resaltan los usos de la matemática que reconoce en sus trabajos, pero los que al parecer no tienen conexión con saberes escolares.

Sergio

Tenía 23 años, con bachillerato inconcluso, ya no estudiaba y se dedicaba a trabajar como camillero en un hospital público. Su papá tiene estudios de secundaria y su mamá dejó la secundaria inconclusa (porque sus padres no la dejaron concluir, por ser mujer), tiene dos hermanos que continuaban estudiando. Ha vivido las matemáticas como una materia difícil, que nunca ha entendido; nunca tuvo apoyo de sus padres y sus hermanos, tenía vergüenza de preguntar a los maestros sus posibles dudas; el no superar sus dificultades con las matemáticas lo llevó finalmente a dejar la escuela. El rechazo hacia las matemáticas, por considerarlas difíciles, se dio principalmente a partir de la secundaria, en donde según declaró: “los maestros no enseñaban bien”. No hubo nadie en la escuela (otros maestros o compañeros), ni en su casa, que le ayudaran a la transición casa-escuela. Al contrario, al parecer los maestros y la escuela misma (los compañeros, los demás maestros, sus exigencias, y en especial un profesor de la secundaria) orillaron a Sergio a desertar.

En su vida diaria dice Sergio que sólo hace cuentas, multiplicaciones y porcentajes. Menciona que en su trabajo no las usa para nada. Señala que en trabajos previos tampoco las ha requerido (ha tenido los oficios de cocinero, taxista, mensajero). Reconoce que las matemáticas son importantes, pero que no son para él. Lacónicamente dice: “aprendí lo que tenía que aprender” (refiriéndose a las matemáticas elementales de la primaria).

Entrevistador: ¿Y te pasó esto con algún maestro de matemáticas? (refiriéndose a algún incidente).

Sergio: Mmm, sí, sí, era de matemáticas, yo creo que era segundo año (de secundaria), sí me paso, porque no quise hacer unas lecciones que no le entendía, tuve muchas dificultades de hecho hasta llegó a hablarles a mis papás, a mi mamá, pero de ahí en fuera nada más. (...)

Sergio: Fue el conflicto que tuve, porque de hecho quería privarme de la secundaria, eso fue lo que llegó con mis papas.

Entrevistador: O sea, ¿tú te negaste hacer esa actividad que te pedían porque no la entendías?

Sergio: Exacto.

Entrevistador: ¿Y tenías temor a preguntarle cómo se hacían las cosas?

Sergio: Temor porque me regañaban, no quería hacer las cosas y aparte no quería preguntar.

Entrevistador: Y luego ya ¿cómo te veía el profe cada vez que llegabas?

Sergio: Yo creo que me veía con un poquito de más diferencia a los demás compañeros, como que me agarraba un poquito de más coraje a mí, pero pos...

Entrevistador: ¿Y te trataba distinto?

Sergio: Sí.

Sergio es un caso de nulo apoyo, y peor aún, tuvo un conflicto con un profesor que lo llevó a pensar en dejar la escuela. Mostró falta de confianza en sí. También reportó pocos usos de la matemática en el trabajo, y sin ninguna conexión con saberes escolares. La Tabla 2 muestra un resumen de los aspectos más relevantes señalados por Gerardo y Sergio durante las entrevistas.

Tabla 2.

Valoración general de los varones entrevistados que ya no estudiaban.

Entrevistados	Incidentes críticos	Apreciación de las matemáticas	Usos más relevantes de las matemáticas
Gerardo 21 años	No menciona ningún tipo de apoyo. Ha rehuido a las matemáticas toda la vida. Ha aplicado en su vida diaria lo elemental de la aritmética. Ciertos usos y procedimientos especializados los aprendió fuera de la escuela.	Las considera difíciles y aburridas (las que se estudian en la escuela).	Usos en la vida cotidiana: operaciones básicas y usos en autoconstrucción (nociones de proporcionalidad). Usos en el trabajo: medición de la presión del motor, medir diámetro de los tambores de frenos; calcular la proporción de gasolina y aditivo para la podadora.
Sergio 23 años	Sin apoyos en casa o escuela; menciona un conflicto con un profesor de la secundaria. El paso de la primaria a los siguientes niveles no fue favorable, incluso provocó deserción en bachillerato.	Reconoce que son importantes, pero que no son para él (le parecen difíciles, no les entiende).	Usos en la vida diaria: operaciones básicas. Usos en el trabajo: menciona que no hace uso de las matemáticas (ni las ha utilizado).

Nota: Elaboración propia.

Grupo de personas que seguían estudiando o han concluido sus estudios superiores

Gaby

Con 23 años, estudiaba Ciencias Políticas y Administración Pública y trabajaba en la Secretaría de Finanzas del gobierno estatal, tiene tres hermanos con estudios universitarios en proceso o concluidos, padres únicamente con estudios hasta primaria. Declaró tener una posición neutral o de indiferencia hacia las matemáticas. No hizo mención a algún tipo de apoyo a lo largo de su trayectoria escolar, tampoco mencionó tener facilidad o dificultad con las matemáticas; mencionó al profesor como principal factor para favorecer u obstaculizar el tránsito por la escuela. Mencionó la importancia de contar con buenos maestros, y el riesgo de contar con “malos” maestros (como factor de dificultades con las matemáticas). Se transcriben a continuación algunas de sus opiniones:

Entrevistador: Pláticame cómo ha sido tu relación con las matemáticas.

Gaby: Cuando estaba en la primaria fue... regular..., lo que me dio un poquito mayor dificultad fueron las divisiones con punto (con decimales) y de ahí en más no tuve problemas. En la secundaria fue buena, y en la preparatoria al principio batallé un semestre y ya después fue regular; y en la universidad lo que es el área de las matemáticas, fue digamos que regular, pero por ejemplo la contabilidad, aunque son números tengo mucha facilidad. (...)

Entrevistador: ¿Cómo ha sido tu relación con las matemáticas?

Gaby: En general no les tengo, así como alguna especie de fobia, porque hay gente que sí les tiene miedo a las matemáticas. Las veces que he tenido las materias [de matemáticas] en algunas ocasiones las he presentado con mucha

facilidad y en otras ocasiones sí he tenido un poquito más de dificultades, pero no creo que haya sido tanto por la materia en sí sino por las metodologías de los maestros. Pero no fue siempre por ejemplo en la prepa batallé un semestre y en la universidad otro semestre con estadística.

Su valoración por las matemáticas es buena en general, pero como algo que no le afecta directamente (ni para bien, ni para mal). Lo único que parece preocuparle es tener un mal maestro “que cause dificultad”.

De los usos en la vida diaria Gaby menciona cosas muy elementales, como el conteo, operaciones básicas y mediciones simples: “En el hogar con el sueldo que obtienes de tu trabajo lo distribuyes en cada una de las cosas que quieras adquirir. (...) en el hogar por ejemplo si vas a acomodar un mueble tienes que medir a ver si cabe el mueble”. Hace referencias a varios usos en el trabajo. En su primer trabajo (empleada en una zapatería), hacía uso del conteo elemental y las operaciones básicas. En su trabajo actual de asistente en la Secretaría de Finanzas desarrolla algunas actividades contables.

Además, Gaby no menciona ningún tipo de apoyo ni un obstáculo en especial. Muestra una valoración neutra de las matemáticas, así como una confianza moderada en sí misma. Comenta la importancia de los profesores, para bien y para mal. Los usos que reporta de las matemáticas son escasos. Las matemáticas no parecen ser algo relevante en su esfera personal.

Silvia

De 22 años, tenía poco de haber terminado la Licenciatura en Administración de Empresas (LAE). Su mamá sólo tenía estudios de secundaria y su papá de primaria; su hermano y hermana también tienen estudios concluidos en LAE. Al momento de la entrevista, trabajaba en el área de recursos humanos en un hospital privado. Silvia

no menciona algún tipo de apoyo en su familia, pero sí de grupos de apoyo, sobre todo en el bachillerato, y es de resaltar el énfasis que pone en el “empeño y dedicación” que hay que ponerle, empeño que al parecer implica un trabajo personal, autónomo, autodidacta (aunque no queda clara cómo y cuándo desarrolló esa percepción). Algunas de las opiniones de Silvia son las siguientes:

Silvia: En cuanto a las matemáticas, desde la primaria yo recuerdo que no he batallado muchísimo, como que sí me he familiarizado con ella porque en la primaria siempre sacaba buena calificación. En la secundaria igual no batallé mucho, veíamos ecuaciones y no pues la verdad no batallé; en la prepa pues tampoco, y en el tecnológico que es donde terminé mi carrera profesional, ahí no siento que yo haya batallado tampoco. Para mí no se me ha dificultado tanto, pero tampoco me considero muy, muy buena para las matemáticas, no me han dado dolores de cabeza.

Entrevistador: ¿Has tenido algún tropiezo con matemáticas?

Silvia: A lo mejor, tal vez, alguna vez batallé con las matemáticas porque en la prepa había un maestro que sí nos hacía batallar un poco, lo bueno que nosotros sí supimos sacar adelante, estudiábamos y todo y pues se nos hizo ligero sacar adelante esa materia de matemáticas.

Entrevistador: ¿Cómo le hiciste para superar esto o para mejorar en matemáticas?

Silvia: Pues la verdad se necesita de mucho empeño y dedicación y, en este caso, estudiar muchísimo y entenderles, sobre todo tratar de razonarlas.

En el bachillerato, Silvia menciona grupos de apoyo, en parte por tener que trabajar y estudiar, lo que no le permitía tener el apoyo en su casa:

Entrevistador: ¿Cuándo tenías alguna duda a quién le preguntabas a compañeros, tus papás, hermanos, maestros?

Silvia: A mis compañeros, nosotros mismos nos ayudábamos muchísimo.

Entrevistador: ¿A alguien más, tus papás o hermanos?

Silvia: Como trabajaba era muy poco el tiempo que yo veía a mi familia, entonces el tiempo lo compartía con mis compañeros para poder estudiar porque varias cabezas piensan mejor que una.

Silvia tiene una valoración positiva de las matemáticas, como algo que todos utilizan y en todos los ámbitos, además menciona: “[las matemáticas] me agradan la verdad, ya las hice parte de mi vida cotidiana, porque para todo necesitamos las matemáticas”, “A mí me agradan mucho porque yo siempre me he familiarizado con ellas, además de que la contabilidad se relaciona con ello y a mí me fascina la contabilidad”.

En cuanto a los usos, ella hace referencia a saberes propios de la vida cotidiana: hacer el presupuesto del gasto de la casa, para el pago del agua, teléfono, electricidad, etcétera. En su trabajo, afirma que sí usa y mucho las matemáticas financieras, las cuales las considera necesarias para aspectos relacionados con la nómina de los trabajadores:

Entrevistador: En tu trabajo actual ¿qué actividades realizas?

Silvia: Soy analista de nóminas, me encargo de lo que es el pago de nómina, SUA, y conflictos laborales.

Entrevistador: ¿Y cómo las utilizas?

Silvia: Para cálculos de horas extras, para cálculos de impuestos, para cálculo de IMSS, para cálculo de toda la nómina que viene siendo sueldo, retroactividades de incidencias, pago de días festivos, pago de primas dominicales en porcentajes, cálculo el INFONAVIT por medio de porcentajes, cálculo el impuesto de acuerdo a tablas que se manejan por porcentajes y excedentes.

En el caso de Silvia se resalta el apoyo de pares, una confianza en sí misma y una valoración del papel del esfuerzo y la dedicación. Muestra una valoración positiva en el uso de las matemáticas y amplios usos en su trabajo. En la Tabla 3 se presenta un resumen de los aspectos más relevantes señalados por Gaby y Silvia durante las entrevistas.

Tabla 3.

Valoración general de las mujeres entrevistadas que continuaban estudiando.

Entrevistadas	Incidentes críticos	Apreciación de las matemáticas	Usos más relevantes de las matemáticas
Gaby 23 años	No menciona ningún tipo de apoyo en su familia. Señala la importancia de los profesores, para bien o para mal.	Tiene una valoración entre positiva y neutra.	Usos en la vida diaria: operaciones básicas. Usos en el trabajo: aplicaciones de matemática básica en la contabilidad.
Silvia 22 años	Solo menciona el apoyo de sus compañeras en el bachillerato. Tiene confianza en sí misma para enfrentar tareas matemáticas y mucha disposición para el trabajo autónomo.	Tiene una valoración positiva, le gustan las matemáticas, las considera útiles y fáciles.	Usos en la vida diaria: operaciones básicas, para administrar el gasto. Usos en el trabajo: matemáticas financieras, aplicadas en la administración de recursos humanos.

Nota: Elaboración propia.

Carlos

De 20 años, estudiaba Ingeniería en Electrónica y trabajaba en una fábrica de cortinas de acero de su familia. Su mamá sólo estudió la secundaria, el resto de los familiares con quienes convivía tenían sólo la primaria, excepto una tía que estudió hasta la secundaria. Carlos presenta una historia de altibajos con un balance final positivo, tanto para la valoración de las matemáticas (por su sentido práctico, en tareas técnicas y especializadas de la electrónica y la mecánica), y de su autopercepción (confianza en sí mismo, autonomía para el estudio, motivación y capacidad para enfrentar tareas complejas, reconocimiento y utilización de apoyos de compañeros, familiares y profesores). En la primaria valoró positivamente a las matemáticas, en secundaria no les dio importancia, en bachillerato recuperó o adquirió cierto sentido (o “el sentido”) de las matemáticas a través de la física y la electrónica, en el nivel superior se esforzó por lograr una mayor comprensión y, además, conoció múltiples aplicaciones que le dan sentido a las matemáticas.

Las dificultades que tuvo en la primaria y secundaria las pudo superar con el apoyo de una tía y de sus compañeros de escuela. Las dificultades que enfrentó al ingresar al nivel superior, las superó con apoyo de sus profesores, un primo y, sobre todo, con el estudio personal (investigar, leer y hacer ejercicios). Fue notoria su motivación por sacar sus estudios superiores y su resistencia a la frustración. Esta confianza en sí mismo al parecer la fue desarrollando a lo largo de sus estudios básicos y medios, y gracias a los diferentes apoyos de parte de sus familiares y compañeros de clase. Carlos señala el papel decisivo de los profesores, para bien y para mal, como facilitadores u obstaculizadores del aprendizaje matemático.

Carlos hizo mención de varios usos domésticos de las matemáticas, limitados a las operaciones básicas y tareas como realizar compras. Los movimientos de rechazo o alejamiento de las matemáticas, así como los de acercamiento e interés, giran en torno a la percepción del sentido y utilidad de las matemáticas (adquieren su sentido en el contexto de otras materias –física y electrónica– o en diferentes tareas, como las del

mundo laboral). Visualizar las aplicaciones de las matemáticas le ayudaron a valorar esta disciplina y a interesarse más por ella. También mencionó varios usos de las matemáticas en el trabajo, identificando aspectos que son matematizables o susceptibles de tratarse con herramientas conceptuales y procedimentales de las matemáticas, aunque su descripción la hizo desde el campo de la aplicación y no del de las matemáticas (resaltando obviamente, el carácter práctico y situado). En los lugares en donde ha trabajado, en especial en una fábrica de cortinas de acero, refiere algunas tareas que se realizan siguiendo ciertos procedimientos que implican conceptos matemáticos (aunque estén implícitos), de los cuales Carlos identifica en su naturaleza matemática, aunque no haya hecho una traducción formal de los mismos. Es interesante que reconozca que, aunque son la misma cosa, son diferentes (los conceptos, los procedimientos, el sentido en general que asume cada conjunto de conceptos).

A continuación, en el siguiente extracto de la entrevista se muestran algunos ejemplos de los apoyos de la familia y los compañeros que recibió Carlos:

Carlos: Se podría decir que yo tengo una familia complicada, yo siempre he convivido con mis abuelos y mis abuelos tienen otra mentalidad, ellos no sienten que tenga una importancia la universidad, piensan que no es necesario estudiar para tener algo en la vida y me lo han demostrado porque mi abuelo llegó a la primaria y tiene su casa, sus camionetas, sus carros, pero yo quiero hacerlo de otra manera, no quiero hacerlo tan difícil como él porque sí es un trabajo muy pesado el de él, todo el día de sol a sol y sí gana su dinero pero le batalla bastante, está muy acabado. Por lo cual jamás nadie en mi familia agarra un libro, porque a ellos se les hace súper rarísimo que yo esté sentado en la mesa estudiando, ellos piensan que estoy solamente matando el tiempo para que se

acabe el día y no es cierto, no saben que estoy haciendo tareas, trabajos, prácticas, resolviendo problemas etc. por lo cual a veces ellos se molestan por eso.

Entrevistador: ¿si tienes alguna duda sueles preguntarle a alguien?

Carlos: no, nadie sabe, en cuestión de pedir asesorías es con primos o tíos de otra rama de mi familia que sí están preparados y les pido ayuda.

Entrevistador: ¿tienen alguna profesión o carrera?

Carlos: si, nada más a uno es al que le pido ayuda tiene una ingeniería y trabaja en Telmex.

Carlos refiere poco apoyo en familia y una gran confianza en sí mismo. Valora mucho la matemática y sus aplicaciones, las que reconoce a partir de la física y la mecánica, y por sus estudios de ingeniería y sus aplicaciones prácticas.

Néstor

Con 25 años, había concluido sus estudios de Ingeniero Industrial. Previamente, realizó una carrera técnica en mantenimiento industrial y el bachillerato técnico, también, en mantenimiento. Sus papás solo hicieron la primaria, tres hermanos mayores dejaron inconclusos sus estudios, uno menor seguía estudiando. No menciona ningún tipo de apoyo a lo largo de su trayectoria escolar.

Durante sus estudios de primaria, secundaria y bachillerato, las matemáticas le parecían difíciles y no le agradaban. Lo más relevante de su relato es la transición al nivel superior (en la carrera de ingeniería), que le permitió encontrar el sentido a las matemáticas, el cual al parecer se confirma con su ejercicio profesional. La transición

escuela-trabajo le ayudó a cambiar su visión de las matemáticas en todos los ámbitos. A continuación, se muestran algunos fragmentos de la entrevista que dan sustento a los antes mencionado:

Entrevistador: ¿qué piensas de las matemáticas?

Néstor: (Un momento de silencio) ... Más que nada yo pienso que las matemáticas es una forma de plasmar en un papel lo que ocurre en la vida, en el aspecto de que puedes predecir un cierto resultado, el hecho de por ejemplo ahorita piensa uno que si muevo esta pequeña variable voy a obtener este resultado, pero solo es intuición, ya comenzaste a utilizar las matemáticas, lo bajas a un número y cuando haces la prueba en físico casi te das cuenta que es igual con la realidad con un poco de variación.

Entrevistador: Si te preguntara si te gustan o te disgustan las matemáticas ¿qué dirías?

Néstor: No, (respira profundamente) ... ahora sí.

Sobre los usos en la vida diaria, hace mención de las operaciones básicas, sin referir alguna aplicación en especial. Hace mención de varios usos en su trabajo, a manera de ejemplo Carlos menciona lo siguiente:

Néstor: Hay ocasiones que utilizo ecuaciones lineales, sumas, restas, división y la medición.

Entrevistador: ¿En qué casos utilizas las ecuaciones lineales?

Néstor: Me ha tocado que se descomponen las máquinas y no tienen manuales de operación y pues se desactivan, por lo que buscando la lógica pude echar a andar la máquina ayudado por un cálculo de una ecuación.

Néstor no hace referencia a ningún apoyo a lo largo de sus estudios. El sentido y utilidad de las matemáticas lo ha descubierto a partir de sus aplicaciones en su área profesional. Esto le ha permitido cambiar su percepción de esta disciplina y tener una mayor valoración de la misma. La Tabla 4 resume lo más relevante de las entrevistas de Carlos y Néstor.

Tabla 4.

Valoración general de los varones entrevistados que continuaban estudiando.

Entrevistados	Incidentes críticos	Apreciación de las matemáticas	Usos más relevantes de las matemáticas
Carlos 20 años	Tuvo apoyo en la primaria y la secundaria, tanto en su casa (una tía) como con compañeros de la escuela. En sus estudios medios y superiores, encontró el sentido de las matemáticas gracias a sus aplicaciones en otras asignaturas y en su trabajo.	Su valoración tiene altibajos a lo largo de su vida escolar, siendo finalmente positivos.	Usos en la vida diaria: solo menciona la aritmética. Usos en el trabajo: aplicaciones en la física (mecánica y electrónica), tanto en sus estudios superiores y en sus trabajos.
Néstor 25 años	No menciona ningún tipo de apoyo. Al realizar sus estudios de ingeniería les encontró el sentido y utilidad a las matemáticas.	Inicialmente le parecieron difíciles y desagradables; después les encontró sentido y utilidad.	Usos en la vida diaria: no menciona ninguno. Usos en el trabajo: aritmética, ecuaciones lineales (para poder reparar maquinaria).

Nota: Elaboración propia.

Discusión y conclusiones

La percepción que se tenga de las matemáticas tiene que ver en buena medida con las experiencias con esta disciplina a lo largo de la vida (familiar, escolar y laborar), sobre todo del contexto en que se hayan enfrentado, las personas involucradas y las situaciones específicas de cada encuentro. La valoración que cada persona hace de la relación entre las matemáticas y su vida, es muy personal y por tanto variable, pero es posible identificar algunas notas en común como detonantes de los incidentes críticos. Los aspectos más relevantes son: las personas que los han apoyado (u obstaculizado) en algún momento de su vida, ya sean familiares, pares académicos o profesoras y profesores; la percepción hacia las matemáticas y la autopercepción, relacionada principalmente con la confianza en sí mismos; las transiciones horizontales, principalmente las relacionadas con el mundo laboral; los usos de las matemáticas, en su vida cotidiana y en el trabajo. A continuación, se comenta brevemente cada uno de estos aspectos.

Las personas que apoyan a lo largo de la vida

Participar en actividades de numeralismo en la familia en los primeros años de vida da las bases para el desempeño escolar y a largo plazo, y también para actividades cotidianas y laborales. Uno de los principales efectos de este apoyo es favorecen la confianza en sí mismos y la posibilidad de un desarrollo autónomo, necesarios para el numeralismo (Zhu and Chiu, 2019; Mutaf-Yıldız, et al., 2020).

También los compañeros de clase juegan un rol importante, pues complementan la labor de los padres o familiares cercanos, y en algunos casos, los sustituyen, en especial en los estudios de nivel medio superior y superior. Los compañeros en ocasiones juegan el papel de profesor, pues muchas de las veces acuden a ellos para que aclarar dudas o para que les expliquen cómo resolver ejercicios, tal vez esto se hace por la confianza hacia sus pares y por la percepción que tengan sobre el profesor

(por ejemplo, si lo consideran poco claro en sus explicaciones). Esta interacción entre pares abre además la posibilidad de que las personas en edad tempranas asuman un rol de enseñantes, lo que refuerza sus conocimientos y su confianza en sí mismos.

El papel de los profesores es fundamental, para bien y para mal, como señalan varios de los entrevistados. La figura del profesor se valora por el acompañamiento que puede hacer al proceso de aprendizaje, para atender necesidades particulares, ser un guía, y ser alguien que les ayude a los estudiantes a reconocer las matemáticas como algo fácil, o al menos como algo que se puede entender, resolver y que tienen utilidad. Como señalan Ampadu y Anokye-Poku (2022), los ambientes de aprendizaje que se configuran con la interacción entre profesor y estudiantes, son fundamentales para lograr actitudes positivas hacia las matemáticas, así como un desempeño adecuado y el desarrollo de la confianza para enfrentar tareas matemáticas. Obviamente, la ausencia de un ambiente que propicie la confianza y seguridad de los estudiantes, puede tener consecuencias negativas, incluso, en caso extremos, favorecer un rechazo por una asignatura y la escuela misma.

Por otro lado, es importante señalar que en algunos casos la familia está ausente en las narrativas de los entrevistados, lo mismo que otras figuras, como pares o profesores. En esta situación tenemos a: Gerardo y Sergio, y en menor medida a Gaby y Néstor. Los dos primeros abandonaron el bachillerato, los otros dos sobrevivieron a la escuela.

Autopercepción.

Algunas de las personas entrevistadas, principalmente las mujeres, manifiestan un gusto o aprecio por las matemáticas a lo largo de su vida, aunque no las apliquen en su casa o en su trabajo. Hay algunos casos en que una percepción negativa o neutra de las matemáticas cambia al conocer las aplicaciones en el mundo laboral. En cuanto a quienes les desagradan las matemáticas, reconocen su importancia social (por sus

múltiples aplicaciones en la ciencia, la tecnología, etc.), pero evitan su uso, salvo lo más elemental de los cálculos aritméticos. En este grupo, predominan los hombres.

Son relevantes las creencias hacia las matemáticas que los entrevistados construyen a partir de su experiencia en la familia, escuela y el trabajo. Pero el aspecto de la autopercepción que resulta más significativo desde el punto de vista de los entrevistados, es el de la confianza en sí mismos. Este sentimiento de poder enfrentar las tareas matemáticas en forma satisfactoria y de manera autónoma o con el apoyo de alguien, da una mayor certeza del trabajo con las matemáticas de manera inmediata y a corto plazo, por lo que es clave para lograr un auténtico numeralismo. Asociados a la autoconfianza, tenemos algunos eventos críticos positivos: el apoyo de la familia, los pares y profesores; el reconocimiento del uso de las matemáticas. Esto es especialmente notorio en el caso de Lupita y Pilar, quienes refieren el apoyo de alguna compañera (mujer), así como de una profesora o profesor (esto coincide en parte con lo reportado por Ramírez y Ursini, 2014). Como eventos críticos negativos resaltan: la ausencia de apoyo familiar; profesores que obstaculizan; y el pensar que son pocos o nulos los usos de las matemáticas escolares (aunque se reconozcan usos y aprendizajes matemáticos fuera de la escuela).

En resumen, eventos críticos positivos fomentan el numeralismo, mientras que los negativos alejan a las personas de esa competencia, pues como dice Tout (2022), una persona alfabetizada numéricamente o que posea el numeralismo, debe tener la capacidad de utilizar el conocimiento matemático en una variedad de contextos, tener una disposición positiva hacia las matemáticas, y la confianza, voluntad y preparación para utilizarlas de manera flexible.

Transiciones horizontales

La instrucción escolarizada tiene un papel esencial para la formación del numeralismo, pues, aunque diferentes contextos aportan a estos saberes, hay una

diferencia notoria entre quienes en la infancia tuvieron la oportunidad de aprender en la escuela las nociones básicas de las matemáticas y entre quienes carecieron de dicha formación (Eudave, 2016). Aunque también es evidente que las transiciones horizontales (los apoyos de diferentes contextos en la formación de las matemáticas básicas) no se dan únicamente de manera unidireccional, de la escuela hacia otros campos. Se pueden dar a la inversa, pues de otros campos se pueden transportar conocimientos a la escuela o hacia otros campos (Avila, 2013; Anderson y Gold, 2006). También puede haber una no transición, ya que en cada campo de práctica social puede existir situaciones y procesos que no sean relevantes para otros campos, y en todo caso solo comparten los componentes básicos del sistema numérico (los conocimientos aritméticos básicos).

Las transiciones horizontales no se dan de manera automática, deben existir ciertas condiciones para realizarse: necesidad de conocimientos específicos, reconocimiento de similitudes entre los diferentes sistemas (por ejemplo, similitudes entre algunas situaciones, tareas, procedimientos o sistemas de representación), apoyo de un nativo o experto del campo que facilite la introducción al campo a un novato. Tenemos los casos de Gerardo y Sergio, que tuvieron una transición vertical trunca; y los de Carlos y Nestor, con una trayectoria escolar accidentada, pero que refieren usos variados de las matemáticas en sus diferentes actividades laborales.

Los usos de las matemáticas

Asociado a lo anterior, tenemos las aplicaciones y percepción de los usos de las matemáticas. Lo más relevante es el limitado uso de las matemáticas en la vida diaria, aunque este aspecto se tendría que explorar a mayor profundidad con otro tipo de acercamiento metodológico (ver, por ejemplo, el trabajo de Avila, 2013). Además, pudiera coincidir con el decremento generalizado en diferentes países y en los últimos

años de la competencia del numeralismo, como lo han reportado algunas evaluaciones a gran escala con adultos (Gal et al., 2020; Tout, 2020).

Los usos en el trabajo resultan ilustrativos, pues prevalecen dos tipos de aplicaciones. Por un lado, tenemos las que se aprenden en un contexto laboral particular (el taller mecánico, la jardinería, la construcción, etc., como, por ejemplo, el caso de Gerardo); y por otro, los aprendizajes y aplicaciones aprendidas en una escuela de formación profesional, sea de carácter técnico o superior (son el caso de Pilar, Silvia y Carlos). Este es un aspecto ampliamente desarrollado desde el enfoque de las Matemáticas en el Trabajo (FitzSimons, 2013), y que se debe profundizar más para efectos de la investigación y la promoción del numeralismo.

Una implicación de los estudios sobre el numeralismo es que la escuela (considerada en todos sus niveles), no puede incluir en sus planes y programas todas las aplicaciones posibles de la matemática. Por lo que sigue vigente y abierta la pregunta hecha muchas veces: ¿cuáles son los contenidos realmente básicos o fundamentales?, y de estos, ¿cuáles correspondería fomentar a la escuela? También se puede preguntar qué tanto se está haciendo en la escuela, y en concreto los profesores, por ayudar a los estudiantes a encontrarle sentido a las matemáticas para la vida cotidiana y para los diversos usos en diferentes contextos. Es importante enfatizar que la interacción entre la escuela y los diferentes ámbitos vitales de los estudiantes y los ciudadanos no es simple, requiere aún de muchas investigaciones.

Referencias

Ampadu, E., y Anokye-Poku, D. (2022). Influence of personal, motivational and learning environment factors on students' attitudes toward mathematics. *International Journal of Research in Education and Science*, 8(2), 378–392. <https://doi.org/10.46328/ijres.2666>

- Anderson, D. D., y Gold, E. (2006). Home to school: numeracy practices and mathematical identities. *Mathematical Thinking and Learning*, 8(3), 261–286. https://doi.org/10.1207/s15327833mtl0803_4
- Avila, A. (2013). La alfabetización matemática y su relación con el intercambio comercial, la escolaridad elemental y el trabajo. *Bolema*, 27(45), 31–53
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1), 1–26.
- Bolívar, A. (2012). Metodología de la investigación biográfico-narrativa: recogida y análisis de datos. En Passeggi, M.C. y Abrahao, M.H. (Eds). *Dimensões epistemológicas e metodológicas da investigação (auto)biográfica*. Tomo II. Editoria da PUCRS, pp. 79-109.
- Clements, M. A., Keitel, C., Bishop, A. J., Kilpatrick, J., y Leung, F. K. S. (2013). From the Few to the Many: Historical Perspectives on Who Should Learn Mathematics. M. A. Clements, A.J. Bishop, C. Keitel, J. Kilpatrick, F.K.S. Leung (Eds.), *Third International Handbook of Mathematics Education* (pp. 7–40). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-4684-2_1
- Creswell, J.W. y Creswell, J.D. (2018). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Sage.
- Eudave, D. (2016). ¿Cómo afectan las trayectorias escolares y de vida en los conocimientos matemáticos de usuarios de EPJA? *Decisio*, 45, 7–18.
- Evans, J., Yasukawa, K., Mallows, D., y Creese, B. (2017) Numeracy skills and the numerate environment: Affordances and demands. *Adults Learning Mathematics: an International Journal*, 12(1), 17–26.
- FitzSimons, G. (2013). Doing Mathematics in the Workplace. A Brief Review of Selected Literature. *Adults Learning Mathematics: An International Journal*, 8(1), 7–19
- Gal, I., Grotlüschen, A., Tout, D., y Kaiser, G. (2020). Numeracy, adult education, and vulnerable adults: a critical view of a neglected field. *ZDM Mathematics Education*, 52(3), 377–394. <https://doi.org/10.1007/s11858-020-01155-9>
- Hannula, M.S., Leder, G.C., Morselli, F., Vollstedt, M., & Zhang, Q. (Ed.) (2019). *Affect and Mathematics Education. Fresh Perspectives on Motivation, Engagement, and Identity*. ICME-13 Monographs. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-13761-8>

Heilmann, L. (2020). Doing competence: On the performativity of literacy and numeracy from a post-structural viewpoint. *International Review of Education*, 66(2–3), 167–182. <https://doi.org/10.1007/s11159-020-09841-2>

Hernández, E. (2013). El diálogo con las historias de vida: la narrativa de los incidentes críticos en la trayectoria vital de jóvenes en situación de riesgo. *Revista de Educación Inclusiva*, 6(1), 90–106.

Ibarra-Sáiz, M. S., González-Elorza, A., y Rodríguez-Gómez, G. (2023). Aportaciones metodológicas para el uso de la entrevista semiestructurada en la investigación educativa a partir de un estudio de caso múltiple. *Revista de Investigación Educativa*, 41(2), 501–522. DOI: <https://doi.org/10.6018/rie.546401>

Jain, P., y Rogers, M. (2019). Numeracy as critical thinking. *Adults Learning Mathematics: An International Journal*, 14(1), 23–33.

Karaali, G., Villafane, E. H., y Taylor, J.A. (2016). What's in a name? A critical review of quantitative literacy, numeracy, and quantitative reasoning. *Numeracy*, 9(1), 1–34. <http://dx.doi.org/10.5038/1936-4660.9.1.2>

Mutaf-Yıldız, B., Sasanguie, D., De Smedt, B., y Reynvoet, B. (2020). Probing the relationship between home numeracy and children's mathematical skills: A systematic review. *Frontiers in Psychology*, 11, 1–21. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2020.02074>

Organización de Naciones Unidas (ONU). (2023). *Informe de los objetivos de desarrollo sostenible 2023: edición especial*. Organización de las Naciones Unidas.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO). (2013). *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación CINE 2011*. Instituto de Estadística de la UNESCO. <https://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/international-standard-classification-of-education-iscned-2011-sp.pdf>

Pujadas, J. J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Rodríguez, C. y Ursini, S. (2014). Mujeres y matemáticas escolares: un estudio longitudinal, sociocultural con estudiantes mexicanas. *Revista Acta Latinoamericana de Matemática Educativa*, 21 (1), 1547–1556.

Simón-Ramos, M. G., Farfán-Márquez, R. M. y Rodríguez-Muñoz, C. (2022). Una perspectiva de género en matemática educativa. *Revista Colombiana de Educación*, 86, 235–254. <https://doi.org/10.17227/rce.num86-12093>

Tout, D. (2022). Multi-numeracies: supporting critical numeracy and mathematics skills in all our learners. *Fine Print*, 45(1), 13-21.

Tout, D. (2020). Evolution of adult numeracy from quantitative literacy to numeracy: Lessons learned from international assessments. *International Review of Education*, 66(2-3), 183-209. <https://doi.org/10.1007/s11159-020-09831-4>

Walls, F. (2009). *Mathematical subjects: Children talk about their mathematical lives*. Springer.

Zhu, J., y Chiu, M. M. (2019). Early home numeracy activities and later mathematics achievement: early numeracy, interest, and self-efficacy as mediators. *Educational Studies in Mathematics*, 102(1), 173-191. <https://doi.org/10.1007/s10649-019-09906-6>

Una experiencia de investigación descolonial con mujeres investigadoras comunitarias en la construcción del género en San Miguel de Allende, Guanajuato



An experience in decolonize research with researchers community women in the her construction of gender in San Miguel de Allende, Guanajuato

Verónica Acosta Hernández

oaxcol1985@gmail.com

Investigadora independiente, México

ORCID 0009-0001-3478-9113

ARTÍCULO

Recibido: 11 | 06 | 2024 • Aprobado: 12 | 09 | 2025

RESUMEN

Este artículo es un análisis de una experiencia de investigación descolonial de nueve mujeres de cinco comunidades rurales dentro del municipio de San Miguel de Allende, Guanajuato. Mostrando que las mujeres rurales tienen diferentes formas de interpretar su realidad, así como de investigar para enfrentar sus necesidades y transformar sus condiciones sociales. Destaca los procesos que estas mujeres emplearon para “co-construir” desde la investigación co-labor un proyecto en el que ellas fueron los sujetos de estudio. Su investigación no siguió el modelo tradicional académico, sino que las mujeres llegaron de manera colectiva a una pregunta de investigación y desarrollaron sus propios métodos y análisis basados en un proceso dialógico reflexivo. Ellas eligieron investigar qué significa ser mujer en sus comunidades. Su proceso grupal les permitió generar nuevos conocimientos,

estrategias, análisis y reflexiones, y al hacerlo, llegaron a una mejor comprensión de sí mismas, de sus vecinas y de sus comunidades.

Palabras clave: Investigación comunitaria; investigación decolonial; investigación co-labor; saberes populares; mujer rural.

ABSTRACT

This article offers an analysis of the research experiences of nine women from five rural communities within the municipality of San Miguel de Allende, Guanajuato from a de-colonial perspective. It highlights the processes these women employed to “co-construct” a research project in which they were their own subjects of study. Their investigation did not follow the traditional academic model but instead the women collectively arrived at a research question and developed their own methods and analyses based on a reflective dialogic process. The women elected to investigate what it means to be a woman in their communities. Their group process enabled them to produce new knowledge, strategies, analysis, and reflection and by doing so they arrived at new understandings of themselves, their neighbors, and their communities.

Keywords: Community research; decolonial research; co-labor research; popular knowledge; rural woman.

Introducción

El objetivo de este artículo es mostrar el proceso metodológico de un grupo de mujeres rurales en su quehacer investigativo sobre la percepción del ser mujer en cinco comunidades rurales en el municipio de San Miguel de Allende, Guanajuato. Asumo que es posible generar conocimientos a partir de la inclusión de mujeres rurales en la investigación co-labor desde un enfoque descolonial, considerando que las mujeres analizan e interpretan su realidad y su experiencia desde la investigación para hacer frente a sus necesidades y así potencialmente transformar sus condiciones sociales. En esta investigación las mujeres son los sujetos –no objetos– de estudio que investigan desde sus intereses para construir sus propias experiencias de

investigación a partir de la identificación y posible solución de sus problemáticas y así convertirse en actores sociales capaces de transformar las relaciones de poder en las que están inmersas.

El grupo de mujeres investigadoras comunitarias cuestiona reiteradamente el ser mujer en su comunidad, es una experiencia que muestra que es posible generar conocimientos, estrategias, análisis y reflexión al interior del grupo. Una investigación que no sigue el modelo tradicional académico de investigación, sino que este se construye en conjunto con base a un proceso dialógico reflexivo con preguntas generadas en cada sesión de trabajo.

Destaco en esta experiencia de investigación co-labor dos aspectos, por un lado, algunas reflexiones desde donde se pretende construir el marco teórico metodológico de la misma investigación que involucra el enfoque descolonial, la investigación co-labor, la etnografía colaborativa y la pertinencia de un diálogo reflexivo. Y, por otro lado, la formación de las mujeres como co-investigadoras en la construcción social de su perspectiva de género; sus estrategias para entrevistar a otras mujeres, sus formas de preguntar, la manera de abordar la problemática del ser mujer, su metodología, los aspectos que enfatizan en el análisis de los resultados, la difusión de los resultados y el surgimiento de nuevas preguntas. Se trata de un planteamiento que se dirige a responder la pregunta ¿Cómo es el proceso epistemológico – teórico - metodológico del modelo de investigación co-labor con las mujeres investigadoras?

Breves antecedentes

En mi experiencia de trabajo como promotora y coordinadora de proyectos productivos y asistencialistas con organismos civiles en Ocotlán, Oaxaca (Cactus Asociación Civil y Duukubi Asociación Civil) y en San Miguel de Allende, Guanajuato. (Desarrollo rural de la Sierra Gorda Asociación Civil y el Centro de Desarrollo Agropecuario Asociación Civil) me di cuenta que había sido un eslabón

para conservar el estatus quo y las relaciones de género tradicionales. Cuando estudié la maestría en antropología cuestioné mi relación con mis “objetos” de estudio (mujeres rurales). Las mujeres confesaron de forma abierta y franca modificar mínimamente los cambios alimentarios que sugería la organización denominada Feed The Hungry A.C (Asociación Civil) al aceptar el programa alimentario que promueve: “nosotras tenemos otras formas de cocinar porque así lo hemos aprendido de nuestras madres y abuelas”. Esto me llevó a reconocer y aceptar que la otra, tiene sus propios saberes, aunque para los de afuera no sean válidos y siempre traten de “modernizar”, “concientizar”, “ayudar” (la lista es larga) a las otras que “no saben”.

En el 2020 colaboré y acompañé los procesos de formación y evaluación de los proyectos que impulsa la organización civil Centro de Desarrollo Agropecuario (CEDESA A.C.) en el municipio de San Miguel de Allende, Guanajuato. Realicé varios talleres con diferentes objetivos como evaluar sus proyectos, promover la creación de otra organización civil adyacente, formar mujeres líderes. Sin embargo, me di cuenta que las mujeres resuelven sus propias necesidades con base a la reflexión al interior del grupo y así proponen alternativas de solución a sus problemáticas. Ellas son capaces de investigar con base en sus prácticas de la vida cotidiana.

A partir de este hallazgo, inicié mi deconstrucción de la mirada colonial del quehacer investigativo en agosto del 2022, decidí junto con CEDESA A.C. y otros colegas académicos formar un grupo de mujeres investigadoras comunitarias. Elaboré un folleto para distribuirlo y explicarlo en los grupos de mujeres que participan en esta organización. El objetivo fue involucrarlas en un proceso de formación de mujeres investigadoras de su problemática que las lleve a su conversión en actores de su propio bien-estar social a través del diálogo reflexivo sobre nuestra condición de ser mujer.

Así fue como se integraron cuatro mujeres de las comunidades que se muestran en la tabla 1. Las otras cuatro mujeres se integraron porque con algunas de ellas trabajé

en otra organización civil denominada Desarrollo Rural de la Sierra Gorda A.C del 2001 al 2007 (Ver pág. 6). Con ellas había construido una relación de confianza y de trabajo por lo que facilitó su incorporación en el proyecto. En la primera sesión las mujeres expusieron los motivos por los cuales decidieron formar parte del grupo, la mayoría dijo que, porque les gusta aprender y participar, otra dijo “a ver que sale en este proyecto”, una más se refirió a la palabra rural y, por ende, lo relacionó con la agricultura; otra compañera comentó que le pareció interesante eso de “investigar” juntas un problema, otra dijo que no sabía muy bien a que venía. (Relatoría sesión 1, 25 de agosto 2022). Las sesiones de trabajo fueron cada dos semanas en mi casa durante los primeros cuatro meses, posteriormente propusieron que las reuniones fueran en cada una de las casas de las mujeres, así nos reunimos en las cinco comunidades que participan.

Tabla 1. Mujeres de las comunidades rurales agosto 2022

Comunidad	Mujeres	Participa en CEDESA A.C.		Comunidad Indígena	
		si	no	si	no
Corralejo de Abajo	2	X		X	
Ciénega de Juana Ruiz	1	X		X	
Presa Allende	1	X			X
Cieneguita	3		X	X	
Cruz del Palmar	2		X	X	

Elaboración propia

Así, desde mi condición de mujer mestiza heterosexual con ascendencia indígena (náhuatl y otomí), investigadora independiente de formación académica occidental, con una leve ventaja económica y experiencia de trabajo en organismos civiles inicié este proyecto. Me considero una mujer que promueve la diversidad, la pluralidad y la

interculturalidad a través del diálogo de saberes entre las culturas. Sin embargo, no por eso se desdibujan las diferencias, tensiones y contradicciones en este proceso de deconstrucción de investigación descolonial con el grupo de mujeres.

Experiencia de la investigación descolonial y co-labor: retos epistémicos y metodológicos

Las mujeres suelen ser objeto de estudio tanto para los organismos civiles, gubernamentales como académicos. No son partícipes en el proceso de investigación, el esquema muestra que hay un investigador(a) y las investigadas(os), son los objetos investigados, es decir, la reproducción hegemónica de la investigación. Así que decidí iniciar el camino desafiante del descentramiento de la autoridad antropológica. Esta experiencia es un intento de investigar, desde un nosotras, poniendo énfasis en la relación horizontal con las compañeras, tratando de no convertirme en la orientadora o asesora del proyecto, admitiendo que se trata de un proceso provocador con una serie de retos y contradicciones que aún no logro superar.

Al respecto, Leyva y Speed (2008) señalan tres problemas que caracterizan a los proyectos de investigación. El primero se refiere a la supervivencia del modelo colonial y neocolonial de la investigación científica de las ciencias sociales y la naturaleza. Desterrar el modelo científico occidental de mi formación continua siendo un reto, pues persisten tintes coloniales.

El segundo problema es la arrogancia académica. Ahora que estoy inmersa en este proceso de investigación he desaprendido que la postura del “experto” limita en vez de aportar, sin demeritar ni negar mi formación académica he vivido que los conocimientos científicos no son superiores, he encontrado con las mujeres otras estrategias de investigar, donde las mujeres también producen sus propios conocimientos desde su subjetividad y son tan valiosos como los científicos.

El tercer problema es la visión política en la producción del conocimiento. Toda investigación realizada consciente o inconsciente responde a ciertos intereses políticos, así que es necesario reconocer para qué hacer investigación, de ahí que reafirme mi compromiso como investigadora “[...] el interés y la práctica de producir conocimiento que contribuya a transformar condiciones de opresión, marginación y exclusión de los estudiados [...]” (Leyva y Speed, 2008:35). Visión que tal vez las mujeres todavía no comparten conmigo por ahora, o al menos no enunciado, pero su práctica más que su discurso, ha mostrado que ellas mismas se han emancipado en algunos aspectos de su vida.

La investigación desde un enfoque descolonial es una apuesta por apropiarse de “la materia de trabajo y la construcción de instrumentos de conocimiento de acuerdo con criterios propios, al mismo tiempo que a un proceso de desaprendizaje metodológico con el interés de generar un conocimiento que reactive el sentido crítico del quehacer investigativo” (Alonso, 2015:21). Así mismo, se cuestiona la mirada occidental de la ciencia, desde donde somos formadas con marcos epistémicos, teóricos y metodológicos hegemónicos que invalidan otras formas de construir conocimientos y saberes.

Por ende, la investigación desde un enfoque descolonial “...pretende construir una visión desde dentro en la producción de conocimiento y contribuir a la desontologización y pluralización de la investigación para desafiar los regímenes de verdad y hacer un aporte práctico-teórico en la búsqueda de nuevas formas de vida, en la producción de subjetividades críticas y en la toma de conciencia de las relaciones históricas de hegemonía y subalternización” (Alonso, et. al., 2015, p.25).

Siguiendo la convicción de que mujeres y hombres somos capaces de desentrañar los procesos colonizadores que hemos internalizado a través de la historia y la importancia de desencadenar un proceso de descolonialidad de género, son los ejes que han guiado este quehacer investigativo. Lugones señala que “[...] creo que no puede haber decolonialidad sin decolonialidad de género. Todas las formas de

colonialidad están entretejidas de tal manera que resultan inseparables” (Lugones, 2015, p.86).

Por otro lado, existen experiencias de investigación colaborativa que han mostrado que es posible construir conocimientos colectivos basados en los postulados de la etnografía colectiva que ponen énfasis en la descolonización (Cota y Olmos, 2020; Lara, 2020). Investigaciones que muestran que colaborar “demanda construir espacios de diálogo, y situar como eje de la investigación los temas y preguntas que emerjan de dicho diálogo: negociar y articular una agenda común, definir objetivos que -al menos parcialmente- compartidos en relación al diseño y desarrollo del proyecto [...]” (Arribas, 2020, p.343).

Aunque nuestra experiencia de investigación co-labor aún se encuentra en el proceso de construcción de tales aspectos, la agenda surge desde los intereses de las mujeres, enfatizando la discusión reflexiva al interior del grupo. Se pretende impulsar una investigación co-labor caracterizada por “hacer una investigación al lado de y no sobre los grupos...una investigación situada que reconozca sus propios límites y en la que interactúen en igualdad tanto los investigadores académicos como los sujetos investigados. Así, estos últimos se liberan de esa situación pasiva para convertirse en investigadores activos. Desde la vida cotidiana integran el conocimiento académico y el conocimiento popular en nuevas epistemologías. Producen comprensiones propias teniendo en cuenta desde dónde se investiga y resaltando el horizonte de los sujetos...encuentran una investigación no sólo socialmente útil, sino que contribuya a dinámicas emancipatorias”. (Alonso, 2015, p.25)

Enfatizando y reconociendo que aún no hemos alcanzado los fundamentos de la investigación co-labor, esta investigación se destaca por su proceso en el que yo, investigadora desde mi formación académica intento construir una relación horizontal, que promueve un enfoque dialógico reflexivo al interior del grupo de mujeres, respetando el sentir-pensar de cada una de nosotras, cuidando no imponer

mis perspectivas teóricas metodológicas por encima de sus experiencias de la vida cotidiana.

El tema de nuestra investigación fue construir nuestra perspectiva de género basada en la percepción del ser mujer desde nuestra experiencia. Atenta y cuidando no mirarlas desde la óptica de las feministas hegemónicas, partimos de la premisa de que las mujeres somos sujetos que forman comunidades reflexivas “que entienden y ponen en marcha proyectos/procesos de investigación, tomada en sentido amplio, como un elemento fundamental de sus prácticas cotidianas” (Arribas, 2020, p. 35). Nos fue útil conocer otras experiencias de construcción de género con mujeres indígenas, pues existen diversos estudios que muestran la emancipación de la mujer del feminismo hegemónico (Millán, 2014; Rodó, 2021; Vázquez, 2012), caracterizado por mujeres blancas mestizas, urbanas, clase media y con diferentes condiciones socioculturales que han impuesto la visión de lo que debería ser una mujer basado en un proyecto de modernidad homogeneizante, eliminando la perspectiva y visión de vida de las mujeres campesinas e indígenas en cuanto al ser mujer. Así, desde la mirada externa de las mujeres del feminismo occidental, se tiende a victimizar y desvalorizar la capacidad de participar y toma de decisiones de las mujeres de las comunidades rurales. Destacando que viven violencia, estigmatizando la que concierne al ámbito doméstico, señalando sus bajos niveles educativos, resaltando sus carencias más que sus potencialidades.

Por eso, en nuestra investigación se valora y reconoce que la experiencia de ser mujer surge del autorreconocimiento desde la vida cotidiana en su propio contexto. En la medida que las mujeres visibilicen las relaciones de poder del sistema mundo europeo, moderno, colonial, capitalista, patriarcal (Grosfoguel, 2002, citado en Lozano, 2010, p.11) en las que están inmersas a través de la investigación social, se pueden generar, promover y desarrollar estrategias y acciones para desarticular gradualmente la estructura y los valores hegemónicos que imperan en las relaciones de género.

En ese sentido, podemos resaltar la experiencia de descolonización de feminismo mexicano impulsada por el movimiento zapatista y sus políticas de género. Millán (2014) realizó una investigación entre 1996 y 2006 con mujeres zapatistas tojolabales, resaltando que desde este movimiento surgió una crítica a la categoría mujer, situada por su pertenencia racial y de clase. También el concepto de igualdad del movimiento feminista hegemónico fue confrontado planteando otro término: lo parejo. Para las mujeres zapatistas “lo parejo es un modo de ser, de estar y de actuar en relación a los varones, pero como parte de la relacionalidad con todas las otras instancias que tienen poder [...]” (Millán, 2014:51). Así, las mujeres zapatistas tojolabales rompieron con la igualdad pregonada desde el modelo hegemónico de modernidad.

Por su parte Vázquez (2012), trabajando con mujeres indígenas mixes desde un enfoque descolonial, destaca que la percepción de lo femenino y masculino en los pueblos originarios tiene una visión simbólica de estos dos aspectos que da como resultado la construcción sociocultural de la mujer y el hombre, “...lo femenino no solamente está en la vida de los seres humanos, sino también en los elementos simbólicos (montañas, héroes míticos, etcétera), en la concepción y filosofía de la madre tierra, que en determinado tiempo jugaron un papel protagónico en la formación de las identidades masculinas y femeninas” (Vázquez, 2012, p. 323).

Estos dos ejemplos de construcción del género retoman algunos elementos del feminismo comunitario territorial que aborda Lorena Cabnal “es una apuesta política (cósmico-política en términos de Lorena) que surge de cuerpos indignados, de cuerpos empobrecidos por el sistema capitalista, racista y heteropatriarcal, que no nace de la imposición de interpretaciones y/o discursos exógenos a la comunidad de donde emerge. En otras palabras, es una apuesta que surge de unas necesidades particulares, concretas, que se articulan con algunos conceptos feministas...”. (Cabnal citado en Patiño, 2020, p.4).

Así mismo de acuerdo a la propuesta que hacen Adriana Guzmán y Julieta Paredes (2014) desde los feminismos comunitarios de las mujeres indígenas latinoamericanas, ambas experiencias (Millán, 2014; Vázquez, 2012) son un ejemplo de una epistemología feminista entendida como

[...] una propuesta teórica y política que debe nacer de prácticas sociales y comunitarias, y que supone la descolonización de los conocimientos, culturas y cuerpos de las mujeres indígenas, lo cual les posibilitaría ejercer autonomía epistémica, esto es, autonomía para construir un conocimiento descolonizado que es, además, un conocimiento útil para solucionar los problemas que lastiman a esas mujeres y sus comunidades” (Falconi,2022:102).

En esta dirección, considero que el grupo de mujeres investigadoras comunitarias aún está construyendo su conocimiento descolonizado sin la imposición de una interpretación exógena que se base en una epistemología, un marco teórico o metodológico específico; es una propuesta que surge de las necesidades concretas y particulares de este grupo de mujeres que dialogan y reflexionan sobre las problemáticas de violencia y poder que viven las mujeres en sus comunidades.

Es así como este grupo de mujeres indígenas, confrontan la perspectiva hegemónica del feminismo para rescatar su propia perspectiva de género, iniciando en agosto del 2022 la primera sesión de trabajo con nueve mujeres de diferentes comunidades (ver tabla 2, p. 13). Con el objetivo de conocernos, las mujeres nos planteamos y respondimos las preguntas ¿quién soy? y ¿qué hago en mi vida cotidiana? Las narrativas de nuestros quehaceres del día a día nos mostraron algunos pincelazos de la percepción que cada una tiene del ser mujer en su comunidad. Durante la sesión dialógica hubo risas, comentarios y preguntas hacia las compañeras. Descubrimos que teníamos diferentes actividades, unas más que otras y surgieron nuevas preguntas ¿En qué aspectos nos parecemos las mujeres? ¿Cuáles son nuestras

diferencias? Algunos comentarios fueron: “yo creo que cada una es feliz a su manera, quiero creerlo”; “Somos mujeres que queremos salir adelante”; “Todas ponen en primer lugar a sus hijos”; “No nos damos tiempo para nosotras, para nuestro cuerpo”; “Todas andamos muy activas en el día”; “Somos mujeres, un simple hecho” (Relatoría, 25 de agosto del 2022). Estas reflexiones nos llevaron a preguntarnos: ¿Qué es ser mujer? ¿Qué me gusta de ser mujer? ¿Qué no me gusta de ser mujer?

Todas coincidimos que nunca nos habíamos hecho estas preguntas o al menos no así de directas-- y que no eran fáciles de responder. Así que decidimos traer las respuestas en la siguiente sesión. Por cuestiones de espacio y objetivo del artículo, no describiré las respuestas de cada una, pero podemos enfatizar que a partir de estas preguntas una compañera en la segunda sesión sugirió preguntar a otras mujeres acerca de su sentir sobre el ser mujer y así empezó nuestro caminar en la investigación.

Tabla 2. Perfil de las mujeres investigadoras comunitarias.

Mujer	Edad	Estado civil	Ocupación	Hijas(os)	Comunidad	Escolaridad
1 (Y)	47	Separada	Ayudante de pastelería Hogar	3 mujeres	Cruz del Palmar	3º Primaria
2 (E)	43	Casada	Hogar	3 hombres	Cieneguita	Secundaria
3 (S)	25	Unión libre	Hogar	1 mujer 1 hombre	Corralejo de Abajo	Videobachillerato
4 (M)	44	Soltera	Tiene negocio de repostería	----	Cruz del Palmar	Primaria
5 (K)	33	Unión libre	Hogar Elabora artesanías con la planta de lirio para vender	1mujer 1hombre	Presa Allende	Secundaria
6 (C)	47	Casada	Promotora en una OSC Hogar	2mujeres 1hombre	La Ciénega	Secundaria

7 (H)	46	Casada	Hogar Elabora productos naturistas para vender	2 hombres	Corralejo de Abajo	Primaria
8 (E)	44	Casada	Hogar Elabora artesanías con papel, de costura, productos alimentarios	3 mujeres	La Cieneguita	Secundaria
9 (V)	53	Casada	Académica independiente Hogar	1 mujer	La Cieneguita	Maestría

Fuente: Elaboración propia.

Como parte del proceso de formación de las mujeres investigadoras comunitarias¹ nos preguntamos qué es investigar. Las respuestas de las compañeras fueron variadas: investigar es preguntar algo que queremos saber y nos interesa, averiguar para encontrar soluciones, preguntarle a la gente, es observar, es leer documentos sobre el tema. Otras compañeras comentaron que la investigación surge del interés, a veces de la necesidad, de lo que les gustaría saber, de las preguntas que tienen. En su experiencia sobre lo que han investigado, hubo diversidad de respuestas. Una compañera dijo que ella ha investigado nuevas recetas para sus pasteles y también ha buscado un lugar geográfico. Otra comentó que está investigando la historia de su comunidad, lee documentos, pregunta a la gente para saber qué ha pasado “para que mis hijos, mis nietos y la gente de la comunidad sepan de dónde venimos”. Una compañera comentó que ella ha investigado sobre las plantas medicinales, gelatinas y recetas de comida. Otras compañeras han investigado cómo pintar uñas y los nuevos modelos, “puedes investigar lo que tú quieras”, expresaron. (Relatoría, 8 de septiembre del 2022).

¹ En grupo definimos cómo nos concebimos al llamarnos mujeres investigadoras comunitarias: “mujeres con gran capacidad para investigar a fondo su comunidad, sobre todo las problemáticas que viven las mujeres, identificando los problemas a través de entrevistas a los habitantes y ver si algo se puede mejorar y así alcanzar el propósito deseado” (Relatoría No. 8, 1 de diciembre de 2022).

Concluimos que cada una tiene diferentes formas de averiguar y que estas dependen de los recursos, intereses y habilidades que cada una tiene. Comentaron que averiguan desde su teléfono en las redes sociales, preguntan a otras personas, observan con ejemplos, o a través de las conversaciones. Nadie enumeró los pasos de la investigación o averiguación (ellas usaban ambos términos como sinónimos), ni comentó que debía fundamentarse ni contrastar los resultados de una investigación o averiguación con otros, o validar lo investigado, lo que me generó interrogantes: ¿esta forma de concebir la investigación demerita su valor? ¿Los conceptos de investigar y averiguar son sinónimos para las compañeras? O, ¿introduje la palabra y ellas la adoptaron? Actualmente ellas usan más la palabra investigar que averiguar y las enuncian indistintamente.

El grupo de mujeres investigadoras se ha caracterizado por su forma de reflexionar a partir de su sentir-pensar. Ha sido un proceso de confrontación consigo mismas y con las otras, que nos ha llevado al autoconocimiento, a reconocer nuestras diferencias y similitudes, por ejemplo, la mayoría de las mujeres entrevistadas en las respuestas del ser mujer contestaron que ser mujer está intrínsecamente relacionado con el ser madre, una de ellas que no tiene hijos confrontó al grupo ¿si no soy madre, entonces no soy mujer? ¿Soy menos mujer por eso? Otro ejemplo, ser mujer se vincula con el cumplimiento de los quehaceres domésticos y son más valoradas: cuando hacen tortillas, cocinan para la familia, tienen limpia y ordenada la casa... en ese momento otra compañera cuestionó, ¿si yo no hago tortillas ni los quehaceres que “debería” hacer una mujer, también soy menos mujer? (Relatoría, 18 de noviembre del 2022). Este proceso dialógico reflexivo destaca que las discusiones que se generan a partir de las preguntas de las compañeras, son paradigmas que cuestionan su condición de ser mujer a través de un proceso autorreflexivo que emana de su propia realidad y experiencia. Un proceso que busca el autoconocimiento y liberación de sus propias ataduras sociales impuestas para así transformar su vida.

Sin embargo, desde mi formación académica y la perspectiva del feminismo hegemónico, estos cuestionamientos han sido discutidos por otras mujeres y las respuestas son obvias para muchas feministas. Entonces, las reflexiones vertidas en este proceso, ¿deberían ser confrontadas y contrastadas desde una teoría para su validación “científica”? Considero que no, son nuestras discusiones, reflexiones y diálogos los que nos transforman. Lo relevante es comprender cómo “[...] ubicar el carácter situacional e intencional de los diferentes conocimientos, de manera que se muestren dos procesos reflexivos que se encuentran interactuando en una doble hermenéutica” (Alonso, 2015, p. 30) entre las mujeres investigadoras rurales y yo como académica. Además, el propósito de esta propuesta de investigación es señalar que la construcción de los conocimientos parte de las condiciones de las mujeres y su contexto particular, en el que se respeta su cosmovisión de la vida, sin imponer la perspectiva hegemónica que predomina en la academia, sin negar al mismo tiempo, que es un diálogo de saberes en el que coincido con los feminismos desde Abya Yala (Gargallo, 2015, citado en Patiño, 2020, p. 7) al reconocer que vivimos una violencia ancestral patriarcal.

En las discusiones que tenemos en las reuniones de trabajo han surgido otros conceptos que hemos analizado, por ejemplo, empoderamiento contra realización. Ellas comentaron que no les gusta la palabra empoderamiento porque no buscan poder sino igualdad entre las mujeres y los hombres, y esa palabra es ajena a su vida cotidiana. La discusión de esta palabra confrontó mi perspectiva teórica, me recordó que debo respetar sus propias concepciones, creí que compartíamos esta visión de empoderar a las mujeres, pero no fue así. Ellas prefieren ser mujeres realizadas en vez de mujeres empoderadas, es decir, mujeres que trabajan por sus sueños y se sienten plenas por quienes son y hacen. La palabra empoderamiento no era tangible, cercana ni útil para ellas.

Lo anterior expuesto es para mostrar que aunque yo, considero que esta investigación está dentro del enfoque del feminismo comunitario que plantea Lorena Cabnal y Adriana Guzmán, ellas no se consideran feministas por ahora, consideran que este

genera división dentro de la comunidad entre hombres y mujeres, una compañera comentó “nosotras hacemos investigación para comprendernos a nosotras mismas y a nuestros compañeros, no tratamos de dividir o mostrar quien tiene más poder, sino que buscamos condiciones de igualdad entre hombres y mujeres”. Es una propuesta que descoloniza la construcción del conocimiento, como afirma Falconi “[...] esta propuesta alternativa de conocimiento intenta, además, darle al sujeto su integralidad en el sentido de mirarlo como una unidad social, psíquica, cultural e históricamente determinada, inmersa en relaciones sociales y afectivas, un sujeto que accede desde su posición a conocer el mundo como una forma de conocerse también a sí mismo”. (Falconi, 2022, p.105)

Existe una estigmatización hacia el concepto de feminismo, todavía no hemos discutido abiertamente este término, ni tampoco el significado de patriarcado, racismo, clasismo, colonización ni descolonización entre otros. Sin embargo, señalan que viven violencia y discriminación en diferentes ámbitos de su vida cotidiana vinculado a un sistema capitalista patriarcal colonial racista. Son nociones que están dentro de marcos teóricos que aún no revisamos, tal vez tejer estas particularidades de su contexto dentro de un marco teórico más amplio sería mi aportación desde mi formación académica occidental (¿acaso no sería otra forma de colonización?) o quizás, ¿deberíamos construir nuestras propias categorías y luego recurrir a un marco teórico – metodológico?

Debo reconocer, que en este proceso de investigación co-labor desde mi formación académica cuestionó la validez de los conocimientos contruidos por las compañeras. Al respecto Olivera (2015) hace una diferencia entre conocimientos y saberes. Señala que a veces se construyen conocimientos sin pasar necesariamente por la investigación, ya sea en talleres, reuniones, asambleas que pasan más por procesos pedagógicos y discusiones que no son espacios académicos formalizados, como es el caso del grupo de mujeres investigadoras. Ella considera que es necesario diferenciar los conocimientos de los saberes “[...] no en un sentido peyorativo, sino como un

resultado de procesos diferentes, descolonizadores, o al menos con proyecciones y valoraciones en otro orden del pensamiento. No dejamos de asociar los conocimientos por mucho que los limpiemos de las cargas positivistas a verdades científicas, obtenidas de la realidad, aunque sean relativas y temporales. Los saberes están referidos a un sentido práctico concreto existencial, podríamos decir, como instrumentos que nos permiten captar las realidades y los simbolismos de la cotidianidad y el futuro” (Olivera, 2015, p. 110). Aunque no concuerdo completamente con la autora considero que puede tratarse de una forma sutil de desvalorizar las reflexiones y saberes de los otros, pero sobre todo negar que el conocimiento puede ser construido más allá del quehacer académico y científico.

Por eso, en nuestro proceso de investigación descolonial las compañeras comparten el ser mujer desde su vida cotidiana y práctica, que abarca desde la realización de los quehaceres domésticos hasta el reconocimiento de sus sueños más anhelados. Considero que todas las reflexiones surgidas desde nuestra experiencia son una combinación de conocimientos y saberes que captan su realidad desde la vida diaria y que, al mismo tiempo modifican las relaciones más cercanas con sus hijas e hijos, esposos, madres, amigas.

Otro aspecto a considerar en la producción de los conocimientos es la condición de subalternidad que caracteriza al grupo de mujeres rurales: “la tarea de producir conocimiento ha pasado por un sesgo y un privilegio de raza/etnia, sexo/género, clase social y edad [...] se tienen ideas socialmente establecidas sobre quién conoce, cuál es el conocimiento válido, quién debe ser conocido, quién es el símbolo del sujeto/autoridad y quién representa al objeto/subalterno” (Cumes, 2015, p.137). Esta caracterización reduce las posibilidades de las mujeres para llevar a cabo sus propias investigaciones por el hecho de no tener una formación universitaria. En este proceso formativo de las mujeres se muestra que la producción de conocimientos y saberes de las subalternas son prácticos, útiles y experienciales, que son representativos y

validados por ellas mismas, considero que esto es lo más importante en una investigación con enfoque descolonial.

Hacia una metodología descolonial

Consciente de que todavía falta un largo trayecto por caminar para integrar en colaboración una metodología con enfoque descolonial, en esta parte describo las diversas formas en que las mujeres desarrollan su quehacer investigativo. Es necesario aclarar que en ningún momento del proceso les señalé el cómo deberían preguntar o acercarse a los sujetos de su investigación ni cómo hacer trabajo de campo, hacer observaciones, es decir, traté de no imponer mi propia visión de la investigación. Únicamente acordamos algunas especificaciones de las mujeres a entrevistar como ser mayores de edad, anotar el estado civil, parentesco y edad. Sin embargo, ya en campo algunas de las compañeras decidieron entrevistar a niñas de 12 y 14 años porque eran sus hijas o sobrinas.

Así las nueve mujeres investigadoras entrevistaron a 62 mujeres de las comunidades de Cruz del Palmar, La Cieneguita, Corralejo de Abajo, Presa de Allende y La Ciénega. La media de las mujeres entrevistadas osciló entre 31 y 50 años; 29 de ellas son casadas, 10 solteras, 11 viven en unión libre, 12 son madres solteras, viudas o separadas. Las entrevistadas son vecinas, primas, hermanas, madres, hijas.

Cada mujer investigadora comunitaria preguntó en su comunidad, algunas llevaron consigo su libreta y lapicero para escribir las respuestas. Otras preguntaron sin ningún instrumento en mano y regresaron a casa a escribir las respuestas antes de olvidarlas. Otras dejaron la libreta con las preguntas escritas a las entrevistadas para que las respondieran y regresaron posteriormente por las respuestas. Otras compañeras grabaron las respuestas en su celular para luego transcribir las respuestas. Su reflexión para desplegar distintas estrategias fue que, si para ellas

mismas fue muy difícil responder las preguntas para otras mujeres también, “así que necesitan tiempo para pensar”.

Algunas compañeras fueron solas a realizar las preguntas, otra fue acompañada por su hija para que “escuche otras historias y aprenda de otras personas”; una compañera fue con su hermana para que escribiera mientras ella preguntaba. Acordaron con las entrevistadas el mejor horario para hacerles las preguntas. Hicieron la entrevista en las casas de las mujeres, en el patio, en la cocina, en la calle; algunas entrevistas las realizaron en el templo donde se reúnen para el catecismo o mayordomía. Así cada una encontró el modo, el espacio, el tiempo y la persona indicada. En el momento de la reflexión sobre la forma de hacer las preguntas las mujeres expresaron que se reconocieron e identificaron con otras mujeres, aprendieron que es necesario hacer las preguntas sin prisas, “hay que llevar tiempo y paciencia para escuchar”.

La posibilidad de interactuar con otras mujeres de la misma comunidad, de escucharse mutuamente, de reconocer la sumisión y el sufrimiento que han vivido, el atreverse a cuestionar las relaciones de poder en las que están inmersas, de recuperar sus sueños, de tejer una amistad nueva, sentirse identificadas con otras mujeres las llevo a realizar pequeños cambios en su vida cotidiana. Estas transformaciones que están viviendo las mujeres han sido el resultado de una investigación en co-labor que una sola persona no tendría las condiciones para la construcción de estos conocimientos colectivos que son resultado de un trabajo grupal, además de reconocer que somos formadas para hacer investigación con una perspectiva que enfatiza más los logros individuales y sobre todo, desde una interpretación unilateral más que plural, por eso considero que es más un acierto que un desacierto trabajar con mujeres investigadoras comunitarias.

Las respuestas de las 62 mujeres entrevistadas fueron revisadas por cada investigadora comunitaria en un documento impreso. Algunas mujeres compartieron sus historias de vida, pero decidimos concentrarnos sólo en las respuestas a las

preguntas. Así que, la siguiente pregunta que nos hicimos fue: ¿qué hacemos con todas estas respuestas? Las compañeras comentaron que era importante hacer un “resumen” para compartir la información, los objetivos enunciados fueron los siguientes:

“Para clasificar las respuestas y ver cómo las podemos ayudar a las mujeres y si necesitan ayuda y qué tipo de ayuda” (M). “Para clasificar y comprender lo que hacemos y poder ayudar a las mujeres para que sepan y comprendan que no es solo el tener pareja e hijos y puedan sentirse más realizadas consigo mismas” (S). “Es para poder ayudar a las mujeres como para que las mujeres se sientan seguras de sí mismas” (H). “Para que nosotras primero que nada entendamos primero lo que hemos hecho y lo que estamos haciendo porque primero debemos entender nosotras lo que hemos hecho” (El). “Para indagar más en las entrevistas y para dar una explicación de lo que se trata y así poder ayudarles en lo que necesitan, ver si ellas quieren ayuda” (K). “Para saber cómo están las mujeres de la comunidad, si les gusta lo que hacen, si se sienten realizadas, saber si sufren algún tipo de violencia familiar y para que sepan que por casarse o tener hijos no deben renunciar a sus sueños” (E) (Relatoría sesión del jueves 12 de enero del 2023).

Con base a estas propuestas se generó una discusión con preguntas muy interesantes: si nosotras, como grupo de mujeres estaríamos dispuestas a brindar algún tipo de ayuda a otras mujeres, si en este resumen es posible describir las características de una mujer realizada, si nosotras debemos decirles cómo es ser mujer, si existe un solo modelo de ser mujer. También emergieron nuevas preguntas que nos llevaron a trabajar en otras sesiones: qué es una mujer realizada; qué es una mujer empoderada; ¿me siento una mujer realizada?; qué es ser mujer indígena; qué es un problema personal y comunitario; ¿vemos los problemas de la misma forma los hombres y mujeres? Una lista interminable de cuestionamientos al interior del grupo que aún seguimos trabajando.

Una vez que consensamos el para qué del resumen decidimos la clasificación y organización de las respuestas en cuatro secciones con base a preguntas, quedó de la siguiente forma:

Primera sección: ¿A quiénes investigamos? ¿Cómo y dónde investigamos? ¿Para qué investigamos?

Segunda sección: ¿Qué investigamos?: qué es ser mujer; qué te gusta de ser mujer; qué no te gusta de ser mujer.

Tercera sección: ¿Qué observamos?

Cuarta sección: Nuestros comentarios.

Acordada la estructura del “resumen” discutimos la manera de trabajar, decidimos hacerlo en diadas. Cada equipo eligió una sección del resumen, durante el proceso hubo muchas dudas sobre la forma de organizar las respuestas: en tablas, por cada respuesta, en cuadros, fue muy difícil. Traté de no dar indicaciones ni imponer una estructura, sé que algunas se sintieron perdidas, frustradas y confundidas. Sin embargo, decidí esperar hasta que cada equipo discutió el cómo hacer la parte que le correspondía, así que optamos que cada una regresaría a su casa y lo terminaría para después compartirlo.

Finalmente, en una sesión tuvimos el resumen elaborado por todas, lo leímos y discutimos, borramos y cambiamos palabras hasta que decidimos no modificarlo más. Fue un momento de satisfacción y orgullo para todas, pero en mí generó algunas interrogantes: ¿cómo podíamos profundizar en el documento? ¿Cómo discutir otros conceptos y experiencias del ser mujer en otras investigaciones? Tomé la decisión de no comentarlo con las compañeras, comprendí que ellas estaban enfocadas más en el aspecto práctico y útil de la información hacia las mujeres que leerían los resultados.

Una vez elaborado el resumen en un tríptico analizamos las formas de compartir los resultados con las mujeres entrevistadas. Las propuestas que hicieron fueron las

siguientes: elaboración de un video con imágenes de cada comunidad y la lectura del tríptico; una presentación de los resultados con imágenes en *Whats App* para difundirlo en cada comunidad; grabar un audio con la lectura del resumen con fondo musical; colocar una cartulina con las preguntas y respuestas en los lugares públicos; hacer visitas personales para entregar el tríptico; invitar a las mujeres entrevistadas a nuestras casas para leer juntas el documento y comentarlo. Algunas compañeras combinamos las propuestas anteriores y tomamos fotos de las reuniones, también escribieron su experiencia de este proceso. La mayoría de las mujeres se sintieron identificadas y reconocidas en otras mujeres, surgieron expresiones como, “sí es cierto eso que dicen”, “sí así me siento yo también”, “es verdad, la mujer sufre mucho”, “no es fácil ser mujer”.

La importancia de insistir en un proceso reflexivo dialógico ha sido una de las directrices de nuestra investigación. La diversidad de preguntas emanadas de este proceso nos condujo a un segundo momento de la investigación. En una reunión una de las compañeras lanzó dos preguntas, ¿los hombres se habrán preguntado qué es ser hombre para ellos? Y, ¿qué piensan de nosotras las mujeres? Comentaron que algunas de las mujeres que leyeron los resultados de nuestra investigación sugirieron que también preguntáramos a los hombres, así se decidió el tema para la segunda etapa de la investigación.

Hasta el momento de la elaboración del presente artículo habíamos realizado 64 entrevistas a los hombres. En esta nueva etapa de la investigación aprendimos que preguntar a los hombres de la comunidad fue más lento, difícil y vergonzoso; algunas confesaron “es que me da pena hacerla”, “es que no sé cómo decirles”, “es que algunos son groseros, pero no me dejo, yo también les respondo”. Expresiones como estas son un reflejo de las relaciones que se fraguan al interior de la comunidad. Por el momento, cada una ha compartido su experiencia y sentir de las entrevistas, también describimos cómo, dónde, cuándo y con quién las realizamos, anotamos nuestras

observaciones y las dificultades que hemos encontrado, aún nos falta analizar las respuestas de los hombres.

Consideraciones finales

Esta experiencia de investigación desde un enfoque descolonial y bajo la propuesta de la investigación co-labor resultó una experiencia enriquecedora. Pretendemos que constituya un ejemplo donde los intereses de los sujetos sociales de las comunidades y pueblos sean quienes decidan qué, para qué, para quiénes y dónde quieren investigar. No obstante, la construcción de conocimientos y saberes desde y con las mujeres continúa enfrentando retos relacionados con los parámetros de la investigación hegemónica. A pesar de diversas limitaciones, considero que las mujeres investigadoras comunitarias están inmersas en un proceso constante de su formación para responder a sus propios intereses y elaborar sus objetivos y agendas de investigación.

Algunas de las ventajas de esta investigación realizada durante el período de agosto del 2022 a abril del 2024 con las mujeres, son: no pertenecemos a una institución académica u organismo gubernamental, por eso este colectivo de mujeres ha respondido a sus propios intereses e inquietudes más que agendas externas; trabajamos a nuestro ritmo, de acuerdo a nuestra agenda y recursos personales y gracias a donaciones particulares que no imponen formas de investigación positivistas; también trabajamos en las diferentes casas de las compañeras y por ende, en las diferentes comunidades por lo que conocemos otros lugares, lo que enriquece nuestra formación como investigadoras.

Todavía falta conocer en qué medida este proceso investigativo ha sido una expresión de “empoderamiento” y liberación del grupo de mujeres investigadoras; cómo nombrar, reconocer e identificar desde las mujeres este proceso de descolonización basado en su experiencia. Las compañeras aún no están seguras, claras, ni

convencidas de que ellas también producen sus propios conocimientos y saberes que son tan válidos como otros, buscan la aprobación de su quehacer investigativo ante los otros, dudan de su sentir pensar. No son “conscientes” de que este proceso investigativo es un camino para develar las formas que hemos sido colonizadas, porque el concepto de colonización no les dice nada, es hueco, lejano, pero han observado, descubierto y vivido que son parte de un sistema de relaciones de poder en diferentes ámbitos de su vida.

Cuando inicié la investigación desde un enfoque descolonial estaba convencida de que existen otras formas de hacer investigación. Ha sido un proceso contradictorio, largo y difícil deshacerme de mi formación hegemónica, sin embargo, esta experiencia me ha mostrado que es posible trabajar con y desde los intereses de las mujeres. He intentado estar alerta y crítica de no imponer una visión euro centrista del feminismo o de cualquier otra perspectiva teórica, pero tampoco quiero separar mi perspectiva teórica contra saberes basados en su experiencia. Todavía estoy en la búsqueda de cómo tejer esta perspectiva dicotómica sin jerarquizarlas y cómo validar esta experiencia de investigación sin la aprobación de la investigación hegemónica. Esta experiencia nos muestra que existen cosmovisiones con racionalidades y lenguajes distintos al modelo hegemónico.

Uno de los fundamentos de esta investigación ha sido enfatizar el proceso reflexivo dialógico, en el que las mujeres cuestionan y confrontan el ser mujer en su vida diaria y en sus comunidades. Todavía estamos en la fase en el que las investigadoras comunitarias están aprendiendo a validar su construcción de saberes, sin tener que responder a estructuras verticales, instituciones gubernamentales u organismos civiles porque son ellas quienes están cuestionándose y develando el sistema del que somos parte. Descubriendo que sus aprendizajes, uno de los impactos más importantes de esta experiencia, se ha quedado en un nivel más personal, familiar y grupal y poco en el nivel comunitario. Sin embargo, ha sido nuestra intención

suprimir la mirada que desvaloriza o victimiza a las mujeres de las comunidades rurales a través de la formación de mujeres como investigadoras rurales.

Si bien, sistematizamos los resultados de las entrevistas del ser mujer, todavía es necesario y conveniente contrastarlos, confrontarlos, tejerlos con otras investigaciones elaboradas con enfoque descolonial. Pero, ¿cómo integrar sus reflexiones desde la doble reflexividad? Debería deslindar mi propia interpretación desde un conocimiento situado para comprender y entender su perspectiva, es un proceso recurrente en las investigadoras porque seguimos considerando al sujeto de estudio como nuestro objeto de investigación, una reflexión para otro artículo.

Este aprendizaje de hacer investigación descolonial me confronta de dos formas, una, con mi origen y posición dentro del grupo, mujer mestiza, morena, con ascendencia indígena como la mayoría de ellas, académica, miembro del comité de agua, radicada en la comunidad desde hace quince años desemboca en la aceptación de la mirada externa, la de afuera. Y dos, el desafío de co-construir herramientas y estrategias epistémicas, teóricas y metodológicas para una nueva forma de hacer investigación co-labor. Es pues, un desafío a la jerarquización de los saberes y la aceptación de otras formas de conocer la realidad y una propuesta de entender el mundo.

Considero que a través de la investigación social desde y con las mujeres se puede generar, promover y desarrollar estrategias y acciones para desarticular gradualmente la estructura y los valores hegemónicos que imperan en las relaciones de género (Grosfoguel, 2002, citado en Lozano, 2010). Hay categorías que no hemos reflexionado juntas porque he sido cuidadosa de no abrumarlas con teorías, metodologías y conceptos que tal vez no tienen significado para ellas, y es en este momento cuando se muestran dos perspectivas del para qué y por qué de la investigación. Mientras que para ellas predomina el sentido práctico de la investigación cuando afirman que investigan para ellas mismas, para crecer como personas, para el grupo y la comunidad; para mí, la pretensión de una visión política,

social o emancipadora coadyuva a generar una relación desigual, al posicionarme como asesora y orientadora para alcanzar, “mi objetivo”.

Tejer desde la opción descolonial con base en la investigación co-labor es una propuesta con aportaciones y contradicciones que han surgido en el proceso, partiendo de los fundamentos de la investigación colaborativa y la etnografía colaborativa, asumiendo y reconociendo que es un proceso en construcción que abona a la sistematización, reflexión y teoría de estos espacios dialógicos con las mujeres para la producción de conocimientos colectivos, cuidando no encuadrar ni establecer marcos conceptuales y analíticos preestablecidos. Sin embargo, consciente de que aún faltan elementos teóricos y metodológicos para discutir esta experiencia, abogo por sumar las experiencias y conocimientos de investigadoras (es) que trabajan esta línea de la investigación que comprende una pluralidad y diversidad de posturas, enfoques y métodos en constante crítica y desarrollo.

Finalmente, resalto que, aunque no estamos enmarcadas en un marco teórico específico, nos acercamos a la propuesta del feminismo comunitario y la epistemología feminista. Actualmente, analizamos los resultados de las entrevistas que hicimos a los 64 hombres sobre el ser hombre en sus comunidades, para contrastar y analizar ambas respuestas y así reflexionar sobre el género en las comunidades. Aun no llegamos a un análisis interseccional como propone el feminismo descolonial pero estamos en el camino; asimismo se discutirá la aportación epistemológica teórica y metodológica de esta experiencia de investigación co-labor.

Referencias bibliográficas

Alonso, J. Sandoval, R. Salcido, R. y Gallegos, M. (2015). Reflexiones colectivas para continuar la construcción de sujetos. *Prácticas otras de conocimiento (s). Entre crisis, entre guerras*, Tomo III, 1ª ed., México: CLACSO/RETOS/LA CASA LAGO, pp. 15-56.

Arribas, L. (2020). Saberes en movimiento. Reciprocidad, co-presencia, análisis colectivo y autoridad compartida en investigación. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 15(2), pp. 331-356. DOI: 10.11156/aibr.150207

Cota, A., y Olmos, A. (2020). ¿Hermanas, compañeras o algo más? Andanza colaborativa junto con el colectivo Stop desahucios 15M Granada. *Revista de antropología Iberoamericana*, 15(2), pp. 383-408. DOI: 10.11156/aibr.150209

Cumes, A. (2015). La presencia subalterna en la investigación social. *Prácticas otras de conocimiento (s). Entre crisis, entre guerras*, Tomo I, 1ª ed., México: CLACSO-RETOS-LA CASA LAGO, pp. 135-158.

Falconí Abad, M. (2022). La epistemología feminista: una forma alternativa de generación de conocimiento y práctica. *Contribuciones Desde Coatepec*, (37), pp. 101-114. Consultado de <https://revistacoatepec.uaemex.mx/article/view/19565>

Lara, A. (2020). Investigación colaborativa a través de las historias: un caso de socalisis en la ciudad de Nueva York. *Revista antropológica Iberoamericana*, 15(2), pp. 301-330. DOI: 10.11156/aibr.150206

Leyva, X. y Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En Leyva, X., Burguete, A., y Speed, S. (Coord.) *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia una investigación de co-labor*. México: CIESAS-FLACSO, pp. 34-59.

Lozano, B. (2010). El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras del Pacífico colombiano. *La manzana de la discordia*, 5(2), pp. 7-24.

Lugones, M. (2015). Hacia metodologías de la decolonialidad. *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras*, Tomo III, 1ª ed., México: CLACSO-RETOS-LA CASA LAGO, pp. 75-92.

Millán, M. (2014). Feminismos descoloniales, reconstrucción de lo común y prefiguración de una modernidad no capitalista. *Otros logos. Revista de estudios críticos* (5), pp. 33-54.

Olivera, M. (2015). Investigar colectivamente para conocer y transformar. *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras*, Tomo III, 1ª ed., México: CLACSO-RETOS-LA CASA LAGO, pp. 105-124.

Patiño, M. (2020). APUNTES SOBRE UN FEMINISMO COMUNITARIO: desde la experiencia de Lorena Cabnal. <https://www.researchgate.net/publication/342215141> APUNTES SOBRE UN FEMINISMO COMUNITARIO Desde la experiencia de Lorena Cabnal. DOI:10.13140/RG.2.2.28341.09441

Rivas, F. (2017). Las limitaciones teóricas respecto a la violencia de género contra las mujeres: aporte desde el feminismo descolonial para el análisis en mujeres de América Latina, *Iberoamérica Social: Revista red de estudios sociales*, VII, pp. 129-153.

Rodó, F. (2021). Corporalidad y prácticas organizativas en las mujeres rurales. Un diálogo teórico desde el feminismo descolonial, comunitario y la economía emancipadora. *Divulgación*, (30), pp. 367-392.

Vázquez, C. (2012). Miradas de las mujeres ayuujk: nuestra experiencia de vida comunitaria en la construcción de género. Canessa, A. (Coord.) *Complementariedades y exclusiones en Mesoamérica y los Andes*, Lima, Perú: IWGIA, pp. 319-328.

Agradecimientos

Agradezco al Grupo de investigación colectiva por su acompañamiento y solidaridad con nuestro proyecto de investigación, al Maestro Everardo Rodríguez Gutiérrez y al Doctor Jorge Rodríguez Herrera, especialmente a la Doctora Carole Browner por sus aportaciones invaluable de su experiencia como investigadora.

Agradecemos el apoyo financiero de Jane Carrol por su confianza y apuesta en nuestro proyecto y a la organización civil CEDESA A.C por darme la oportunidad de colaborar con ellas.

Especialmente mi agradecimiento, a este grupo de mujeres de las diferentes comunidades rurales por su compromiso y tenacidad en esta investigación, gracias por caminar juntas en este proceso de aprendizaje.

Consideraciones teóricas para la investigación de una noción temporal: Historia, Psicología Social y Psicoanálisis



Theoretical considerations for research of a temporal notion: History, Social Psychology and Psychoanalysis

Erik Ricardo Méndez Muñoz

erikricardo.mendez@gmail.com

Universidad de Guadalajara, México

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2513-303>

Cristian Tonatiu Velazquez Solis

tonatiu.velazquez3303@gmail.com

Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9065-044>

ARTÍCULO

Recibido: 30 | 01 | 2025 • Aprobado: 26 | 04 | 2025

RESUMEN

El tiempo como dimensión de análisis en la investigación en ciencias sociales y humanas arroja diversas problemáticas en procesos de reconstrucción de la historia singular y colectiva. El objetivo de este trabajo es analizar el concepto de noción temporal en psicología social y psicoanálisis a partir de tres acontecimientos históricos, con el propósito de brindar recursos teóricos y metodológicos para estudios psicosociales, desde una perspectiva psicosocial y psicoanalítica. Se analizaron propuestas sobre la noción temporal desde el psicoanálisis con Freud, Lacan, Abraham y Torok y desde la Psicología Social con Fernando M. Gonzáles. Por un lado, se abordan aspectos subjetivos y singulares del transcurso temporal y del proceso de recordar desde una perspectiva psicoanalítica con conceptos como trauma, repetición y tipos lógicos, por otro lado, un tiempo colectivo con conceptos de lo efectivamente sucedido, memoria colectiva y verdad histórica, realizando una síntesis de dichos aspectos singulares y colectivos. Para este proceso se abordan tres acontecimientos históricos donde se problematizan las implicaciones subjetivas y colectivas en el proceso de reconstrucción del pasado. Se concluye que el tiempo en la subjetividad humana se manifiesta como un proceso dinámico y lógico a través de diversas generaciones que vivieron un acontecimiento traumático, lo cual, se refleja en un

proceso cambiante del contenido del recuerdo y de la verdad histórica, siendo fundamentales en este proceso unas dimensiones afectivas, políticas y culturales.

Palabras clave: Tiempo, Psicoanálisis, Historia, Psicología social, Investigación

ABSTRACT

Time, as a dimension of analysis in social and human sciences research, presents various challenges in the processes of reconstructing singular and collective history. The objective of this study is to analyze the concept of temporal notion in social psychology and psychoanalysis through three historical events, aiming to provide theoretical and methodological resources for psychosocial studies from a psychosocial and psychoanalytic perspective. The study examines different approaches to the notion of time in psychoanalysis through the works of Freud, Lacan, Abraham, and Torok, as well as in social psychology through Fernando M. Gonzáles. On the one hand, subjective and singular aspects of the passage of time and the process of remembering are explored from a psychoanalytic perspective, using concepts such as trauma, repetition, and logical types. On the other hand, the notion of collective time is addressed through concepts such as actual events, collective memory, and historical truth, synthesizing both singular and collective aspects. To analyze this dynamic, three historical events are examined, focusing on the subjective and collective implications in the process of reconstructing the past. The study concludes that time in human subjectivity manifests as a dynamic and logical process across different generations that have experienced a traumatic event. This process is reflected in the evolving nature of memory content and historical truth, where affective, political, and cultural dimensions play a fundamental role.

Keywords: Time, Psychoanalysis, History, Social Psychology, Research

Introducción

El trabajo de investigación en ciencias sociales y humanas tiene una base importante la revisión de elementos subjetivos y sociales de los procesos que componen su entramado. En esta encomienda la dimensión temporal nos brinda recursos para reflexionar cómo los fenómenos sociales y psicológicos operan en un nivel individual y colectivo. En muchos sentidos, la temporalidad en las ciencias sociales ha tenido elementos que suman a la reflexión, dando cuenta de un amplio espectro de variaciones o tratamientos de esta que suman un inmenso abanico de perspectivas.

Si recurrimos a una dimensión psicosocial, la temporalidad se abre a otras muchas versiones y posibilidades de construir soportes epistemológicos en torno al tiempo.

La intención de este texto se circunscribe en la exploración de dos mundos que han compartido en diferentes escritos una dimensión de compatibilidad, como también de conflicto o irresolución: la historia y el psicoanálisis; desde esta perspectiva se abordarán ambos campos desde la psicología social, siendo un punto importante de referencia la propuesta de Fernando M. González (1998), pues permite una cercanía a la posibilidad de interpelar ciertos presupuestos en la construcción de una perspectiva crítica de la temporalidad en la psicología social, abordando lo “efectivamente sucedido”¹.

La dimensión temporal es constitutiva en la producción de sentidos a todo trabajo en ciencias sociales, ya sea en el proceso de producción de un objeto de estudio, mediante la revisión del contexto general, antecedentes históricos y revisión de literatura; en las teorías que privilegian el tiempo como la memoria colectiva, o la memoria histórica; pasando por los instrumentos necesarios para realizar una reconstrucción de los hechos a través de la entrevista a profundidad (historias de vida, relatos de vida, narrativas, etcétera); hasta el proceso de recolección de datos y la forma en que el contenido de la subjetividad y los fenómenos se manejan respecto a una dimensión temporal y la forma en que se analizarán dicha información.

Por ello, el objetivo de este trabajo es analizar el concepto de noción temporal en psicología social y psicoanálisis a partir de tres acontecimientos históricos, con el propósito de brindar recursos teóricos y metodológicos para estudios psicosociales.

¹ De acuerdo a González (1998) este concepto remite a los hechos en su materialidad, es decir, aquello que ocurrió y que puede ser corroborado mediante pruebas o documentos históricos. Sin embargo, el autor enfatiza que esta dimensión objetiva no es suficiente para comprender el impacto y significado de los eventos en la sociedad. En contraste, el pasado suele estar influenciado por emociones, ideologías y conflictos políticos, lo que genera múltiples versiones sobre un mismo acontecimiento.

Desarrollo

Uno de los aportes del psicoanálisis se encuentra en los modos de cuestionar elementos “dados” de la filosofía y la psicología (la idea de consciencia, por ejemplo). No es de extrañar que, en sus recorridos en torno al nivel psíquico, nos devela un mundo en torno a la conformación del sujeto y el tiempo. Freud (1976b), en su artículo “La Transitoriedad” aborda de manera somera el lugar del tiempo, aludiendo a que “el valor de la transitoriedad es el de la escasez de tiempo” (p. 309), con lo cual nos quiere revelar una suerte de duelo ante aquello que va a cambiar, a lo perecedero del momento. Este texto, que es poco profundo en cuestiones teóricas, que parte de una narración de un pase en campo con dos conocidos, da lugar también a pensar la Gran Guerra que estaba sucediendo en esos momentos. Un acontecimiento como este, nos dirá,

puso al descubierto nuestra vida pulsional, en su desnudez, desencadenó en nuestro interior los malos espíritus que creíamos sojuzgados duraderamente por la educación que durante siglos nos impartieron los más nobles de nosotros [...] Nos arrebató harto de lo que habíamos amado y nos mostró la caducidad de muchas cosas que habíamos juzgado permanentes (Freud, 1976b, p. 311).

Este argumento da pie a entender dos tiempos, uno que nos permite comprender la significación de las cosas (en el texto, de lo bello de un paisaje), que es otorgado solo por nosotros, y el otro que parte de un tiempo que no concebimos, de “duración absoluta” (Freud, 1976b, p. 310). Con ello hace una diferencia categórica en nuestro modo de trabajo: no es un tiempo absoluto el que determina las significaciones sino el tiempo determinado y construido por los sujetos. La atemporalidad de la que nos habla es de una condición que interpela el tiempo absoluto desde nuestra propia conformación del mismo, uno subjetivo, es decir, producto de la condición singular y social del sujeto.

En otro texto, Freud, hablará sobre el funcionamiento de la génesis de la representación del tiempo; en el artículo “Notas sobre la pizarra mágica” (1976d) utilizará la metáfora de la pizarra mágica para evocar un ejemplo conforme el cual se puede entender el proceso de registro de la percepción; el proceso es sencillo: a diferencia de la hoja de papel, en donde se registran signos con una limitación por el espacio de la misma hoja, y de la pizarra, en donde hay amplitud de espacio pero en determinado momento se tendrá que eliminar el registro de la misma, para recomenzar el registro, la pizarra mágica condensa ambos procesos, el registro indeleble expresado como una huella en la cera que da sentido a la pizarra mágica, como la capacidad de borrar conforme se necesita, esto sin dejar de lado que la huella se queda establecida (Freud, 1976c).

Con este ejemplo, se intenta explicar “el modo en que nuestro aparato anímico tramita la función de la percepción” (Freud, 1976c, p. 246). Pero para finalizar nos dirá además que “en este modo de trabajo discontinuo del sistema Pcs [preconsciente] se basa la génesis de la representación del tiempo” (Freud, 1976c, p. 247); esto parece imprescindible para comprender la concepción freudiana del tiempo, pues devuelve a lo significativo (representación) del tiempo en la función perceptiva y en la función anímica del sujeto.

Se establece así que el tiempo tiene una huella que deviene de la inscripción de los sucesos y como está va dando pie a otra que se entrelaza con su huella: los procesos temporales, por tanto, se inscriben encima de la huella anímica que han ido dejando en la función perceptiva y en la conformación del tiempo del sujeto. Habrá marcas con mayor hondura, que permanecen inscritas y perennes, pero otras pasarán a formar parte de los procesos de inscripción por venir. Hasta el momento, se puede vislumbrar cómo en la perspectiva freudiana hay un reconocimiento del tiempo en dos sentidos: la condición abstracta que sólo es ilusoria en tanto se significa como tal y, aquella que concibe a los fenómenos desde un posicionamiento concreto de la vida anímica de los sujetos; esta también es significativa y también implica la producción de sentido en el sujeto, siempre anclado a elementos sociales. Con esta elaboración, la

transitoriedad nos dará cuenta de una visión histórica construida por el sujeto, siempre puesta desde una formulación singular. Es la creación de sentido del mundo ante su condición temporal, aunque este sea ilusorio o concreto, el tiempo tiene un “discurrir”, es decir, un modo construido de irse desarrollando, pero siempre desde una implicación singular.

Ese discurrir dejará una huella en la constitución del sujeto, inscribe, desde una lógica representativa, un modo de concebir el tiempo desde una condición de continuidad-discontinuidad. Habrá elementos de la vida más frescos que aquellos recién vividos. Así, toda experiencia del sujeto tiene una ligazón con la producción de sentido que impera en su constitución. El tiempo del ahora se entremezcla con el pasado y el futuro y no tienen un lugar diferenciado; discurren a partir del posicionamiento subjetivo.

Así, la noción temporal no tiene una lógica lineal, totalizante o absoluta; parte de la producción subjetiva que inscribe y genera una representación perenne o no en el aparato psíquico del sujeto, dando así sentido al tiempo a partir de una serie de prácticas discontinuas, o por lo menos en continuo cambio, que se traslapan a una serie de modos de concebir el tiempo. Entonces, concebir una condición de “atemporalidad” en Freud, en tanto la temporalidad lineal o absoluta no es el continuo en la concepción temporal del sujeto, es un modo de reconstruir el pasado desde múltiples referencias.

Fernando González (1998) hará un recorrido sobre el lugar del acontecimiento en la obra freudiana, con el fin de reconocer algunos elementos históricos que tienen implicación en la obra del autor. En ello encontrará dos lecturas posibles: el “efecto retardado” el cual terminará cobrando su sentido con el tiempo, o la “posteridad” (*nachträglich*) que implica la necesidad de un segundo acontecimiento que le dé sentido al primero. Esta doble concepción del tiempo abordará el lugar de la interpretación del sujeto en torno a los procesos contextuales que tienen lugar de manera

contradictoria, pues se juegan en un plano de la comprensión y en el orden de lo inconsciente.

Estos dos modos de concepción de los acontecimientos en la obra freudiana no tienen la función de un “motor primario”, por lo cual, para Fernando González (1998), solo deja dos opciones; remitirse a un “protoacontecimiento” o a una “fantasía originaria” que organiza las experiencias singulares que determinarán la realidad. En estas concepciones se ve reflejada una mirada organizadora de la complejidad de los procesos de conformación del sujeto, los cuales, en el psicoanálisis freudiano, implican procesos inconscientes, de significación y de organización de una trama contextual desde la cual se sitúa el sujeto.

Desde esta lectura podemos concebir una lógica de inscripción primigenia de la historia como un organizador del sujeto; el tiempo no es un recurso en el cual el tiempo tenga una participación secundaria; es un organizador de la vida anímica del sujeto en tanto da sostén a un modo de consolidación de referencias que a la postre le permitirá constituirse continuamente. Además, la lógica de la transitoriedad y la pizarra mágica anteriormente expuestos cobran mayor sentido como una explicación del registro temporal en el sujeto, es la huella de un tiempo en discurrir, pero siempre constitutivo al cual se recursa como un proceso sin una dirección única o con un sentido claro.

Ahondando en una perspectiva psicoanalítica, Lacan introducirá una perspectiva con énfasis en el lenguaje y la estructura simbólica (Eidelsztein, 2015). Esta perspectiva lacaniana se identifica en su abordado de una noción temporal. Lacan (1984) hablará de un “tiempo lógico”, donde plantea tres instancias del tiempo como proceso lógico, entre ellas se producen escansiones, a las que nombrará como “mociones de suspensión”: el instante de “ver”, el tiempo para “comprender” y el momento de “concluir” (el instante, la espera y la urgencia). Desde esta perspectiva, se entiende que los momentos son significantes, debido a que están constituidos por su tiempo de suspensión, de esta forma el tiempo sería un efecto de estructura (del contenido del

lenguaje). En un tiempo lógico se dirige al pasaje a una conclusión, cada momento integra y modifica al anterior subsistiendo únicamente el último.

El instante de ver o instante de la mirada es el primer momento, donde se aprecia el valor instantáneo, la evidencia; el sujeto es noético e impersonal; es decir el sujeto se constituye en el acto de pensar y decidir, además de ser impersonal en tanto se remite a una posición estructural en el orden del discurso se experimenta el acontecimiento. Este instante, en primer momento "es inmediato", es el que Lacan aísla en la función del instante de la mirada como una modalidad temporal propia, que no impone la consideración del otro. El segundo tiempo, de "comprender" se caracteriza por ser un periodo de meditación. El sujeto es indefinido, salvo por su reciprocidad con los demás, su comprensión de las evidencias estará condicionada fundamentalmente por los movimientos de los otros. Finalmente, el sujeto concluye el movimiento lógico en la decisión de un juicio. El acto, en el sentido de Lacan en este texto, se sitúa entre las dos conclusiones y comporta evidentemente un riesgo y una urgencia (Lacan, 1984). Al respecto Miller (2004), mencionará que el acto funda la certeza, se concluye al partir, y en ese movimiento de conclusión quedamos incluidos como datos que justifican el hecho de partir. Si no salimos, pues bien, este dato no irá nunca a inscribirse de modo tal que justifique nuestra salida.

En el tiempo lógico de Lacan, hay una ruptura entre el conocimiento y el acto, es decir la conclusión o la determinación en la construcción o unificación de un pasado, remite a una acción, digamos a un posicionamiento ante las posibles reconstrucciones de los hechos. Esto remite a la huella de Freud, la cual, determina los mecanismos de producción del recuerdo como conocimiento, así como la inscripción en el sujeto de los acontecimientos que le imperan. De esta forma, tanto el tiempo de conclusión reclama un acto de posicionamiento (ante la verdad) de un acontecimiento, construir el pasado requiere un pasaje del pensamiento al acto.

Estas concepciones históricas se entrelazan de diferentes modos en relación a la historia y los procesos sociales: la producción de conocimiento reclama una materialidad, así como la asimilación de un evento en tanto produce un conocimiento para comprender su contextualización, así, los procesos sociales serán elucidados por su mismo contexto, es un acto de desciframiento propio de su constitución.

Para Freud la atemporalidad apunta a la forma efectiva de los acontecimientos en la composición del sujeto más bien anclado a un tiempo subjetivo, es decir, con elementos que anudan al sujeto a su contexto, no a una historización absoluta de los eventos, lo mismo hace con la “pizarra mágica” al dejarnos claro que los acontecimientos dejan una huella representativa en el sujeto y su tiempo; la temporalidad en Freud se ancla en como los emergentes históricos tienen un efecto en el sujeto. Por otro lado, tenemos el tiempo subjetivo, donde el tiempo que transcurre nunca llega a ser a través de unos procesos psíquicos como la memoria, lenguaje, percepción, afectos etc. El tiempo subjetivo se nutre de los acontecimientos percibidos y recordados que rellenan el transcurso de este. El tiempo en la subjetividad será impreciso, ya que la memoria misma necesita de un proceso de olvido, se recuerdan aspectos significativos o se omiten aspectos que han sido difíciles de simbolizar.

Cómo Freud lo señalaba (1976d), la “represión” es un proceso que relega a lo inconsciente una representación, lo cual, podría experimentarse en algún momento de la vida como malestar, pero, además, el proceso de la represión permite discernir entre los elementos de la realidad y entre las mismas representaciones al interior, es decir, deja accesible sólo una cantidad de representaciones que permite llevar a cabo las tareas conscientes en la vida cotidiana.

Esta condición nos arroja diversos cuestionamientos, por un lado, no se reprime información o representaciones de forma consciente, por lo que no se será consciente al recordar si el pasado en un proceso de investigación histórica, si lo que se está diciendo es totalmente correspondiente a la realidad, el sujeto habrá reprimido una

gran cantidad de aspectos de forma arbitraria sin una regla, patrón o razón específica; y, por otro lado, lo que se recuerda entonces es lo que se decidió no reprimir.

Freud (1976b), describe que las vivencias que marcarán al sujeto y dejarán un camino (huella mnémica), que constituirán al sujeto. Así se determinarán las “reglas” mediante las cuáles funcionará dicho proceso de “traducción” a partir de las experiencias tempranas, y según hayan provocado una mayor o menor impresión, dejarán unas huellas que serán como la cancha donde se establecerán las reglas y condiciones para el proceso de recordar posteriormente. Dichas “huellas mnémicas” tendrán un lugar privilegiado al momento de realizar un ejercicio de recuerdo, como caminar por una calle oscura, donde estas serán como faros que guiarán el caminar. Además, dichas huellas mnémicas habrán de determinar el grado de distorsión de la realidad.

Se remite a la necesidad de pensar a través del lenguaje para la reconstrucción del pasado. Es a partir de las palabras que se reconstruye el recuerdo. El lenguaje deja una marca en el cuerpo y en el proceso de rememoración de la historia de vida, esto remite al concepto de “goce”, el cual se entiende como lo que se experimenta de un cuerpo en tanto que afectado por el significante (Miller, 1998). El goce intrincado en el lenguaje está marcado por la falta y no por la plenitud del ser. La materia del goce es el lenguaje, su textura, de esta forma postula Lacan “y esto no sin razón, pues de conservarse, ese lugar hace languidecer al ser mismo. Se llama el goce, y es aquello cuya falta haría vano el universo” (Lacan, 2008, p. 780).

El goce tiene una relación peculiar con el tiempo, en su devenir lo hace más bien de forma lógica, más que cronológica, el goce es interdicto, su sustancia es significante; es decir, el lenguaje es la forma en que se estructura la subjetividad. El tiempo subjetivo como la sustancia del goce es sucesiva, es decir que va de un significante a otro en cadena, constituyendo así los significados evocados de los recuerdos. Aquí retomamos el postulado de González: “[...] no se trata en el psicoanálisis de recuperar

la trama interrumpida de una ‘historia real’, sino más bien de producir ‘una deconstrucción de la construcción antigua, insuficiente, parcial, errónea, para hacerle campo a la nueva traducción’ (1998, p. 74).

Fernando M. González (1998) continua con el abordaje desde una perspectiva psicoanalítica, aunque éste ahonda en dimensiones históricas y colectivas, así con una articulación con procesos psicosociales. Su trabajo circula en torno a una noción psicoanalítica que no está entre las fundamentales del psicoanálisis, que apenas aparece entre los análisis trabajados en dicha disciplina: “lo efectivamente sucedido”. En ella encuentra una potencia que lo lleva a explorar críticamente los elementos interpretativos en psicoanálisis e historia, dirá que hay “interferencia entre la historia con mayúscula [...] y las historias individuales” (1998, p. 21). Con ello, se habla de una historia que conjunte contexto y sujeto, generalidad y particularidad, para propiciar una dimensión de los procesos colectivos.

Lo “efectivamente sucedido” es aquello que tiene efecto en la historia en el sujeto, en sus diversas dimensiones subjetivas (cuerpo, identidad y prácticas), pero en cambio, cuando se recuerda lo sucedido, cuando se escucha lo que los demás tienen que decir sobre lo sucedido, se encuentra un sinfín de interpretaciones del pasado, un (“torbellino de posibilidades”): “en lo efectivamente sucedido el instante es uno, pero la subjetividad y en la historia, el instante es múltiple, diverso, confuso e incluso contradictorio” (González, 1998, p. 43).

Esta contradicción tiene que ver, desde, la huella freudiana que deja el tiempo en el sujeto; tiene una implicación de los acontecimientos que darán lugar a un tiempo entremezclado con respecto al recuerdo, en tanto diacrónico, que se ve reflejado entre lo latente y manifiesto de las vivencias cotidianas de los sujetos. Es la producción subjetiva pensada como un producto de los procesos sociales y contextuales los que darán lugar a las muchas posibilidades de signar aquellos acontecimientos singulares. Así se entrelazará la historia como parte de un proceso siempre pujante con la constitución singular del sujeto.

Esto se observa en los embrollos de lo “efectivamente sucedido” en la subjetividad, retomando los conceptos de lo “no dicho”, lo “indecible” y lo “impensable”. Lo no dicho, implica desde guardar a propósito una información para tratar de impedir su libre circulación y de la cual son perfectamente conscientes los actores implicados; pasando por calcular las potenciales conexiones de una información con series con las que no se preveía pudiera estar en relación y que la actividad interpretativa puede articular; hasta donde toda la información está disponible, pero los enlaces no son pertinentes, por lo que no se puede acceder a una información coherente (González, 1998).

Uno de los ejemplos que trabaja Fernando M. González es el de “las abuelas de plaza de mayo”, movimiento de madres que se consolidó como una organización no gubernamental, la cual, en principio se circunscribe al movimiento de madres de la plaza de mayo. Este movimiento de Madres a Madres-abuelas se da en la relación con algunas mujeres desaparecidas que estaban embarazadas, también a hijos pequeños que acompañaban a sus padres cuando desaparecieron. A partir de algunos datos dados por integrantes de la iglesia de que sus nietos habían nacido y en muchos casos, habían sido puestos en adopción dentro o fuera del país. Centenares de bebés fueron secuestrados con sus padres o nacieron durante el cautiverio de sus madres embarazadas. Algunos niños fueron entregados directamente a familias de militares, otros abandonados en institutos como en, otros vendidos. En todos los casos les anularon su identidad y los privaron de vivir con sus legítimas familias. La búsqueda implicó el reconocimiento de un acontecimiento del cual no tenían más que testimonios dudosos, información ensombrecida sobre la condición de sus hijos y nietos. Después de varios años han logrado la restitución histórica de familias, como el contacto entre nietos y abuelas (Laino Sanchis, 2023).

Estos niños crecieron creyendo que los militares eran sus padres, su origen quedó vedado, no dicho, pero tras movilizaciones información inconexa, imprecisa, especulativa, tomó otro sentido, se articularon testimonios y documentos en archivos clasificados que permitieron la identificación de algunos de los niños desaparecidos

(Laino Sanchis, 2023)⁵. Este acontecimiento nos permite pensar la relación entre lo no dicho, lo indecible o lo impensable.

El primero implica la censura de datos que podrían revelar una verdad; esta verdad tiene implicaciones histórico-sociales que imperan en las historias particulares de sujetos concretos, la censura produce una incertidumbre constitutiva, siempre especulativa. Posteriormente, podríamos hablar de elementos indecibles en tanto la reconstrucción histórica de las abuelas y los nietos hasta ahora restituidos siempre se encontrará parcializada por aquellos elementos que la oficialidad no dirá; por eso la necesidad de una postura política ante la verdad sobre la desaparición de los hijos y nietos toma una relevancia singular y social: constituye la posibilidad de reconstruir-restituir la historia subjetiva de un hecho que ha marcado la historia. Ahora bien, lo impensable implica todas esas prácticas singulares que se ven demarcadas por ese hecho histórico que tienen una honda marca en los sujetos pero que la profundidad no permitirá constituir por qué y para qué de esa constitución. Si bien la intención de restituir la memoria es un desplazamiento de aquellos procesos que fueron conformando a los desaparecidos y sus familias, hay elementos que no podrán nombrarse, pues no se logran identificar en tanto son fundamento subjetivo.

De igual forma se puede pensar en los procesos que construyen la “verdad histórica” que el gobierno mexicano erigió como la oficial en torno a la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. En esa verdad hay una serie de incongruencias que no se logran articular con los procesos de constitución de las prácticas del Estado y que dan luz de un fenómeno común en nuestra sociedad contemporánea, la desaparición y el papel del Estado en la resolución, búsqueda y esclarecimiento de lo sucedido. sobre todo, del suceso remitiéndose a la potencia de sus efectos en la construcción social.

⁵ La búsqueda de restitución histórica de familias en torno a estas desapariciones nos parece un ejemplo con mucha relevancia actual. A principios de marzo se informó la restitución de los nietos número 138 y 139. Nos encontramos (1998) con un acontecimiento histórico que en 1974 emerge como movilización política, en 1998 es pensado por González y actualmente nos devuelve su presente.

En la actualidad, sigue activo el proceso de reconstrucción de la memoria histórica en la desaparición forzada de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, ocurrida la noche del 26 de septiembre de 2014 en Iguala, Guerrero: Este es uno de los episodios más violentos que reflejan la impunidad en México. Los normalistas, jóvenes de origen rural con una fuerte identidad ligada a la lucha social y la educación popular, fueron atacados por fuerzas de seguridad mientras se dirigían a la Ciudad de México para participar en la conmemoración de la matanza de Tlatelolco de 1968 (Barriga et al., 2021; Pérez-Piñón et al., 2023). El gobierno del expresidente Enrique Peña Nieto presentó en 2015 la llamada *“Verdad histórica”*, según la cual los estudiantes habrían sido detenidos por policías municipales y entregados al grupo criminal Guerreros Unidos, quienes supuestamente los asesinaron e incineraron en el basurero de Cocula. Sin embargo, investigaciones independientes, como las del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), demostraron que esta versión fue construida con pruebas manipuladas y testimonios obtenidos bajo tortura, lo que evidenció un intento de encubrimiento por parte del Estado (Díaz Barriga et al., 2021; Pérez-Piñón et al., 2023). En un momento de comprender lo sucedido, la memoria entra en disputa entre los diferentes actores, las diversas voces realizan un trabajo de recuerdo que convierte en una acción política. La represión también aparece en una dimensión social, ejercida por agentes que buscan perpetuar una verdad hegemónica y mantener los intereses de ciertos grupos. Aquí, como en lo singular, el ejercicio del recuerdo se convierte en una acción política.

Pérez-Piñón (2023), resalta la resistencia de las familias, organizaciones civiles y académicos que, a través de la exigencia de la verdad y la preservación de la memoria, han logrado desmontar la versión oficial e impulsar nuevas investigaciones. La frase “Ayotzinapa vive”, subraya cómo la lucha por la verdad y la justicia mantiene vivo el recuerdo de los estudiantes y refuerza el papel de la memoria colectiva en la exigencia de derechos humanos y la no repetición de estos crímenes.

Lo impensable se le da este nombre al producto de las características de la configuración socio institucional que no permite al grueso de los actores que la sufren ver más allá de determinado horizonte. Este “impensado” está constituido por un cúmulo de elementos heterogéneos, entre los cuáles podemos contar los siguientes: 1) categorizaciones de lo real y 2) el poder normativo de lo fáctico. Por ello, el ámbito de lo impensable es el producto de un proceso histórico que en algún momento tuvo una presencia y tiene permanencia, se actuó desde el silencio (“lo no dicho” y “lo indecible”) y ahora tiene un modo de actuar sin un cuestionamiento o un fundamento del porque se ejerce.

Los diversos planos que se juegan con respecto a lo efectivamente sucedido: 1) aquella dimensión que le toca dilucidar a los historiadores, el acontecimiento “en sí”, 2) lo vivido por los individuos -sujeto a las mutilaciones del caso- con el consiguiente trabajo de significación emprendido o bloqueado, 3) lo significado y silenciado por los padres, que vuelve la relación entre lo vivido y oído entre ambas generaciones harto compleja; 4) las formaciones y significaciones que logra cada cual obtener por otras vías y que lo liberan más o menos del imperio parental (González, 1998).

Al respecto, Nicolás Abraham y María Torok (2005), psicoanalistas que abordan el tema de la “historia generacional” mencionan que varios de sus pacientes decían haber actuado o dicho ciertas cosas “como si no hubieran sido ellos”, “como si algo o alguien hubiera actuado a través de ellos”. Los familiares de aquellos pacientes afirmaron que “habían actuado como si fueran otros”. Ambos analistas propusieron la hipótesis de que todo sucedía como si hubiera un ventrílocuo que habla e incluso actúa en su lugar. Los autores le dieron el nombre de “fantasma” a este modo de ventriloquismo que vivían algunos de sus pacientes. Además, plantean que a través de estos pacientes se expresaba un antepasado que creó una “cripta” durante su existencia: un secreto, un acto no dicho, un acto indecible, etc. que no se asimiló en la psique de quien vivió esa experiencia traumática y lo reprimió. El secreto se forma por la vergüenza, pérdida o injusticia y se instala dentro de esa persona en un “ataúd secreto”, en una “cripta”.

Los descendientes de los portadores de la cripta se ven afectados por el efecto fantasma. Este efecto es el resultado de los huecos o vacíos que dejó el silencio del secreto. Es decir, los miembros de generaciones siguientes experimentan un “fantasma psíquico” que se expresa a través de ciertas acciones o palabras fallidas, y, debido a que no saben que hay tal secreto, tampoco conocen su origen. Así se plantea la cuestión de la transmisión psíquica transgeneracional. Hay secretos que, como espectros, se levantan de sus tumbas y persiguen a los descendientes de quienes guardaron el secreto. parece como si ciertos muertos “mal enterrados” no pueden quedarse en su tumba y circulan buscando a alguien mediante quien expresarse. El fantasma sale de su tumba para ser reconocido, y para que ni él ni el acontecimiento sean olvidados (Abraham y Torok, 2005).

El “fantasma” designa un elemento psíquico que ha permanecido en secreto en la psique y que se transmite en generaciones sucesivas en forma de dolencias, enfermedades o accidentes. En realidad, no son los muertos quienes asedian a los vivos, son los vacíos que los secretos de los antepasados dejaron en sus descendientes los que lo hacen. El secreto es un suceso que se considera inconfesable e indecible, por ello no se lo pone en palabras. Los niños, hijos de quien lleva dentro de sí la cripta, recogen por su cuenta ese secreto, pero no tienen palabras para explicarlo. por ello se forman imágenes que llenan el vacío de palabras de manera inconsciente. El fantasma sólo se transmite de manera inconsciente (Abraham y Torok, 2005).

Se puede pensar en las diferentes versiones entre individuos que vivieron un mismo acontecimiento, o bien quién miente para tener un beneficio sobre algo que pasó. El investigador tal vez conoce mediante medios oficiales, mediante alguna fuente confiable o en el archivo otra versión, pero, el investigador en su proceso de interpretación requiere preguntarse por esa ficción que se cuenta, esa versión que está operando en la forma en la que el sujeto articula los acontecimientos a través del tiempo. La “cripta” debe ser entendida como una herencia subjetiva que enfatiza los modos de ser del sujeto, al pertenecer a un determinado ámbito colectivo (familia,

país, contexto histórico, etc.) y a partir de ellos es cómo podemos pensar y construir un “posible” sentido de los hechos, es decir, lo que efectivamente sucedió, no como dato crudo, sino como efecto de la transmisión y el vivenciar de lo sucedido del sujeto. Así, la idea de cripta es un referente para pensar lo efectivamente sucedido enlazado con la vida singular y colectiva en torno a un proceso social, la transmisión de sentido; en muchos sentidos, no solo son los 43 normalistas de Ayotzinapa sino un momento histórico social en la vida del país, los estudiantes y activismo político y el acontecimiento tiene efecto sobre ellos y sobre todos los que viven en ese contexto, pues reproduce un modo de vida que tiene lugar en nuestro contexto social.

Ya Halbwachs (2004) explicaba que la historia no es todo lo que está en el pasado. Pues junto a la memoria histórica, hay una historia viva que se perpetúa y renueva a través del tiempo y en la que se pueden encontrar muchas corrientes antiguas que aparentemente habían desaparecido.

Otro caso donde se pueden observar los efectos de una memoria viva en la memoria histórica es en el llamado “Caso ex braceros”. Este caso abraza el periodo de tiempo desde la puesta en marcha del Programa Bracero (1942), su término en 1964 y el periodo de tiempo en que los temas sobre éste serían relegados al olvido por más de tres décadas, cuando en 1998, Ventura Gutiérrez en un acto “intempestivo” (nieto de ex braceros) comenzara una investigación alrededor de una de las cláusulas del Programa que permitió por años la retención de un 10 por ciento salarial con el fin de hacer un fondo de ahorros una vez que los braceros regresaran a México. Irregularidades e información confusa respecto al pago íntegro de dicho fondo de ahorros revivió el tema de los braceros en la esfera pública que daría como resultado la creación de un Movimiento Social por parte de los ahora ex braceros, quienes luchan hasta el presente por la restitución de esta deuda histórica. Un ejercicio colectivo de reconstrucción de la memoria permitió traer al presente el abuso y la discriminación que vivieron los trabajadores mexicanos en EUA durante su estancia como braceros (Astorga, 2017; Durand y Arias, 2000; Durand, 2016; Méndez-Muñoz, 2021).

En el caso Ex bracero (Astorga, 2017), se identifica cómo los procesos de autoconocimiento, acompañado de procesos de reflexión crítica sobre los modos de hacer, posibilitaría que los colectivos produzcan condiciones de visibilidad sobre sus acciones pasadas y los elementos que constituyen su presente. Una vez más, se hace énfasis en la importancia de incluir en el proceso la dimensión singular y colectiva. En este sentido, no se puede asumir una temporalidad lineal, donde los eventos acontecen y se interiorizan por los actores de forma estática y cronológica, hablamos de una condición de una noción temporal en la subjetividad humana donde los acontecimientos son evocados de forma dinámica y lógica.

En la constitución de un Movimiento social por parte ex braceros, familiares de ex braceros y activistas sociales se identifican los tiempos lógicos propuestos por Lacan. En un primer momento, jóvenes mexicanos de principios de los 40s, principalmente de extractos marginados, se enfrentaron a innumerables adversidades en su propósito de acceder a una mejor calidad de vida, desde exponerse a situaciones de riesgo en viajes migratorios que en ocasiones duraban hasta dos semanas, vivir en explotación de trabajo en arduas jornadas de más de 12 horas, discriminación, segregación social y retención de salarios. Un tiempo de ver que dejó en los ex migrantes mexicanos una huella muchas veces difícil de simbolizar; dicha dificultad se asocia con el hecho de que el movimiento comienza hasta después de 30 años a partir de la intervención de nietos de ex braceros. En un tiempo de espera y de comprender, muchos ex braceros asumen su condición como migrantes como un estilo de vida que practicarán el resto de sus vidas y que dará comienzo con la siguiente generación de hijos de braceros el comienzo de grandes flujos migratorios de México a EUA y así la llamada generación la generación IRCA, quienes obtendrían la residencia permanente en el país a finales de los la década de 1980.

Esta experiencia ambivalente de adversidad y acceso a un sustento económico mejor se ve aún experimentada de forma pasiva por parte de la segunda generación, quienes resistirán condiciones adversas por un mejor sustento económico. En un tercer

momento (momento de urgencia y de concluir), una tercera generación de ex braceros, la mayoría ciudadanos americanos con antecedentes en actividades políticas y estudios profesionales, comenzarían por la vía legal y social el movimiento social de ex braceros por la restitución de una deuda histórica y reivindicación de la importancia de sus abuelos en la historia de los EUA. Dichos activistas sociales en temas del campo y migración se habrían encontrado con grupos de ex braceros que compartían ya un amplio catálogo de inconformidades en sus vidas como campesinos, migrantes, y ahora, viejos, buscan a través de la reivindicación histórica una conclusión.

Así, la memoria y su legitimidad aparece como un punto de inflexión entre los procesos de reconstrucción de hechos que significan la vida de los sujetos, tanto aquellos que acontecen de primera mano dicho suceso, como para todos los integrantes de un contexto, como todos los casos expuestos. La concreción de la historia en una verdad implica la posibilidad de fijar a partir de elementos concretos para significar lo vivido. Cuando estos acontecimientos están en disputa, lo “efectivamente sucedido” se encuentra atravesado por procesos de ineluctabilidad, es decir, todo aquello que no alcanzará a ser procesado en tanto no hay elementos de realidad concreta que aporten un modo de concreción para elaborar la memoria singular.

Discusión

La reflexión de este artículo parte de la necesidad de comprender procesos subjetivos y la dimensión temporal en la compleja trama subjetiva de lo colectivo; esta necesidad surge para la propia producción de sentido en el abordaje psicoanalítico o psicosocial. Por ello, el texto se centra en lo efectivamente sucedido, una noción más que un concepto que en esta condición permite articular elementos histórico-sociales, singulares y colectivos que dan cuenta de conceptualizaciones que varían de disciplinas o momentos de la reflexión psicosocial.

Conceptos como lo no dicho, lo indecible y lo innombrable aparecen como elementos descriptivos de como acontecimientos sociales signan los procesos subjetivos que constituyen a los diversos sujetos y que aluden a la dimensión colectiva, dándole forma desde prácticas singulares y condiciones sociales. Estos puntos de partida hacen complejizar aquellos actos subjetivos que no tendrían una comprensión si no se ahonda en los elementos contextuales, pues son estos los que dan fundamento a las prácticas. Por ejemplo, la cripta permite la constitución de un sujeto a partir de la herencia oculta, aquella que incluso sepulta los modos de pertenencia y dan sustento a la parte identificatoria del sujeto. Es la producción de un sentido que de no ser pensado en la articulación con esta herencia se vuelve incomprensible o inabarcable.

A fin de cuentas, estos procesos históricos, singulares y colectivos son parte de una posibilidad de comprensión de los fenómenos sociales, de sus sujetos, en general, del ámbito colectivo que compone al sujeto en su posicionamiento social. Así, la labor de reconstrucción de estas tramas se vuelve un proceso acompañado por la dimensión temporal y sus modos de expresión en la constitución subjetiva.

En este sentido, la noción de subjetividad colectiva ofrece recursos para pensar los agentes de reconstrucción del recuerdo en las diferentes dimensiones psicosociales, que terminarán determinando la verdad sobre el pasado. Esto remite a una necesidad de concebir la verdad histórica como una construcción, incluso, ella misma, histórica. Por ello, para los fines del presente documento, es importante poner en práctica diferentes métodos de investigación a través del tiempo, como la investigación sobre la procedencia del recuerdo, sus modos de producción, sus asociaciones con lo familiar o generacional, así como los aspectos materiales que, como en subjetividad humana, el tiempo deja huellas (mnémicas) en los procesos colectivos.. En lo singular, será importante vaciar de sentido el recuerdo, ir a los orígenes, donde los sujetos se encuentran con la nada, con la verdad de que en el origen está el vacío. Desde ahí, es donde se comienza a construir la historia, una donde los sujetos son agentes activos de la transformación del devenir.

Una cuestión que surge es la necesidad de pensar el tiempo también en su forma lógica, sobre la cronológica, pues ¿por qué hasta la tercera generación, que es cuando existe el evento traumático en lo impensable, es que varios intentan concluir o dar sentido a sus efectos? Muchos de ellos van a análisis o inician movilizaciones colectivas (nietos de las abuelas de mayo, nietos de ex braceros migrantes, padres de desaparecidos de Ayotzinapa) cuando podría pensarse que sería más complicado porque el recuerdo del evento que al inicio fue secreto, pasó a una suerte de malestar subjetivo o mensaje enigmático.

En el texto del tiempo lógico de Lacan (1984) que son los tiempos de elaboración que habla de tres tiempos: tiempo de ver, tiempo de comprender y tiempo de concluir, que podría remitir a esto en un proceso dialéctico: lo no dicho y lo no visto en la primera generación, lo indecible y el tiempo de comprender en la tercera generación y lo impensable y el tiempo de concluir en la tercera generación. Ya que son los nietos los que van a análisis y comienzan movilizaciones colectivas para concluir el evento traumático. Esto lo observamos en los nietos de los ex braceros mexicanos, quienes comenzaron a construir una memoria colectiva y a producir acciones colectivas sobre una deuda histórica en su labor en el pasado como en los nietos de las abuelas de la plaza de mayo, en donde la reconstrucción implica el descentramiento de los procesos de conformación identitaria producidas desde la crianza por sus familias adoptivas.

En el proceso de conclusión de un evento traumático, el énfasis se pone entonces en el tiempo lógico, sobre el cronológico. Es importante que se den las condiciones necesarias de comprensión de aquello que fue experimentado como enigmático o con un exceso de sentido, para poder en un último momento, concluir. Las generaciones implicadas (o la generación) recorran estos tres momentos, para que, como en el caso de los ex braceros, haya un movimiento “intempestivo” o de “urgencia” para que casi de un momento a otro de origine el proceso de conclusión. Es importante comprender la historia, y ser objetivos en la reconstrucción de la historia, basándose en las huellas materiales de la historia. Pero, definitivamente, si esta historia no sirve para concluir o transformar algo del presente, esa historia está condenada al olvido.

Conclusiones

Tras este desarrollo, se puede decir que la noción de temporalidad aquí propuesta se circunscribe bajo los siguientes elementos: la noción temporal en los estudios psicosociales implica el abordaje de unos proceso de reconstrucción y restitución de acontecimientos singulares y colectivos a través de la memoria. El tiempo en la subjetividad humana es dinámico y lógico, en tanto está articulado con el lenguaje. Esto se observa en tanto acontecimientos aislados y que son recordados sin una forma sucesiva, aislados de la historia de un grupo o individuo, tienen efectos en el presente. De esta forma, el lenguaje surge como una referencia que da sentido a los sustentos históricos, un acontecimiento vivido por una generación será comprendido de forma diferente, el aspecto lógico, implica un ejercicio de recorte, selección y transformación del recuerdo, a partir de la forma de asociar y dar sentido a los recuerdos. Esta noción lógica se contrapone a una noción cronológica del tiempo, donde los acontecimientos serían recordados de forma sucesivos y estática que empatan con una suerte de certeza de lo efectivamente sucedido.

El tiempo, entonces, en la subjetividad humana, implica un entrelazamiento entre el tiempo singular y colectivo (lo que Freud trabaja con la transitoriedad), hay una necesidad de sostener un sentido lógico ante el sentido singular del tiempo. Por eso la noción temporal que se propone tiene un sentido colectivo de reconstrucción conjunta, nunca es el sujeto por si solo o lo social sin la participación singular.

La condición no sucesiva y dinámica del tiempo remite a la necesidad de un organizador para resignificar o restituir los elementos dados de su historia como de la trama social. Hay un acontecimiento que no permite a otros resignificar; el recuerdo, en estos casos, es inconstruible, pues no permite la posibilidad de establecerse un tiempo concreto para la significación de este. La dimensión temporal nos demuestra que necesita la conclusión del evento para poder expandir su flexibilidad.

La reconstrucción y restitución del contenido temporal no apunta a la idea de construir recuerdos de la nada; tampoco tiene la intención de dar un sentido al olvido o al recuerdo aislado o traumático, sino a un esfuerzo de construcción de verdad que permita sostenerse en lo singular y colectivo. En este sentido el trabajo en estudios psicosociales implica el abordaje de dispositivos que posibiliten el hablar, recordar, elaborar y accionar y con ello, se tramite un modo diferente de vivir lo acontecido.

Referencias

- Abraham, N. y Torok, M. (2005). *La corteza y el núcleo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Astorga, A. (2015). Breves reflexiones en torno al movimiento social de exbraceros: Un problema migratorio que escapó del pasado para llegar al presente. *Letras Históricas*, (13), 191-217. <https://doi.org/10.31836/lh.13.3384>.
- Astorga, A. (2017). *Historia de un ahorro sin retorno. Despojo salarial, olvido y reivindicación histórica en el movimiento social de ex braceros, 1942-1964*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan: Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Díaz Barriga, F., Barroso, R. y López, E. A. (2021). Fondos de identidad y justicia social a través de la fotovoz “Ayotzinapa: Lugar de tortugas”. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 10(1), 83-103. <https://doi.org/10.15366/riejs2021.10.1.006>
- Durand, J. y Arias, P. (2000). *La experiencia migrante: iconografía de la migración México-Estados Unidos*. Instituto Nacional de Estudios superiores de Occidente. Altexto.
- Durand, J. (2016). *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. Ciudad de México: El Colegio de México
- Freud, S. (1976a). Proyecto de psicología (J. L. Etcheverry, Trad.). *Obras completas* (Vol. I, pp. 323-387). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1976b). La Transitoriedad (J. L. Etcheverry, Trad.). *Obras completas* (Vol. XIV, pp. 305- 311). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1976c). El yo y el Ello (J. L. Etcheverry, Trad.). *Obras completas* (Vol. XIX, pp. 1-66). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1925/1976d). Nota sobre la “pizarra mágica” (J.L. Etcheverry, Trad.). *Obras completas* (Vol. XIX, pp. 239-247). Buenos Aires: Amorrortu.

González, F. (1998). *La guerra de las memorias: psicoanálisis, historia e interpretación*. Ciudad de México: UNAM, Editorial Plaza y Universidad Panamericana.

Halbwachs, M. (2004). *Memorias colectivas* (I. Sancho Arroyo, Trad.). Prensas Universitarias de Zaragoza.

Laino Sanchis, F. A. (2023). Madres-Abuelas. Apuntes sobre la formación histórica de Abuelas de Plaza de Mayo. *Revista Del Museo de Antropología*, 387–402. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v16.n2.39176>

Lacan, J. (1960/2008). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. *Escritos 2*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Lacan, J. (1984). El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma. *Escritos 1*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, S.L

Méndez-Muñoz, E. R. (2021). *El Movimiento Social de Ex Braceros en México y Estados Unidos de América (1998-2020): un estudio psicosocial de la memoria, la identidad y la acción colectiva* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Recuperado de <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/26517>

Miller, J (2004). *Los usos del lapso*. Buenos Aires: Paidós.

Miller, J. (1998). *Los signos del goce*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Pérez-Piñón, Francisco Alberto. (2023). La Verdad histórica, Ayotzinapa vive. *Debates por la historia*, 11(1), 7-17. Epub 27 de marzo de 2023. <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v11i1.1134>

Prevención del embarazo adolescente en Santa Úrsula Coapa: Reflexiones y aprendizajes desde la práctica comunitaria de Trabajo Social



Adolescent Pregnancy Prevention in Santa Úrsula Coapa: Reflections and Learnings from Community Social Work Practice

Yonatan Esquivel Sarabia

yonatan.esquivel467@ents.unam.mx

Escuela Nacional de Trabajo Social, Universidad Nacional Autónoma de México, México

ORCID 0009-0001-7762-0481

Marvin Renato Jiménez Sánchez

marieljimenez2502@gmail.com

Escuela Nacional de Trabajo Social, Universidad Nacional Autónoma de México, México

ORCID 0009-0004-5413-0473

ARTÍCULO

Recibido: 14 | 11 | 2023 • Aprobado: 03 | 09 | 2025

RESUMEN

El embarazo adolescente representa un desafío global que afecta a millones de jóvenes en el mundo, incluyendo México. La Ciudad de México destaca por presentar una de las tasas más altas a nivel nacional, especialmente en ciertas alcaldías. Este artículo comparte la experiencia y reflexiones obtenidas de la práctica profesional comunitaria realizada por estudiantes de Trabajo Social en la colonia Santa Úrsula Coapa, alcaldía Coyoacán. La intervención contempló estrategias de sensibilización dirigidas a adolescentes, madres, padres y personal docente, con el objetivo de prevenir el embarazo adolescente. Asimismo, se enfatiza la importancia de la educación integral en sexualidad, el enfoque de género y el papel de los actores comunitarios. La sistematización de esta práctica aporta aprendizajes valiosos para futuras intervenciones en contextos similares.

Palabras clave: embarazo adolescente; prevención; intervención comunitaria; Trabajo Social; género.

ABSTRACT

Adolescent pregnancy represents a global challenge affecting millions of young people worldwide, including Mexico. Mexico City stands out for having one of the highest national rates, especially in certain boroughs. This article shares the experience and reflections derived from the professional community practice carried out by Social Work students in the Santa Úrsula Coapa neighborhood, Coyoacán borough. The intervention included awareness strategies aimed at adolescents, parents, and teaching staff, with the goal of preventing adolescent pregnancy. It also emphasizes the importance of comprehensive sexuality education, gender perspective, and the role of community actors. The systematization of this practice provides valuable lessons for future interventions in similar contexts.

Keywords: adolescent pregnancy; prevention; community intervention; Social Work; gender.

Introducción

El embarazo en adolescentes continúa siendo uno de los grandes desafíos sociales y de salud pública en México. Cada día, se registran alrededor de 20,000 partos de niñas menores de 18 años, lo que equivale a un alarmante total de 7.3 millones de nacimientos anuales. América Latina y el Caribe ostentan la segunda tasa más alta de fecundidad adolescente, con 63.7 nacimientos por cada mil mujeres de 15 a 19 años, siendo África la región con la tasa más alta y Europa la más baja (González, 2019).

En México, el panorama es particularmente preocupante, liderando la lista de países miembros de la OCDE con una tasa de fecundidad adolescente de 77 nacimientos por cada mil adolescentes de 15 a 19 años. Se estima que aproximadamente el 23% de los adolescentes mexicanos inician su vida sexual entre los 12 y 19 años, de los cuales el 15% de los hombres y el 33% de las mujeres no utilizan ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual (INMUJERES, 2020). La Ciudad de México, en 2015, registró una tasa de fecundidad de 51.8 nacimientos por cada mil mujeres adolescentes, siendo la

alcaldía Coyoacán una de las que concentra un mayor número de casos (INEGI, 2016).

Ante este contexto, y en el marco de nuestra formación profesional como estudiantes de Trabajo Social, realizamos una intervención comunitaria en la colonia Pedregal de Santa Úrsula Coapa, durante el periodo de agosto a noviembre de 2022. Nuestra intervención buscó promover una reflexión crítica sobre el embarazo adolescente desde un enfoque integral y participativo. Este documento no tiene la intención de presentar una investigación empírica, sino de compartir las reflexiones, aprendizajes y hallazgos obtenidos a partir de la práctica comunitaria.

Contextualización del territorio y la problemática local

La colonia Pedregal de Santa Úrsula Coapa, ubicada en la alcaldía Coyoacán, se caracteriza por ser un espacio urbano con profundas raíces históricas y culturales. Originalmente, esta zona tuvo un carácter rural, habitada por migrantes provenientes principalmente de Michoacán y Oaxaca, quienes establecieron una identidad comunitaria basada en valores familiares tradicionales y prácticas religiosas (Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Coyoacán, 2016).

Con el proceso de urbanización, la colonia ha experimentado cambios notables, aunque persisten desigualdades sociales y falta de espacios aptos para atender las necesidades de la población adolescente. Según datos del INEGI (2020), más del 17% de la población en la alcaldía corresponde a adolescentes de entre 10 y 19 años.

Durante nuestra práctica, observamos que, además del acceso limitado a información confiable sobre sexualidad, existían estereotipos de género arraigados que condicionaban las decisiones de las y los adolescentes. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Lamas (2007) sobre la influencia de los roles de género en la construcción de las identidades y relaciones afectivas.

Metodología práctica y descripción de la intervención comunitaria

Nuestra intervención se llevó a cabo en el marco de la Práctica Escolar Comunitaria de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS) de la UNAM, específicamente dentro del proyecto "Las prácticas discursivas sobre embarazo adolescente" realizado entre agosto y noviembre de 2022 en la colonia Pedregal de Santa Úrsula Coapa. Como estudiantes en formación, tuvimos la oportunidad de diseñar e implementar una serie de acciones orientadas a la prevención del embarazo adolescente, partiendo de un diagnóstico inicial sobre la comunidad y sus dinámicas socioculturales.

El proceso metodológico que seguimos combinó elementos cualitativos y participativos, priorizando la cercanía con la comunidad y la construcción colectiva de conocimiento. Inicialmente, realizamos un recorrido diagnóstico por la colonia, en el cual identificamos los espacios clave, los actores comunitarios relevantes y las percepciones locales sobre la problemática. Este acercamiento nos permitió reconocer no solo la presencia de adolescentes en situación de vulnerabilidad, sino también la necesidad de trabajar con madres, padres y personal docente, quienes desempeñan un papel central en la formación y acompañamiento de los y las jóvenes.

Con base en este diagnóstico, estructuramos nuestra intervención en dos fases principales:

Primera fase: Sensibilización comunitaria

Durante esta etapa, se realizaron sesiones dirigidas a la población mayor de 18 años, incluyendo a madres, padres y habitantes de la colonia, así como estudiantado de la Universidad Rosario Castellanos Campus Coyoacán. Las sesiones se organizaron en formato de taller y se abordaron temas como patriarcado, adultocentrismo, amor romántico y nuevas masculinidades. Para facilitar la participación, empleamos dinámicas lúdicas y reflexivas que permitieron abrir espacios de diálogo y cuestionamiento sobre las prácticas

culturales que perpetúan el embarazo adolescente. Como mencionan Quezada et al. (2001), el enfoque dialógico en la intervención social es fundamental para generar procesos de transformación desde la propia comunidad.

Segunda fase: Intervención en la Secundaria Técnica Núm. 67

Posteriormente, enfocamos nuestra intervención en la comunidad estudiantil, madres, padres y profesorado de la Secundaria Técnica Núm. 67 "Francisco Díaz de León", ubicada en la misma colonia. Aquí, desarrollamos tres proyectos específicos:

1. **Sensibilización con estudiantes:** A través de técnicas como dinámicas grupales, juegos participativos y materiales visuales, abordamos temas relacionados con el embarazo adolescente, relaciones de género, amor romántico y violencia simbólica. Nuestro objetivo fue generar espacios de confianza donde las y los adolescentes pudieran cuestionar estereotipos y reflexionar sobre sus derechos sexuales y reproductivos.
2. **Talleres para madres y padres:** Bajo el nombre "¿Qué me pasó?", facilitamos talleres enfocados en resignificar prácticas parentales, mejorar la comunicación con sus hijas e hijos y promover una parentalidad basada en la escucha y el acompañamiento.
3. **Sesiones con profesorado:** El taller "Entre pares, por escucha y comprensión" tuvo como propósito identificar las fortalezas del profesorado frente a la problemática, además de sensibilizar sobre la importancia del autocuidado y la salud mental, aspectos frecuentemente olvidados en el trabajo docente.

Proyecto en redes sociales: "Bye Bye Tabúes"

De manera complementaria, diseñamos una estrategia digital mediante la creación y difusión de contenido en redes sociales. A través de infografías, videos cortos y publicaciones interactivas, buscamos ampliar el alcance de la sensibilización, promoviendo información accesible sobre derechos sexuales, género y prevención del embarazo adolescente.

En todo momento, priorizamos metodologías participativas que respetaran los saberes comunitarios y propiciaran un aprendizaje horizontal, siguiendo las recomendaciones de Morin (1994) sobre la necesidad de intervenir en la complejidad social desde enfoques integradores y no fragmentados.

Identificación y análisis de actores comunitarios

Para fortalecer nuestra intervención, elaboramos un mapa de actores comunitarios. Este ejercicio incluyó la identificación de instituciones, líderes comunitarios y grupos relevantes. Clasificamos a los actores según su nivel de incidencia, tipo de participación y disposición para colaborar.

El proceso de construcción del mapa comenzó desde la fase diagnóstica, a través de entrevistas informales, observación participante y la recopilación de información de fuentes secundarias. Durante los recorridos por la colonia, identificamos tanto actores formales (instituciones gubernamentales, educativas, de salud) como actores informales (líderes comunitarios, grupos religiosos, asociaciones vecinales). Utilizamos como criterio principal su grado de influencia sobre la población adolescente y su capacidad para incidir en las decisiones relacionadas con la sexualidad y la prevención del embarazo.

Una vez identificados, categorizamos a los actores de acuerdo con tres dimensiones:

1. Nivel de incidencia: Clasificamos a los actores según su capacidad para influir en las prácticas y creencias de la comunidad respecto al embarazo

adolescente. Por ejemplo, las autoridades escolares y los centros de salud mostraron una incidencia alta, mientras que algunas organizaciones vecinales tuvieron un impacto más limitado.

2. Tipo de participación: Distinguimos entre actores con participación activa (quienes ya implementaban acciones relacionadas con la juventud y la salud sexual) y actores con participación potencial (aquellos que, aunque no abordaban directamente la temática, podían ser aliados estratégicos).
3. Actitud frente a la intervención: Finalmente, analizamos la disposición de cada actor para colaborar en el proyecto. Algunos mostraron apertura y compromiso desde el inicio, mientras que otros manifestaron resistencia, principalmente debido a prejuicios sobre sexualidad o desconfianza hacia iniciativas externas.

El mapa resultante fue plasmado en una tabla visual, en la que agrupamos a los actores según estas categorías. Esta herramienta no solo facilitó la planeación de nuestras acciones, sino que también nos permitió reflexionar sobre la importancia de articular esfuerzos interinstitucionales y comunitarios. Coincidimos con Quezada et al. (2001) en que el trabajo social debe reconocer y aprovechar las intersecciones entre actores para potenciar la eficacia de la intervención.

Actor	Nivel de incidencia	Tipo de participación	Disposición para colaborar
Secundaria Técnica Núm. 67	Alto	Formal	Alta
Centros de Salud	Alto	Formal	Media
Universidad Rosario Castellanos	Medio	Formal	Alta
Líderes vecinales	Medio	Informal	Variable
Grupos religiosos	Bajo	Informal	Baja

Elaboración propia a partir de la sistematización de la intervención comunitaria realizada en Santa Úrsula Coapa.

Durante el diagnóstico, identificamos actores formales como la Secundaria Técnica Núm. 67, centros de salud y la Universidad Rosario Castellanos, así como actores informales como líderes vecinales y grupos religiosos. Este análisis nos permitió establecer alianzas estratégicas y reconocer resistencias relacionadas con creencias tradicionales y desinformación.

Observamos que algunos actores reproducían discursos basados en estereotipos de género y control sobre la sexualidad adolescente, lo que nos llevó a cuestionar cómo los discursos de poder (Foucault, 2000) influyen en la construcción de "verdades" sobre el embarazo adolescente en la comunidad. Esta reflexión nos impulsó a fortalecer estrategias de sensibilización dirigidas no solo a adolescentes, sino también a estos actores clave, promoviendo un enfoque de derechos y equidad.

Reflexiones y aprendizajes desde la práctica comunitaria

El proceso de intervención en Santa Úrsula Coapa representó una oportunidad invaluable no solo de poner en práctica los conocimientos adquiridos en nuestra formación como Trabajadoras y Trabajadores Sociales, sino también de confrontarnos con la complejidad real que implica trabajar con comunidades diversas. A partir de esta experiencia, emergieron una serie de reflexiones y aprendizajes que consideramos claves para futuras intervenciones en contextos similares.

Uno de los primeros aprendizajes fue reconocer la importancia de acercarnos a la comunidad desde una postura horizontal, respetuosa y sensible a sus dinámicas culturales. Durante las sesiones con madres, padres, profesorado y estudiantes, constatamos que las resistencias no se deben exclusivamente a la falta de información, sino también a la presencia de estructuras sociales y creencias profundamente arraigadas. Tal como señala Foucault (2000), los discursos que circulan cotidianamente legitiman determinadas "verdades" sobre la sexualidad, el género y la maternidad, que en este caso perpetúan prácticas adultocéntricas y estereotipos de género.

En este sentido, la experiencia nos permitió reafirmar que el enfoque de género no puede limitarse a una categoría teórica, sino que debe traducirse en estrategias concretas que cuestionen estas estructuras. La integración de temas como el amor romántico, las masculinidades y el patriarcado en los talleres fue determinante para abrir espacios de reflexión donde las y los participantes pudieran repensar sus prácticas y creencias, más aún en un contexto donde priman los valores familiares tradicionales.

Un momento significativo dentro de la práctica ocurrió cuando tuvimos la oportunidad de intervenir en la Universidad Rosario Castellanos, ubicada en la misma colonia. Desde el inicio, decidimos realizar un recorrido por los salones para invitar al estudiantado a participar en los talleres y conversatorios que organizamos. Sin embargo, nos encontramos con cierta apatía y poco interés por parte de varias y varios estudiantes. La razón era clara, muchas y muchos expresaron que ya no se identificaban como adolescentes y, por lo tanto, no consideraban oportuno asistir a talleres centrados en la prevención del embarazo adolescente.

Ante esta situación, como equipo nos vimos cuestionados también. ¿Qué sentido tenía hablar de prevención en un grupo que sentía que había dejado atrás esa etapa? La respuesta la encontramos al reflexionar sobre el carácter social y colectivo del fenómeno. Optamos por dialogar con el estudiantado desde una perspectiva más amplia, planteando que, aunque personalmente ya no se consideraran en riesgo, todas y todos formamos parte de una red social donde pueden tener hermanas, sobrinas, primas, amigas o familiares que atraviesen esa situación. El embarazo adolescente, les explicamos, no es un fenómeno aislado, sino una problemática que atraviesa a comunidades enteras, y contar con información adecuada les permitiría también brindar acompañamiento o apoyo desde sus propios espacios.

Esta interacción nos dejó una enseñanza clave, la prevención y la promoción de derechos sexuales y reproductivos no pueden entenderse como acciones limitadas a una etapa de vida específica, sino como parte de una responsabilidad social

compartida. También reforzamos la importancia de cuestionar las ideas adultocéntricas que colocan la prevención solo como un tema “para jóvenes”, invisibilizando el papel que juegan otros actores sociales en la reproducción de estereotipos o en la generación de espacios de apoyo.

Otro aprendizaje significativo fue la necesidad de considerar no solo a las y los adolescentes como población objetivo, sino también a los adultos responsables de su cuidado y formación. La participación activa de madres, padres y profesorado resultó ser un factor determinante para el éxito de la intervención, ya que pudimos identificar que muchos de los estereotipos y tabúes que enfrentan las y los jóvenes provienen de estos espacios.

Finalmente, a nivel personal y profesional, esta práctica nos permitió fortalecer habilidades fundamentales para el ejercicio del Trabajo Social, como la escucha activa, la capacidad de adaptación, el trabajo en equipo y la sistematización de la experiencia. Nos llevamos no solo el conocimiento adquirido, sino también el compromiso ético de continuar promoviendo procesos de cambio social desde una perspectiva crítica, participativa y con enfoque de derechos.

Conclusiones y recomendaciones

Nuestra experiencia en Santa Úrsula Coapa reafirma que la prevención del embarazo adolescente requiere un enfoque integral, participativo y con perspectiva de género. Las estrategias deben contemplar tanto a la población adolescente como a sus redes de apoyo, incluyendo madres, padres, personal docente y actores comunitarios clave.

Trabajo Social tiene un papel fundamental en la construcción de procesos de sensibilización que respeten los saberes comunitarios, promuevan el diálogo horizontal y fortalezcan la corresponsabilidad social. Recomendamos que futuras intervenciones incluyan mecanismos de seguimiento y evaluación, así como la consolidación de redes interinstitucionales para garantizar la sostenibilidad de las acciones.

Referencias

- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z., y Leoncini, T. (2018). *Generación líquida: Transformaciones en la era 3.0*. Paidós.
- Bretón, M., & Barinas, S. (2017). El embarazo en adolescentes: Un desafío multidimensional para generar oportunidades en el ciclo de vida. *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo República Dominicana*. <https://www.undp.org/es/publications/el-embarazo-en-adolescentes-un-desaf%C3%ADo-multidimensional>
- CEPAL. (2022). *Avances y desafíos en la prevención del embarazo adolescente en América Latina*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones>
- ENAPEA. (2022). *Informe de avance de la Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/enapea>
- Foucault, M. (2000). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- Gilmore, D. (1994). *Hacerse hombre: Concepciones culturales de la masculinidad*. Paidós.
- González, R. (2019). La reforma educativa en México: 1970-1976. *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6417548>
- INEGI. (2016). *Banco de indicadores. Tasa de fecundidad adolescente en CDMX*. <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores>
- INMUJERES. (2007). *Guía metodológica para la sensibilización en género: Una herramienta didáctica para la capacitación en la administración pública*. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100973.pdf
- INMUJERES. (2020). *Datos sobre la fecundidad adolescente en México*. <https://www.gob.mx/inmujeres>
- Lamas, M. (2007). La perspectiva de género. GIRE. https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf
- Morin, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- ONU Mujeres. (2023). *La educación integral en sexualidad y su impacto en la prevención del embarazo adolescente*. <https://www.unwomen.org/es/news-stories>
- Pérez, N. (2015). *Deconstruyendo el amor romántico para prevenir la violencia de género*. Universidad de La Laguna, Facultad de Educación.

Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Coyoacán. (2016).
<https://www.seduvi.cdmx.gob.mx/programas-delegacionales-de-desarrollo-urbano>

Quezada, M., Matus, T., Rodríguez, N., Onetto, L., Ponce, M., & Paiva, D. (2001).
Perspectivas metodológicas en Trabajo Social. CELATS.

Rojas Osorio, C. (2016). *M. Foucault: El discurso del poder y el poder del discurso*.
Universitas Philosophica, 33(66), 45-51.

Souza, R. (2019). *El amor romántico*. El País.
https://elpais.com/elpais/2019/02/14/buenavida/1550148089_046097.html

UNICEF. (2017). *Perspectiva de género*.
https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/COM1_PerspectivaGenero_WEB.pdf

UNFPA. (2017). *Estado de la población mundial: Datos sobre adolescentes*.
<https://www.unfpa.org/es/swop>

Williamson, N. (2013). *Maternidad en la niñez: Enfrentar el reto del embarazo en adolescentes*. UNFPA. <https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/ES-SWOP2013.pdf>

Narcisismo, soberbia y maldad en Mauricio Beuchot



Narcissism, pride and evil in Mauricio Beuchot

Juan Granados Valdéz

juan.granados@uaq.mx

Universidad Autónoma de Querétaro, México

ORCID: 0000-0003-4020-9055

ARTÍCULO

Recibido: 06 | 05 | 2024 • Aprobado: 24 | 03 | 2025

RESUMEN

Mauricio Beuchot, fundador de la propuesta denominada Hermenéutica analógica, en su antropología filosófica, además de tratar la estructura de la persona y del ser humano como microcosmos, ha tratado temas, tan antiguos como actuales, que no se dejan aprehender tan fácilmente. El propósito de este trabajo es el de analizar la relación que guardan el narcisismo, la soberbia y la maldad. No se dejará de hacer notar que dicha relación tiene implicaciones psicológicas, éticas, políticas, educativas e, incluso, teológicas. El narcisismo es el origen de la enfermedad mental, según recuerda el filósofo mexicano. En él se verifica la soberbia como actitud perversa, esto es, como vicio. Los efectos nocivos sobre sí mismo y sobre los otros conectan con la maldad. Se está convencido que la antropología filosófica, como área de la filosofía, ha de afrontar los aspectos oscuros, negativos y reprobables de la condición humana. Y esto se ha intentado en este trabajo.

Palabras clave: narcisismo, soberbia, maldad, enfermedad, vicio

ABSTRACT

Mauricio Beuchot, founder of the proposal called Analogical Hermeneutics, in his philosophical anthropology, in addition to treating the structure of the person and the human being as a microcosm, has dealt with issues, both ancient and current, that cannot be grasped so easily. The purpose of this work is to analyze the relationship between narcissism, pride and evil. It will not fail to be noted that this relationship has psychological, ethical, political, educational and even theological

implications. Narcissism is the origin of mental illness, according to the Mexican philosopher. In him pride is verified as a perverse attitude, that is, as a vice. The harmful effects on oneself and others connect with evil. It is convinced that philosophical anthropology, as an area of philosophy, must confront the dark, negative and reprehensible aspects of the human condition. And this has been attempted in this work.

Key words: Narcissism, Pride, Evil, Illness, Vice

Introducción

El narcisismo se ha vuelto un asunto de interés público. Justo este 31 de marzo de 2024, el periódico *El Economista*, publicó un artículo de Agustina María Vinagre González y Juan Enrique Soto Castro titulado “Narcisismo: ¿patología o signo de los tiempos?”. En él, los autores, además de recordar el origen mítico del concepto, caracterizan el diagnóstico del narcisismo patológico (como si así dicho no se incurriera en un pleonismo) como patrón de grandiosidad y obsesión por la aprobación, relacionan el narcisismo con la violencia sexista, sostienen que la sociedad en la que vivimos es narcisista y plantean su existencia en la *oficina*. Asimismo, aparte de los tratados psicológicos y psiquiátricos sobre el narcisismo, hay libros que enseñan la *técnica* para o aplicar los saberes de lo que se llama psicología oscura o para defenderse de la manipulación o el control de los narcisistas, a los que se caracteriza como personas que no pueden contener sus impulsos y dañan de manera inimaginable a los demás, como el de Alejandro Mendoza (2019), cuyo título es *Manipulación y psicología oscura*. En su libro dice que los rasgos de la psicología oscura (actitud, comportamiento, etc.) son el narcisismo, el maquiavelismo, la psicopatía y el sadismo.

Miguel García-Baró conectó, en la conferencia que dictó en la Universidad de Comillas, en 2022, con el título de “Aproximación filosófica a las formas del mal. Hacia una fenomenología del abuso”, el narcisismo, la soberbia y la maldad, con ocasión de su experiencia como coordinador del REPARA. El seguimiento que he dado a la

reflexión del filósofo español, el interés por *comprender* la maldad, así como el trato y familiaridad que tengo con la hermenéutica analógica desde hace tiempo, me han llevado a preguntarme si en Mauricio Beuchot, en su obra, cabría una semejante conexión respecto al narcisismo, la soberbia y la maldad. Entiendo que las bases y las propuestas filosóficas de ambos difieren. Uno viene de la fenomenología. El otro, de la filosofía tomista y analítica. Sin embargo, aunque quedará para un tratamiento ulterior, he notado justamente que hay puntos de encuentro y semejanzas entre ellos. Ahora bien, lo que descubrí es que sí hay en la obra del filósofo mexicano elementos para conectar narcisismo, soberbia y maldad. Para este trabajo me he propuesto destacar, entonces, la relación que el narcisismo, la soberbia y la maldad se da en la filosofía del fundador de la hermenéutica analógica, el filósofo mexicano Mauricio Beuchot.

Para la exposición, en primer lugar, recuerdo el presupuesto antropológico básico para comprender la relación, que en segundo y tercer lugar, se da entre el narcisismo y la soberbia. En cuarto lugar, después de anotar las alusiones a la maldad, me detendré en la presentación que hace Mauricio Beuchot del tratado sobre el mal de Santo Tomás de Aquino, que a su juicio, es un mapa sobre el mal y que trata los vicios, entre ellos la soberbia, gozne entre la personalidad (patológica) narcisista y la maldad. En quinto, a modo de *ilustración*, retomo la caracterización de un *narcisista soberbio y malvado* hecha en el anime *Death Note* (2006-2007). Esta serie animada es, como dijera Julián Marías (1971) del cine, un *experimento ficticio* que me permite observar la relación entre narcisismo, soberbia y maldad sin que haya que hacer señalamientos concretos y personales. Sobre este asunto, hace tiempo, tuve oportunidad de indicar, en seguimiento de Julián Marías, el valor de la ficción (en sentido amplio, a pesar de que el filósofo español remita únicamente al cine):

la ficción remedia o alivia una posible, sólo esto, inferioridad de las ciencias humanas frente a las ciencias naturales, en tanto que carecen de experimentación. La narración ficticia es un experimento ficticio que, no

porque le falte comprobación, permite descubrir, a partir de la verosimilitud, la coherencia o incoherencia de la vida (Granados, 2018, p. 420).

A la vez, como pasa con las obras de arte, su carácter icónico me permite indicar en general y conectando con todos (Beuchot, 2012) lo relativo al tema de este trabajo. Termino con un balance y cierre reflexivos, en espera de diálogo, a partir de la misma obra de Mauricio Beuchot, con alcance antropológico y pedagógico.

El ser humano como conjunto de intencionalidades (presupuesto de antropología filosófica)

El ser humano reúne lo biológico y lo psicológico, lo social y lo cultural. Lo biológico es lo natural; lo sociológico es lo cultural; y lo psicológico abarca lo natural y lo cultural. En estos ámbitos de su realidad se pueden ver intenciones. Es, de hecho, un conjunto de múltiples intencionalidades. Esto se reconoció y tematizó desde Aristóteles y la Edad Media. La noción medieval de intención fue rescatada por Franz Brentano quien la transmitió a Edmund Husserl y Sigmund Freud. El ser humano tiene una intencionalidad ontológica fundamental y las otras intencionalidades son realizaciones de esta primera (Beuchot, 2011, pp. 88–90). Así pues, como conjunto de intencionalidades, además de la ontológica, que lo mantiene en la existencia, hay en él una de la acción, ya sea de *praxis* o de *poiesis*, una cognoscitiva, o del conocimiento (sensible e intelectual), una volitiva, o de la voluntad, y otra emocional, o de las pulsiones o pasiones. La intencionalidad es la tensión de nuestro ser en sus objetos. La intencionalidad es significativa y tiene significado. Por esto requiere de interpretación (Beuchot, 2011, pp. 86–88). Además, el modelo de ser humano, desde este principio y con vistas en la ética, la educación y la política, es el del que está volcado hacia fuera y los otros, pero feliz, realizado y sano mentalmente (Granados, 2021, pp. 25–27). La intencionalidad exige, pues, que el ser humano se proyecte hacia fuera, el/lo otro, y sus semejantes (Beuchot, 2004). Cosa que, como se verá, no ocurre con el narcisista.

Narcisismo

Freud recogió la noción de intencionalidad, para su psicoanálisis, como pulsión (*trieb*), caracterizada por que debe llegar a sus objetos adecuados para no caer en la enfermedad (Beuchot, 2015, 40). Aparece el problema de la libertad. La voluntad supone orientación y el apetito sensible condiciona la libertad, por lo cual, lo razonable no alcanza. Freud sostuvo que la libertad era conquistada. Incluso el pensamiento lo ha de ser, como dijera Óscar de la Borborlla. Freud habló de dos impulsos principales, a saber, el amor y el odio, esto es, en sus palabras, *eros* y *tanatos*. En esto se parece mucho a los apetitos aristotélicos, quien distinguió entre el concupiscible y el irascible. Al primero corresponden el amor, el odio, el deseo, la fuga, el gozo y la tristeza. Son, como se ve, parejas de pasiones contrarias. Al segundo corresponden la esperanza, la desesperación, la audacia, el temor y la ira. Esta última no lleva contrario (Beuchot, 2004). Para el psicoanálisis el inconsciente es muy grande. No debe, empero, ahogar la conciencia. Hay que evitarlo para que no haya enfermedad, como pasa en el narcisismo (Beuchot, 2009, 104).

En seguimiento del principio de que el ser humano es un conjunto de intencionalidades y del psicoanálisis freudiano que pone sobre la mesa las pulsiones, es de destacar que, aparte de haber una intencionalidad sentimental, en el sentido de las pasiones y las emociones, se trata de una intencionalidad del amor y la empatía. El amor puede serlo de benevolencia o de concupiscencia. El primero es generoso, empático. El segundo es egoísta, para nada empático. Este tipo de amor egoísta y nada empático es el del narcisismo, que es “la enfermedad mental” o su origen, según las escuelas de psicoanálisis (Beuchot, 2011, 89-90). En lo que sigue, siguiendo la exposición más detallada que hace Mauricio Beuchot, desarrollaré lo que este filósofo mexicano propone respecto al narcisismo (Beuchot, 2019c, pp. 113-127).

Toda psicología supone una idea de ser humano. Es trabajo de la filosofía hacerla visible para que no se la reproduzca inconscientemente, ya que eso llega a ser nefasto. El psicólogo ha de explicitar su modelo o paradigma de ser humano, que es el que

procura *realizar*, hacer real, con sus pacientes, a quienes atiende u ofrece sus servicios. Es falaz decir que no se tiene ningún modelo, ya que en eso mismo está el modelo que tiene, el cual es desastroso. Para Mauricio Beuchot la hermenéutica (analógica, por supuesto), como *filosofía*, ha de aplicarse para interpretar al ser humano y así saber por dónde, y hacia dónde, caminar. Por lo anterior, el filósofo mexicano procede primero a hablar de la condición humana, para luego detenerse en aquello a combatir con la psicoterapia. Por mi parte no llegaré, en mi exposición, a esto último que sí esboza Mauricio Beuchot, pues mi propósito, por ahora, no consiste en dar cuenta de algún procedimiento que atienda y corrija la enfermedad mental a presentar, sino en relacionarla con la soberbia y la maldad (Beuchot, 2019c).

En el psicoanálisis, comienza diciendo Mauricio Beuchot, se sabe que el adversario más grande y que más estragos ha causado, individual como colectivamente, es el narcisismo (Freud, 1996). El narcisismo se define como la pulsión hacia sí mismo. No se trata sólo de la vanidad del presuntuoso, como se lo entiende comúnmente. Sí tiene algo de eso y por ello se lo *identifica* con la petulancia, pero es más que eso. El narcisismo es la cerrazón en sí mismo. Esta cerrazón corta toda buena relación con los otros. Inhibe la *empatía*. Es un mal que se ha extendido, en nuestra época, a la sociedad y la cultura. En la cultura que nos toca se exige triunfar, ser excelentes, alcanzar el éxito, sobresalir y, cosa que evidencia el narcisismo, tenerse en más que los demás. Vivimos en una sociedad muy competitiva, de la competencia (Beuchot, 2019c).

Alexander Lowen ha investigado el narcisismo. A él acude Mauricio Beuchot para detallar la caracterización que hace de ese gran adversario. Hay niveles en el deterioro que el narcisismo causa. Puede ser pura vanagloria, como cuando se pretende impresionar al sexo opuesto. Uno, en ello, intenta distinguirse de los otros por sus excelencias. Sin embargo, puesto que el narcisismo es cerrazón, implica negar los sentimientos, prohibirse expresarlos, porque revelan debilidades y “es malo mostrarse débil”. En este acallamiento de los sentimientos se niega el cuerpo, “que es el yo más sincero”, con lo cual se pierde la misma identidad. Se protege la propia

imagen, el yo. Pero el yo auténtico se basa en los sentimientos, que son, de acuerdo con Lowen, del cuerpo. El narcisista oculta sus sentimientos, especialmente el de dolor, y se exhibe o muestra siempre como contento, satisfecho, triunfante, etc. Y por eso miente. Lo anterior se debe a que el narcisista tuvo que reprimir sus sentimientos en su niñez, de allí que sea solitario y antisocial, porque lo manipularon y huyó. Como miente, vive en la mentira. Y como vive en la mentira, está en la irrealdad. Para él no es bueno mostrar sus sentimientos. Se cree muerto. Es pura máscara. Y esto ocurre no solo a los individuos. Pasa también a las culturas, las sociedades y las épocas (Beuchot, 2019c).

Para lo que viene, se sigue de cerca la exposición que Beuchot hace de la teoría de Lowen. Hay fases en el proceso de crecimiento del narcisismo: 1) carácter fálico-narcisista, 2) carácter narcisista, 3) personalidad limite, 4) personalidad psicopática y 5) personalidad paranoide. En el primero el ser humano, que se aplica a ello, aplica su ego a la conquista del sexo opuesto. Es arrogante, atlético, enérgico, seguro, pero aparentemente. En la segunda fase no sólo se cree mejor que otros, sino el mejor, se entiende, de todos. Muestra una necesidad de que lo consideren perfecto. El tercer momento es aquel en el que no sólo manifiesta las características de los anteriores, sino que, bajo presión, se le cae la imagen narcisista. Aparece como un niño asustado e indefenso. Es así como es en verdad. El que está en la cuarta fase tiene más fantasías de grandeza. Su arrogancia es tan grande que desprecia a los otros. Es antisocial, porque miente, engaña, roba y mata sin remordimientos. Ya el que está en el quinto grado es un megalómano. Imagina que la gente habla de él o, incluso, que conspira contra él. Se explica a sí mismo esto haciéndose a la idea de que se debe a que es extraordinario o muy importante. Llega a creer que tiene poderes. Cuando no distingue la fantasía de la realidad enloquece. Es paranoico, psicótico, no neurótico. Carece de total sensibilidad respecto a los otros. Cultiva su imagen proyectando su libido en el ego y no en el cuerpo. Pero su propio yo es odioso. Para Pascal, rememora Mauricio Beuchot, el yo es odioso y hay mucha soberbia en los seres humanos. Incluso cabe pensar que por esto es por lo que el yo sea odioso. El ser humano se ve envuelto

por el aburrimiento y busca la diversión sin percatarse que lo único que lo puede rescatar son la fe, la esperanza y la caridad, de acuerdo con el filósofo francés rememorado (Beuchot, 2013a, p. 183). El narcisista, entonces, no vive verdaderamente su vida interna. La maquilla con manifestaciones externas. Vive de la imagen, ¿cómo en las redes sociales actualmente?, sin sentimiento auténticos. Niega los sentimientos, porque fueron terribles en su niñez. Se ve como imagen y así ve al otro. Se miente y miente sobre su infancia y sus experiencias. Dice que tuvo una feliz y que nunca sufrió. Su cuerpo es rígido, especialmente garganta, mentón y cuello. Sólo cuando acepta sus emociones empieza a vencer el narcisismo y libera su tensión muscular crónica con la que *tapa* sus sentimientos. Llegados a este punto, Mauricio Beuchot recuerda que Alexander Lowen fue discípulo de Wilhelm Reich y que usaba el método bioenergético, que implica el toque de los músculos (Beuchot, 2019c).

La búsqueda del poder y el control, de sí y de los demás, es índice de narcisismo. Para el narcisista la tristeza y el miedo son los sentimientos que más lo amenazan. Los narcisistas, por eso, sojuzgan a los otros, pues creen que con ello se protegen de aquellas emociones. Esto deriva de la muy honda humillación que vivió el narcisista en su niñez. Se usó el poder con él. Por eso ahora lo quiere tomar. Puede ser rebelde o sumiso. La sumisión oculta la rebeldía. Con ello cree superar la sensación de inferioridad. Nuestra sociedad ha propiciado esto. “En su ensayo *La epidemia del narcisismo*, los psicólogos norteamericanos Jean Twenge y Keith Campbell comparan el origen del narcisismo con un taburete de cuatro patas. Una, la educación permisiva en la que cada uno aprende a ocupar su lugar sin preocuparse por los demás; la segunda, la cultura de la celebración instantánea; la tercera, internet y las redes sociales, y, la última, el consumo y dinero fácil, que llevan a pensar que todos los sueños pueden hacerse realidad” (Peñas, 2025, párrafo 5). El narcisista se exige el éxito, pero eso sólo palía la inferioridad.

El miedo principal del narcisista es el de dejarse llevar por sus sentimientos, porque al hacerlo se siente desprotegido o significa para él desprotección. El narcisista seduce y manipula. Tiende a caer bien. Pero lo hace para manejar a los demás. Busca que los

demás lo veneren. La seducción empezó con los padres que lo hicieron creer que era especial. No tolera la frustración o el fracaso. Y por eso cree poder hacerlo todo y saberlo todo. Ha de ser objeto de adoración. “Pero esos son los atributos de un dios, como sucedió en el mito de Narciso” (Beuchot, 2019c, p. 116), y el personaje de *Death Note*, Light Yagami.

En el narcisista siempre está el miedo a mostrar sus sentimientos. Es el miedo a ser común. No sabe, dice Mauricio Beuchot, que serlo es lo más sano, ya que lo más bello es estar vivo, sintiendo. Según Lowen, asegura Beuchot, el narcisismo proviene del horror vivido en la familia, porque se hacía a los otros, a diferencia del terror, el cual refiere a uno mismo. Ese horror surge de las agresiones de los padres entre sí o de estos contra los hijos. El narcisista por ello niega los sentimientos y la realidad. Ha perdido la cordura. Hay locura en su personalidad. Le teme a la violencia, pues la hubo en su familia, y por eso miente. Los individuos narcisistas fueron negados, incluso pensaron que podían ser abandonados o asesinados. En negar la realidad consiste la locura. Pero el narcisista le tiene miedo a la locura. Se siente extraño. Para el narcisista expresar los sentimientos es locura, pero eso es saludable. La curación va por la vía de la aceptación de las emociones, presas por mucho tiempo. En principio la cólera es una de esas emociones encerradas y que, liberada, puede ser asesina. En la línea de la tendencia muy actual de la inteligencia emocional y su propuesta sobre la educación como formación de los sentimientos, el filósofo mexicano dice que si se educa para expresar los sentimientos, la gente sería más sana psicológicamente. En fin, al desorden interno del narcisista contribuye la prisa vivida en nuestros días. Todo es rápido y poca oportunidad hay de entrar en el interior, conocerse, reconocer las emociones y darles curso de salida. El narcisista se las arregla para manejar su exterior, a diferencia del esquizofrénico que no puede hacerlo. Lo hace para conseguir poder. Es locura negar la realidad de adultos, aunque sea comprensible que, de niños, sobre todo por estar asustados, se niegue la realidad agresiva que se vive en el seno familiar con los padres. De acuerdo con Lowen, cosa que repite Beuchot, el narcisismo es producto de la infelicidad familiar y de la seducción del niño especial, como cuando

uno de los progenitores lo convierte en sustituto del otro y lo trata como adulto (Beuchot, 2019c).

Lowen concluye, dice Mauricio Beuchot, que el narcisismo es la locura de nuestro tiempo, porque en este hay muchas situaciones, incluida la educación (como también notan Jean Twenge y Keith Campbell), que lo promueven. Los narcisistas son los más adaptados para satisfacer los requerimientos productivistas y consumistas de esta época nuestra. Sus patrones de éxito y poder los posicionan fácilmente. Es innegable que los cambios incesantes de hoy en día llevan a la superficialidad. Esto se ve en la búsqueda del placer a ultranza, de sólo el placer. El placer y las adicciones son, es fácil constatarlo, el refugio contra los sentimientos. El alcohol y el trabajo, es su abuso, también sirven para ocultar el interior. La pérdida del yo se debe al desenfreno que quita la sensación de límite. Solo hay contentamiento y no felicidad. Pero para ser feliz hay que liberarse de la ansiedad provocada por el miedo a los sentimientos y su expresión. Es menester ser despreocupado e inocente como el niño. Los narcisistas han aprendido a jugar el juego del poder. Son el resultado de dicho juego. Han aprendido a seducir y manipular. Siempre están pensando, dándole vueltas, en la opinión de los otros sobre ellos. Deben mantener el control, porque perderlo los hunde en la locura (Beuchot, 2019c).

Dada la caracterización anterior del narcisismo y el narcisista, ahora toca hacer lo propio con la soberbia.

Soberbia

La soberbia es expresión del narcisismo o, en otras palabras, este se oculta en los vicios más nefastos, esos que se han calificado de pecados capitales, como la envidia y la soberbia. Y así lo considera Mauricio Beuchot, recordando lo que los antiguos ya relacionaban:

los antiguos relacionaban la envidia con la soberbia. Iban de la mano. El que es soberbio es envidioso, y el envidioso está manifestando que es soberbio. Asimismo, es muy sabido que la soberbia está usualmente asociada al narcisismo, ya sea en su forma fuerte, de soberbia auténtica, o en formas más menores, como la vanidad o vanagloria, la presunción o petulancia, etc. De modo que incluso en esto se encuentra el fantasma del narcisismo, escondido en todos esos entresijos de las actitudes viciosas más nefastas (Beuchot, 2019c, p. 121).

Más aún, la soberbia y la envidia son hermanos gemelos, porque se implican una a la otra, y son enemigos del sabio. La humildad, como reconocimiento de nuestros límites constitutivos, permite rechazarlas (Beuchot, 2003). Sin embargo, no me detendré, por ahora, en la envidia, aunque se la mencione como relacionada con la soberbia, se la incluya en la lista de vicios nefastos, y se la descubra en su tratamiento una terapia contra el narcisismo, ya que, como me propuse, quisiera profundizar, más bien, en la soberbia.

Los vicios se oponen a las virtudes. Ambos son disposiciones y hábitos, disposiciones habituales. Los vicios son maléficos y las virtudes son benéficas. Los vicios son los extremos, por exceso o por defecto, de las virtudes, aunque sean como ellas habituales disposiciones a actuar o comportarse. Las virtudes se mantienen en el medio, en equilibrio. La soberbia es uno de los vicios (pecados) capitales. En lo que sigue se describirán las notas características de la soberbia.

Para Mauricio Beuchot Santo Tomás de Aquino fue un hombre de estudio y docencia; un santo y un intelectual, que santificó la intelectualidad en lugar de mancharla con la soberbia, la envidia y fatuidades. Fue un filósofo, un teólogo, buen religioso y un hombre espiritual. Es un santo (Beuchot, 2013a, p. 17). De hecho, como alguna vez

reconociera, su propuesta denominada hermenéutica analógica se funda en el pensamiento del teólogo medieval. Y a él sigue cuando trata de la soberbia y del mal. Entonces, Mauricio Beuchot, reseñando el tratado *tomasiano* sobre el mal, recuerda que el bien atrae por diversas razones. Según esas razones los pecados capitales pueden clasificarse. El bien humano lo es del alma, el cuerpo y las cosas externas. La excelencia del honor y la gloria, como bien imaginado del alma, se ordena a la soberbia, también identificada o asociada con la vanagloria. Soberbia, del latín *super*, sobre otro, es un vicio y un pecado. Pero no es uno entre otros. Como dijera San Gregorio Magno, comenta Mauricio Beuchot, siguiendo a Tomás de Aquino, la soberbia es, mejor dicho, el origen y la fuente de todos los vicios y pecados. Y en esto ya se nota otra relación que guarda con el narcisismo. Este es la enfermedad mental o su origen. La soberbia es, pues, el vicio o el origen de los vicios (De Aquino, 1998).

Es un hecho que el ser humano *apetece* su excelencia y la *posee* de formas diferentes. Al pusilánime le falta *saber* que la posee. Al soberbio le sobra el amor hacia sí mismo. El humilde la posee según la razón iluminada por Dios, como dijera el aquinate. La soberbia es el amor desordenado de sí mismo, y por ello es contraria a la caridad. Esta es, casi, la misma definición que del narcisismo. Este es la pulsión hacia sí mismo, una cerrazón sobre sí mismo. Asimismo, la soberbia radica en el apetito irascible y en la voluntad, ya que tiene por objeto tanto la excelencia sensible e imaginable como en la inteligible. En este punto se compara al soberbio con los demonios. Ejemplos de soberbia son jactarse de la posesión de bien que no se tiene por uno mismo, sino por otro; jactarse de tener como merecido lo inmerecido; jactarse de tener lo que se tiene; y desear estar y aparecer por encima de los otros (De Aquino, 1998).

La soberbia se acompaña de la vanagloria. La primera es el apetito desordenado de la propia excelencia y la segunda, el apetito desordenado de manifestarla. Esto es, también, muy *típico* del narcisismo. Son signos de soberbia y vanagloria jactarse de un bien que no se tiene, jactarse con palabras de la propia excelencia, la presunción, la avidez de novedades, la hipocresía, la *pertinaeia* (que se da cuando un ser humano se apoya en su propia opinión y no en una mejor), la discordia (cuando se va en contra

de quienes son mejores), la disputa (cuando no se quiere ser superado por las palabras de otro) y la desobediencia (cuando no se quiere sujetar los hechos a un precepto superior) (De Aquino, 1998). Y todos son signos, si se compara con la descripción que se hizo del narcisismo, signos de éste.

A continuación, presentaré lo que añade Mauricio Beuchot a la doctrina tomista sobre la soberbia, enfatizando la relación que guarda con el narcisismo.

La soberbia y el narcisismo se identifican o son, por lo menos, fuente, ambos, de la imagen distorsionada, en este caso, de sí mismo, propone Beuchot. La imaginación lleva a la imagen. Esta es para la imaginación su materia y su obra. La recibe y la produce. En ello puede predominar o la obediencia (cercanía) a la realidad imaginada o su distorsión (o alejamiento). En griego imagen se decía *eikon*, de donde viene icono, o *eidos*, de donde viene ídolo. El icono es la imagen buena, porque es obediente y respetuosa. El ídolo es la imagen mala. Esta nace de la *soberbia (hybris)* o narcisismo del ser humano (Beuchot, 1999, p. 65). En ambos casos, que serían uno solo, se trata de que quien es soberbio o narcisista tiene una imagen distorsionada de sí mismo y de la realidad. Esta imagen es egocéntrica y *produce* sentimientos egocéntricos. Estos son muchos. Se deben al natural amor propio que hay en el ser humano, pues, como se decía, es natural que se apetezca la propia excelencia. Por eso, de los sentimientos, algunos, para el *narcisista*, son agradables, como los que acompañan los actos de soberbia y vanidad. Otros son desagradables, como la ira y la vergüenza (Beuchot-Primero, 2003, p. 60; Aguayo, 2016, pp. 350-351).

La soberbia, lo mismo que el narcisismo, tal como lo plantea Lowen, no sólo lo es de los individuos y de los colectivos. Lo es también de las tendencias filosóficas, de los proyectos culturales y de las épocas. La modernidad con su metafísica, con sus pretensiones, bien puede calificarse de soberbia. Y así lo considera Mauricio Beuchot. La metafísica, de la que hablaba Kant, es la metafísica moderna, la racionalista, de cuño leibniziano o wolffiano. Su *Crítica de la razón pura* es una crítica de la *razón moderna o ilustrada*. Dicha metafísica es una *soberbia*, cual torre de Babel. En su

obra Kant se hace sospechoso, ya que sus antinomias son sospechosas. Se nota en que ya contienen lo que concluirán. Niega, por ejemplo, que se pueda transponer el fenómeno, pero es algo que hace al plantear que el nouméno está detrás del fenómeno. Es decir, para decir que hay o existe este *detrás*, se necesita haberlo rebasado o transpuesto. Es decir, descubre lo que niega y niega lo que descubre. A pesar de esto y otras cosas más que desvirtúan la crítica kantiana, Mauricio Beuchot, celebra que haya contribuido a frenar la historia de esa razón soberbia y pretensiosa, de la época moderna, que todo quería iluminarlo, *ilustrarlo*, con su luz (Beuchot, 2005, p. 230).

Además de que la época moderna fue soberbia, y la nuestra narcisista, en la misma historia es posible encontrarse con atisbos y señalamientos de la soberbia y del narcisismo

En la tragedia griega se descubre que el héroe sucumbe al, libremente, llevar más allá del límite lo que la naturaleza le ha dado. Al héroe lo pierde su *hybris*, esto es, su soberbia (Beuchot, 2016, p. 84). La *soberbia* fue, en la Edad Media, la causa de las herejías y los cismas (Beuchot, 2022, p. 112). Se puede hablar de Dios. Pero para hacerlo no se puede caer en la soberbia o *hybris* de pretender hablar de él con propiedad, de encerrarlo en conceptos o de *usarlo* cual hechiceros, a sabiendas de la dificultad y la inadecuación del entendimiento humano con respecto a la naturaleza divina (Beuchot, 2017a, 97). El univocismo es, pues, en terminología de la hermenéutica analógica, lo típico de la *hybris*, de la soberbia. Es la serpiente de la univocidad en el paraíso (“seréis como dioses”). El univocismo es el árbol del saber, prohibido. Y como no se lo puede lograr, conseguir, se cae en el extremo opuesto, el equivocismo (Beuchot, 2019, p. 67). La alusión al mito bíblico no es gratuita. El mito y el símbolo tienen un significado doble, a saber, uno manifiesto y otro oculto. Por eso difieren de los signos de un sentido único. Para Ricoeur el mito de Adán y Eva es un mito que no trata de explicar científicamente la aparición del ser humano, sino cómo entró el mal o la maldad en el mundo, a saber, por la soberbia humana, que desobedeció a Dios y comió de la fruta prohibida. De hecho, la mayoría de los mitos hablan del mal, tratan de hacerlo comprensible, porque del mal no se habla,

comúnmente, de manera directa, sino a través de mitos, esto es, indirectamente (Beuchot, 2019b, pp. 73-74; Beuchot, 2019a, pp. 65-81). Lo importante, empero, es que el mal se introdujo en el mundo humano por la soberbia, que esconde o se funda o es lo mismo que el narcisismo.

Llegados a esto, toca, pues, tratar el mal o la maldad.

Maldad

Para la exposición sobre el mal o maldad, de nuevo, retomo la presentación que hace Mauricio Beuchot del tratado tomasiano al respecto para, después, sumar lo que el filósofo mexicano aporta a la doctrina de su maestro.

El tratado sobre el mal de Tomás de Aquino es, dice Mauricio Beuchot, como un mapa del mal. El *De malo* es tanto la precisión de la naturaleza del mal como una descripción de qué caracteriza a cada uno de los vicios o pecados capitales (soberbia, envidia, acedia, ira, avaricia, gula y lujuria). Para Tomás de Aquino el mal, siguiendo a san Agustín, no es algo positivo, sino que, al ser privación, es algo negativo. Esto significa que necesita un sujeto en el cual darse, porque no puede darse por sí mismo. El mal es la privación de un bien que se debería tener. No puede por eso ser o *existir* por sí, ya que si así fuera, tendría un bien. Vive de otra cosa a la que priva de ese bien. El bien es lo que todos apetecen y el mal es a lo que todos rehúyen. “El bien es plenitud de ser y lo contrario es maldad” (Beuchot, 2017b, p. 43). Lo que existe, al tener bien porque es, es apetecible. El mal no tiene eso, por eso no es apetecible y por eso no existe de suyo. Ser malo, dice el aquinate, no es algo, sino que es malo aquello a lo que le pasa ser malo, en tanto que priva de algún bien, como ser ciego, que no es algo, sino sólo es eso a lo cual le acaece ser ciego. Hay, para el filósofo medieval, dos tipos de males, a saber, el de culpa y el de pena. El primero es por voluntad y el segundo es contra la voluntad. El mal, en oposición al bien, priva de una forma o hábito o de lo necesario para obrar. Lo primero pasa en el mal de culpa y lo segundo, en el de pena. El mal de culpa es activo y el de pena, pasivo. Por ello el mal de culpa

es mayor que el de la pena. El mal de culpa hace al sujeto malo. El de pena no hace eso. El mal de culpa, por una voluntad mala, hace al ser humano no tener una intención recta y aparta de la caridad de Dios y del prójimo. La culpa es peor que la pena. Santo Tomás de Aquino se adhiere a la tesis socrática de que es preferible sufrir una injusticia que cometerla. El pecado es a la vez un acto de la voluntad y un acto exterior. La culpa puede ser sólo de la voluntad, pero el pecado es más que la culpa. No sólo es posible pecar por ignorancia, sino que, además, se peca por *malicia*, lo que quiere decir que se tiene saber cierto, y, cosa que se hace por costumbre, se elige voluntariamente cometer delito. El que peca por malicia peca más gravemente que el que lo hace por debilidad, porque en el primero hay mayor voluntariedad (De Aquino, 1998).

Esto último, lo relativo a la malicia, nos devuelve a la intención. “De la intención dependen la bondad o la maldad morales” (Beuchot, 2010, p. 35), dirá el filósofo mexicano. Lo que se descubre en el narcisista o soberbio es *cierta* intención, que se confirma en el acto externo. La naturaleza humana es débil, como se descubre en tantas descripciones antropológicas de sus límites, como la socrática que sostiene que por ignorancia se comete mal. De allí que el ser humano *real* es una potencia disminuida y con una acción deficiente, contra lo que pretende de sí mismo el narcisista o soberbio. Pero es actuante, a pesar de todo. Por ello recibe la atribución de la acción y de la calificación moral correspondiente, a saber, sus actos pueden calificarse de buenos o malos (Beuchot, 2018a, p. 128). Ahora bien, el conocimiento es situado. Está, siempre, en un contexto, sin que se vuelva *contextualista*. El contexto de la acción da la pauta para comprender su intencionalidad. Admite criterios suficientes, no rígidos, de bondad o maldad morales. Es muy simplista decir que no hay criterios ni principios, que todo se derrumbó, ya que con ello, de manera irresponsable, se está justificando que todo se vale, lo cual es falso. No todo se vale (Álvarez-Beuchot, 2017, p. 87). Hay que tener cuidado. La maldad puede disfrazarse de bondadosa y sociable, apropiándose de los ideales más nobles hasta destruirlos. También es capaz de ofrecer perfección o vida falsas, porque nunca serán verdadera

realización (Palazón, 2021, p. 128). Por eso hay que evitar la dispersión y la permisividad equivocista así como la homogeneización univocista. Por medio de la *phronesis* y la *epiqueia* se descubrirían los casos paradigmáticos, que por ser analógicos, son universales. Y esto ha de considerarse en su aplicación al derecho. Ha de conservarse suficiente universalidad en las leyes y los principios, que garantizan derechos y obligaciones, como para poder señalar de manera clara qué cosas son moralmente admisibles y qué es moralmente malo. Quizás no se pueden señalar fácilmente valores absolutos, pero sí maldades absolutas como *Auschwitz* (Beuchot-Saldaña, 2017, 13).

El mal como privación existe, pues, en quien se da la privación del bien. El mal de culpa es peor que el de pena. Incluso este puede no ser *mal*, ya que no nos hace malos, como si hace el otro. El soberbio o narcisista es mal. En él no se da sanamente la sensación de bienestar y de excelencia propia. Actúa movido por su egocentrismo. Y sus actos, porque no los mueve la caridad, y porque dañan a otros, son, por ende, también, malos. El narcisista encarna el mal.

En lo que sigue trataré de *ilustrar* lo dicho sobre el narcisismo, la soberbia y la maldad, desde lo que hasta ahora se ha expuesto a partir de la obra de Mauricio Beuchot, con la caracterización del protagonista de la serie de manga y el anime *Death Note* (2006-2007).

Esta serie animada, decía, siguiendo a Julián Marías, un *experimento ficticio*, “que no porque le falte comprobación, permite descubrir, a partir de la verosimilitud, la coherencia o incoherencia de la vida”. Por ello me permite observar la relación entre narcisismo, soberbia y maldad sin señalamientos concretos y personales o cuestiones personales que, a la postre, son sensibles y susceptibles de malinterpretarse. Con sólo ver los libros relativos al combate de los narcisistas, o todos lo somos o ninguno lo es, es decir, nadie aceptaría serlo si implica aceptar la caracterización precedente. Tampoco niego la creatividad de la obra de arte. Más bien, admito con Beuchot, que éstas son icónicas y permite conectar lo particular con lo general, lo ficticio con lo real.

La ficción, a veces, exagera creativamente. La exageración, como recurso literario y *retórico*, es, en principio, exageración de algo. Ese *algo*, a la manera de la ficción, es *ilustrado* y, aunque, ha de matizarse para evitar creer que demuestra algo, sí da pistas o vías de comprensión. Se trata de un símbolo.

Sobre *Death Note*

Death Note es, pues, el nombre de una serie de manga creada por Tsugumi Oba y publicado por la editorial Shueisha de 2003 a 2006 para la revista Shonen Jump. El estudio Madhouse desarrolló la serie animada, bajo la dirección de Tetsuro Asaki. Su transmisión corrió por cuenta de Nippon Television de 2006 a 2007. En su versión animada consta de 37 episodios. *Death Note*, y en esto sigo el anime, narra la historia de Light Yagami, un estudiante sobresaliente de Japón, que tiene una perspectiva aburrida de la vida y que considera al mundo como podrido. Muy al principio encuentra una libreta que no tarda en poner a prueba, ya que, el nombre, *Death Note*, como las instrucciones que incluye, mueven su curiosidad. Sabiendo qué puede hacer con la libreta, en la que basta con anotar el nombre de quien quiera que muera, se dispone, el protagonista antagónico, a acabar con todos los criminales del mundo y crear uno donde él sea el dios. Conforme aumenta la cantidad de muertos, llama la atención de los medios de comunicación y las policías nacionales, hasta que se involucra el mejor detective del mundo, al que sólo se conoce como “L”.

Light Yagami está frustrado por la falta de justicia en el mundo. Cree que este está podrido. Desea un medio para purgar el mal. Usa la *Death Note* para liberar al mundo de los criminales. Como se presenta en la misma narración animada, cabe pensar que la meta es noble, incluso se destaca, en algún momento, la reducción de crímenes, cuando empiezan los asesinatos, cosa que provoca solidaridad con quien asesina a los *malos* y, en consecuencia, cierta tranquilidad. Sin embargo, Light Yagami no busca tanto un mejor mundo, sino satisfacer su *ego*. Ryuk (el shinigami que dejó caer la *death note* a la Tierra) le hace ver que después de matar a todos los asesinos

(bastardos) sólo quedará él (“significa que el único bastardo que quede serás tú”), cosa que al protagonista no le importa. Para la policía es un asesino en serie, cosa que también le tiene sin cuidado.

Light Yagami es decidido y directo. Conforme usa la libreta se vuelve más despiadado y retorcido. Pierde toda empatía o compasión por los otros. Manipula a todos. Pone en riesgo a su propia familia para conseguir su objetivo. Los sacrifica, como a otros tanto a lo largo de la historia. No se percata del *horror* de sus propios actos. Se considera a sí mismo un dios y, por tanto, el que conoce la ley, lo que está bien y lo que no (“Yo seré... ¡el dios de este nuevo mundo!”). Su imagen de sí mismo y de la realidad está distorsionada. Se cree el único capaz de juzgar a la humanidad. No se preocupa por los demás, más que por él mismo; es megalómano, arrogante y soberbio. Disfruta lo que hace, sin importarle las muertes que produce. Manipula a todos, por supuesto. Light Yagami es, pues, un narcisista. Cabe imaginar, entonces, qué sucedería si se concediera a cualquiera de los narcisistas que deambulan por las calles el poder de este personaje.

Mauricio Beuchot recuerda que Maquiavelo *permitió* usar medios malos para fines buenos, aplicar la maldad moral para alcanzar el bien (a veces no tan moral) (Beuchot, 2013c, p. 69). Y es justo esto una de las cosas que se observan en el manga y el anime de *Death Note*. Crear un mejor mundo matando a los criminales es la meta de Light Yagami. Pero también es de notar que este personaje es alguien que cree poder hacerlo todo y saberlo todo y por ende debe ser objeto de adoración. Pero poder hacerlo todo, saberlo todo y ser objeto de adoración son “los atributos de un dios” (Beuchot, 2019c, p. 116). Y así se piensa el protagonista antagónico del manga y el anime. Light Yagami es, pues, un (personaje) soberbio y narcisista. Es el *paradigma* del narcisismo, quizás llevado al extremo. Él mismo que pretende erradicar el mal, termina por encarnarlo.

Nota controvertida: Lo interesante del caso o ejemplo que he elegido, y que coincide con lo que Miguel García-Baró ha denunciado respecto a los *abusadores*, dentro y

fuera de la Iglesia Católica, es que no se trata, al menos no del todo, como para Lowen y Beuchot, de *alguien* que haya tenido una infancia sumida en la violencia o la agresión, ni, mucho menos, infeliz. Es un tipo, el protagonista antagónico, que ha recibido lo mejor, natural y familiarmente. Digo “no del todo, ya que el mismo Beuchot, como se vio, destaca que los padres hicieron creer al que será, de adulto, narcisista, que era especial, a su vez que incapaz de tolerar el fracaso. Y por eso cree poder hacerlo todo y saberlo todo. Más aún, ha de ser objeto de adoración.

Balance y cierre

Toca ya concluir. El ser humano es intencional. El núcleo de la condición humana es, pues, la intencionalidad. En otras palabras, el ser humano es un conjunto de intencionalidades que van de la ontológica a la sentimental. Hay, entonces, una intencionalidad ontológica. Por esta el ser humano se aferra la existencia. Hay, también, una intencionalidad cognitiva. Por esta conoce. Hay, asimismo, una intencionalidad volitiva. Por esta el ser humano se adhiere a lo que desea. Hay, igualmente, una intencionalidad de la acción. Por esta actúa según sus posibilidades de comportamiento y producción. Hay, por último, una intencionalidad sentimental. Por esta se descubre y descubre que su intencionalidad más propia es el amor y que ésta es simbólica. Por tanto, y a partir de esta intencionalidad, es que se hace manifiesto que el ser humano se inclina hacia los objetos que quiere, conoce y ama.

Como Freud notó, si no se orienta adecuadamente la intencionalidad, consciente e inconsciente, se cae en la enfermedad mental. El narcisismo es, como han observado otros psicoanalistas además de Freud, el origen o la enfermedad mental misma. En el marco de la intencionalidad sentimental o de las pasiones o emociones, se da el amor. Este se presenta como de benevolencia y de concupiscencia. El primero es generoso. El segundo es egoísta y narcisista. Este es, en todas las escuelas psicoanalíticas, la enfermedad mental o su origen.

El narcisismo es, pues, la fuente de los conflictos y la enfermedad en sí misma. Como se decía, el ser humano está estructurado por la intencionalidad, que proyecta a los otros. El narcisismo encierra al ser humano en sí mismo, lo pervierte, lo hace egoísta. Toda su proyección es hacia sí mismo. Más aún, la misma época nuestra es perversa, ya que busca y promueve la perversión egoísta, esto es, promueve el narcisismo. (Beuchot, 2004, 74).

La analogía es proporción, medida y mesura, y, por ende, virtud. Como ha sostenido varias veces Mauricio Beuchot con esta idea de analogía en mente y ante la situación observable de hoy, actualmente es muy conveniente volver a una ética de virtudes. Y de todas, la prudencia es la más necesaria, como puerta de las demás. Una educación en virtudes no es una educación de leyes o reglas o meros contenidos, que sólo generan confusión. Una educación en virtudes estructuraría la vida moral. Se requieren ciertas leyes y reglas, como el ideal de amor, la proyección a obras de amistad social, porque *acrisolan* el corazón humano y lo vuelven solidario, más allá de la obligatoriedad, por empatía o compasión, tan propia de la interpretación. Con ello se conseguiría ver el bien como un don y vivir en la perspectiva de la oblatividad o donación, de la gracia o de la gratuidad. Y todo esto es contrario a la envidia y la *soberbia narcisista*, esto es, la cerrazón frente al prójimo. (Beuchot, 2008, p. 122). El que haya *narcisistas* indica que la educación *tiene* fallos, ya que no se ha podido erradicar, incluso, parece todo lo contrario, esto es, se sigue promoviendo la falta de empatía o compasión. De ello que se haya caracterizado nuestra *época* como narcisista.

El ser humano es, pues, intencional. Entre sus intencionalidades hay una de comunicarse o contactarse con los demás. Es como una necesidad. Y sólo se satisface dándose a ellos. Sin embargo, su soberbia le puede impedir reconocer eso. Y en la necesidad de comunicación hay, en el fondo, una necesidad de afecto o amor. El amor es la comunicación perfecta. Sólo el amor puede colmar las expectativas del ser humano. Pero el amor entre seres humanos es limitado, apenas un eco (Beuchot, 2017a, 130-131). La empatía, que es una forma de simpatía, sobre todo la amorosa,

es la que une a los seres humanos sentimentalmente. Es el amor el que hace que entre los seres humanos no nos utilicemos y tiene un lenguaje simbólico. El símbolo es un signo eminentemente del afecto (Cfr. Beuchot, 2011, p. 89). Por eso, al ser simbólico, es que requiere de interpretación. E interpretar es *descubrir* la idea, y el ideal, de ser humano que ha de guiar no sólo la atención psicoanalítica, sino, y, también, la educación. En un sentido cristiano, para el místico español San Juan de la Cruz, propone Mauricio Beuchot, por la fe, la esperanza y la caridad, que corresponden al entendimiento, la memoria y la voluntad, se *labra* la obediencia a Dios y el amor a los otros. En la noche activa del espíritu se logran domeñar el *ego* y los pecados del egoísmo, a saber, la soberbia y la acedia (que era como una depresión espiritual). (Beuchot, 2013b, p. 78). Los seres humanos no podemos vivir sin sentido. Y el placer no es el sentido de la vida. Albert Camus lo construyó como rebelión o rebeldía. Y es válido rebelarse contra la opresión y la injusticia, en una palabra, contra la maldad. Pero el amor, la amistad y el afecto son el alimento más propio de la existencia humana (Beuchot, 2021, p. 122).

El mal, el narcisismo y la soberbia, desde los planteamientos hechos, se muestran de tal manera que hay elementos para inferir que la educación (hasta la que proviene de la familia) y las instituciones contribuyen a su enraizamiento y reproducción. La educación, por ende, parece que debería ser *ejemplarista*. Lo que importa del ejemplo es lo que muestra. Su enseñanza no depende de su bondad, ya que el mal ejemplo también muestra y enseña. La maldad advertida, cuando trasciende ciertos límites, debería impulsar a reflexionar y a hacernos mejores. A veces sólo la *nequicia* (maldad, perversidad, malignidad, corrupción) es capaz de sacudir la indiferencia y la comodidad (Beuchot-Arena-Dolz, 2008, p. 203). La maldad de la palabra, la hostilidad verbal y el deterioro del discurso político ponen en crisis el diálogo y el vínculo interhumano. La corrupción se descubre en principio en la palabra (Beuchot-Arena-Dolz, 2008, p. 315). La maldad sofística, común en el contexto político, en cuanto que se ha corrompido la palabra, consiste en la transformación del poder como medio, al poder como fin o meta. Al ser fin lo que hace es imponerse. Y cuando esto sucede la

política se deshumaniza (Beuchot-Arena-Dolz, 2008, p. 316). Y cuando esto pasa se vuelve terreno fértil para el narcisismo o para que el narcisista prospere.

Referencias

- Aguayo, E. (2016). *El personalismo analógico-icónico de Mauricio Beuchot*. México: Torres Asociados
- Álvarez, F.-Beuchot, M. (2017). *Teoría ética y hermenéutica analógica*. México: Navarra.
- Beuchot, M. (1999). *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*. Madrid: Caparrós.
- Beuchot, M. (2003). “El compromiso filosófico del tomista actual. Reflexiones sobre el estudio de Santo Tomás en la Orden Dominicana de nuestro tiempo”. Texto de la ponencia presentada en el 'Simposio Internacional sobre el papel del estudio de la Filosofía en la misión evangelizadora de la Orden de Predicadores, realizadas en la Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino (Angelicum) de Roma del 1 al 4 de mayo de 2003.
- Beuchot, M. (2004). *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico-icónico*. Salamanca: Fundación Emmanuel Mounier.
- Beuchot, M. (2005). “Hermenéutica analógica y nueva ontología”. *Estudios Filosóficos* LIV, pp. 229-238.
- Beuchot, M. (2008). *Perfiles esenciales de la hermenéutica*. México: FCE.
- Beuchot, M. (2009). *Microcosmos. El hombre como compendio del ser*. México: Universidad Autónoma de Coahuila.
- Beuchot, M. (2010). *Breve historia de la ética*. México: Torres Asociados.
- Beuchot, M. (2011a). *Manual de filosofía*. México: San Pablo.
- Beuchot, M. (2011b). *Perfiles esenciales de la hermenéutica*. México: FCE.
- Beuchot, M. (2012). *Analogía y belleza. Introducción a la estética*. México: San Pablo.
- Beuchot, M. (2013a). “Analogía y teología en santo Tomás. Aplicabilidad de la hermenéutica analógica a la teología fundamental”. *RAM* 4.2, pp. 177-190. Este es un estudio producto de la investigación del autor. Resumen del seminario dictado en la Facultad de Teología de la Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia, del 23 al 27 de julio de 2012.
- Beuchot, M. (2013b). *Ensayos sobre escolástica hispánica*. Navarra: Universidad de Navarra.

- Beuchot, M. (2013c). *Hermenéutica analógica, Ontología y Mundo actual*. México: Deméter Ediciones.
- Beuchot, M. (2015). *La hermenéutica y el ser humano*. México: Paidós.
- Beuchot, M. (2016). *Triángulo de enigmas. La epistemología, la metafísica y el reino de la realidad*. México: UNAM.
- Beuchot, M. (2017a). *Filosofía de la religión*. Guadalajara: ITESO.
- Beuchot, M. (2017b). *La analogía en la filosofía tomista reciente*. México: UPM.
- Beuchot, M. (2018a). *Interpretación, analogicidad y cultura*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Beuchot, M. (2018b). *Teoría estética. La resurrección del arte*. México: Orfila.
- Beuchot, M. (2019a). La hermenéutica analógica en el campo de la filosofía. *Cuestiones De Filosofía*, 5(25), pp. 65-81
- Beuchot, M. (2019b). *Acordes de hermenéutica en la historia*. México: UNAM.
- Beuchot, M. (2019c). *Interpretación del ser humano*. Un ensayo de antropología filosófica. México: Herder
- Beuchot, M. (2021). *Rasgos de filosofía y hermenéutica*. Xalapa: Universidad veracruzana
- Beuchot, M. (2022). *Apuntes de patrología*. México: Publicar al Sur.
- Beuchot, M., Primero, L. (2003). *La hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano*. México: Primero editores.
- Beuchot, M.-Arena-Dolz, F. (2008). *Hermenéutica de la encrucijada. Analogía, retórica y filosofía*. Barcelona: Anthropos.
- Beuchot, M.-Saldaña, J. (2017). *Derechos humanos y naturaleza humana*. México: UNAM.
- De Aquino, T. (1998). *Cuestiones disputadas sobre el mal*. Pamplona: EUNSA.
- Freud, S. (1996). Introducción al narcisismo. *Obras completas*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 2017 ss.
- Granados, J. (2018). Acerca de la sensibilidad del espectador de cine según Julián Marías. *FOTOCINEMA*, n° 17, 413-427.
- Granados, J. (2021). Antropología filosófica y estética desde la hermenéutica analógica. *A&H, Revista de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales* (14). 16- 36.
- Lowen, A. (2014). *El narcisismo. La enfermedad de nuestro tiempo*. Barcelona: Paidós.

Marías, J. (1971) La imagen de la vida humana. *Tres visiones de la vida humana*. Navarra: Salvat-Alianza.

Mendoza, A. (2019). *Manipulación y psicología oscura*. México: Publicación independiente.

Palazón, M.R. (2021). La analogía y sus metáforas: hacia una praxis utópica. AAVV. *Hermenéutica analógica: nuevo humanismo e inclusión ética*. México: Publicar al sur.

Peñas, E. (2025). La Sociedad narcisista. *Ethic*. <https://ethic.es/especiales-24/la-sociedad-narcisista/>

Hacia la descolonización de la historia universal de los Derechos Humanos: Una (re)interpretación en clave latinoamericana



**Towards the decolonization of the universal history of
Human Rights: A (re)interpretation in a Latin American key**

Nicanor Barrios

nikabarrios92@gmail.com

Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas CCT CONICET-CENPAT, CONICET.
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Argentina.

ARTÍCULO

Recibido: 20 | 02 | 2024 • Aprobado: 03 | 09 | 2025

RESUMEN

La interpretación y análisis de la historia internacional de los Derechos Humanos se ha caracterizado por una fuerte influencia de los discursos y narrativas impulsados desde el Norte Global. Esto no solo se evidencia en la mayoría de obras y artículos académicos relativos a la materia, sino también en aquellos discursos provenientes desde otros espacios que pregonan por el reconocimiento y la reivindicación de los mismos. Un reflejo de ello es la clasificación de T. H. Marshall (1960), en la que distingue tres fases históricas en derechos civiles, políticos y sociales, también conocidos como derechos de primera, segunda y tercera generación. Estas narrativas han sido receptadas y reproducidas en el Sur Global como una historia *oficial*, sin someter a análisis sus postulados desde una perspectiva histórica propia.

En este sentido, el presente trabajo tiene por objetivo realizar un análisis crítico del modo en que se ha narrado la historia de los Derechos Humanos desde el Norte Global, y propone una nueva historización desde una perspectiva latinoamericana tratando de evidenciar que nuestro pasado se encuentra atravesado por diversas violencias y episodios caóticos que dotan de identidad propia la historia particular de estos derechos. En un contexto regional marcado por la pobreza, la exclusión social, la desigualdad y violencias de diverso calibre, las conclusiones finales intentarán resaltar la importancia de realizar prácticas constantes de descolonización de esta historia para afrontar dichos problemas sin repetir la misma historia.

Palabras clave: Derechos Humanos; América Latina; historia; descolonización.

ABSTRACT

The interpretation and analysis of the international history of Human Rights has been characterized by a strong influence of discourses and narratives promoted from the Global North. This is not only evident in the majority of academic works and articles related to the subject, but also in those speeches coming from other spaces that advocate their recognition and vindication. A reflection of this is the classification of T. H. Marshall (1960), in which he distinguishes three historical phases in civil, political and social rights, also known as first, second and third generation rights. These narratives have been received and reproduced in the Global South as an official history, without subjecting their postulates to analysis from their own historical perspective.

In this sense, the objective of this work is to carry out a critical analysis of the way in which the history of Human Rights has been narrated from the Global North, and proposes a new historicization from a Latin American perspective, trying to show that our past is crossed by various violence and chaotic episodes that give the particular history of these rights its own identity. In a regional context marked by poverty, social exclusion, inequality and violence of various calibers, the final conclusions will try to highlight the importance of carrying out constant practices of decolonization of this history to confront these problems without repeating the same history.

Keywords: Human Rights; Latin America; history; decolonization.

Introducción

En su libro *Tesis sobre la descolonización de la historia*, Boaventura de Sousa Santos (2022) nos habla de dos generaciones en las cuales interfiere el peso de la historia en ciertos contextos novedosos: por un lado, las generaciones que estuvieron presentes desde el principio, las denominadas “generaciones inaugurales”, para quienes la historia suele tener un peso más bien ligero. Y, por otro lado, las “generaciones posteriores”, para quienes la historia suele ser más pesada.

Estas generaciones se condicen con dos concepciones distintas que se tiene del pasado, por una parte, las primeras generaciones tienden a percibir al pasado como una misión o un objetivo, de esta manera el pasado sigue abierto e incompleto para ellas. Por otra parte, para las generaciones posteriores, el pasado es concebido

como un tesoro o un trofeo y, por ello, se considera que el mismo está cerrado y consumado.

Desde los años 1970 han prevalecido las generaciones posteriores en nuestro contexto. Para De Sousa Santos, la metáfora del “fin de la historia” ha marcado la derrota de las generaciones inaugurales y la confirmación del triunfo de las generaciones posteriores. Es aquí que llama a la tarea de “descolonizar la historia”, que es la tarea que deben llevar a cabo los inconformistas de esta generación inaugural, partiendo de la idea de que no existe una entidad única a la que podamos denominar historia, debido a que no existe un único relato que pueda dar cuenta del pasado como acontecimiento, puesto que no hay un pasado único, un solo pasado, sino más bien que, en este pasado, se entrelazan historias que se encuentran interconectadas. Cuando hablamos del pasado, lo hacemos siempre desde el presente y una escritura de un pasado común puede tener muchas interpretaciones y conclusiones, por ende, el pasado siempre es un ajuste de cuentas entre fuerzas sociales que pugnan por el poder de escribir la historia.

El pasado de las generaciones posteriores es el de los actuales ganadores y también el de los perdedores, en la medida que éstos se hayan resignado a su derrota, es decir, sería un pasado-pasado. En cambio, para las generaciones inaugurales, inconformes con esa visión de la historia, la lucha continúa y aún existen posibilidades de resistencia. Aquí nos encontramos con un pasado-presente. Por eso para descolonizar la historia hay que confrontar y cuestionar los diferentes modos de dominación moderna, en la medida en que estos han configurado la escritura hegemónica de nuestra historia moderna -estos son el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado-. De esta manera, la descolonización de la historia entraña la tarea de identificar la dominación de la historia en la historia de la dominación misma.

En el presente trabajo me dedicaré a realizar un análisis crítico y cuestionar el modo en que se ha escrito y narrado la historia del derecho internacional de los Derechos Humanos desde el Norte Global. Para ello, en un primer apartado, describiré la narración hegemónica que nos ha llegado sobre la historia de los

mencionados derechos, desde Occidente en general y Europa en particular. Posteriormente, en un segundo apartado, buscaré desarrollar la historia de los Derechos Humanos desde nuestra perspectiva latinoamericana, trataré de evidenciar que nuestra historia está marcada por fuertes violencias y caóticos episodios, que constituyen y dan una identidad propia a nuestro derrotero particular de estos derechos. Finalmente, en las conclusiones finales intentaré resaltar la importancia de realizar prácticas constantes de descolonización de esta historia de los Derechos Humanos, en un presente regional marcado por la desigualdad, la exclusión social y las diversas violencias que caracterizan a nuestras sociedades, cobra vital importancia abordar e interpretar nuestros problemas actuales sin el conformismo de repetir la historia que siempre se nos ha contado desde otros lares.

La historia *oficial* de los Derechos Humanos

Existe una historia de los Derechos Humanos eurocentrista y colonial, basada en el relato o narración de una paulatina toma de conciencia de la especie humana que, impulsada por el “motor de la razón”, atravesó sucesivas etapas de creciente madurez, en un proceso cuyo origen y delantera la tuvo Europa (Zaffaroni, 2021). En este relato, dicha razón surge en la Antigua Grecia, pasando luego por Roma y, a partir de 1492, se extendió a nuestro continente.

Esta idea que da fundamento a los Derechos Humanos fue elaborada durante los siglos XVII y XVIII, como consecuencia de las transformaciones producidas en Europa a partir del surgimiento y desarrollo del capitalismo. Este proceso histórico daría inicio a una etapa en la historia de la humanidad denominada, generalmente, “modernidad”. Esta denominación hace referencia a las nuevas ideas acerca del ser humano, el tiempo y la historia que surgen a partir del Siglo XVI, donde se vive un presente nuevo, moderno, en oposición a un pasado viejo y cerrado, representado por la Edad Media. Este nuevo presente se caracteriza por una serie de cambios acelerados, como consecuencia de descubrimientos científicos

y tecnológicos, y un intenso movimiento social que se concretan en revoluciones socio-políticas que dieron sustento a las ideas de progreso y emancipación del ser humano. Los Derechos Humanos se conciben, entonces, como una invención de este nuevo mundo moderno, del mismo modo que el Estado, la ciencia, la escuela y las clases sociales.

De esta manera, el surgimiento de los Derechos Humanos se da en el marco de las revoluciones políticas burguesas, cuyo apogeo se produjo a fines del siglo XVII y a lo largo del siglo XVIII: la Revolución Gloriosa Inglesa (1688), la Revolución de Independencia de los Estados Unidos (1776) y la Revolución Francesa (1789). De esta manera, en un primer momento, los derechos humanos son concebidos como un límite y defensa contra los excesos del poder real. Las declaraciones de derechos y las Constituciones proveyeron un mecanismo esencial para la función limitadora de dicho poder y pasaron a consagrar nuevos derechos, denominados en ese momento “libertades públicas”.

Posteriormente, a lo largo del siglo XIX, con la sociedad burguesa ya consolidada, se empiezan a ver las exclusiones de dicha sociedad. Así surgen movimientos sociales que comenzaron a luchar por el reconocimiento y la reivindicación de sus necesidades económicas y sociales, que se tradujeron en nuevos derechos, los que posteriormente fueron llamados derechos sociales y quedaron plasmados en las nuevas constituciones surgidas en el siglo XX, cuyo objetivo es igualar las condiciones de vida materiales de todas las personas. Si el Estado no garantizaba estos derechos, las libertades públicas ya consagradas anteriormente, se vaciaban de contenido para gran parte de la población.

Fue así, que desde el Norte Global se distinguieron las fases históricas de conformación de la ciudadanía, en base a la consagración de todos estos derechos, dicha clasificación se ha hegemonizado y convertido en aquella desde la cual se estudia a los Derechos Humanos en casi todo el mundo. Dicha clasificación se atribuye al investigador inglés T. H. Marshall (2024), en ella el autor distingue tres fases históricas: una primera, alrededor del siglo XVIII, dominada por la lucha por conquistar derechos civiles (libertad de expresión, de opinión, religión, entre

otros); una segunda fase, surgida en el siglo XIX centrada en la reivindicación de los derechos políticos (de organización, de asociación, al sufragio, entre otros), a estas dos primeras fases luego se las pasaría a denominar –en términos de derecho constitucional y convencional– como derechos de primera generación; y una tercera fase, surgida en el siglo XX, caracterizada por la reivindicación de los mencionados derechos sociales, cuyo respeto se considera imprescindible para lograr la plena participación política, a la que se pasó a denominar derechos de segunda generación.

Posteriormente, en las constituciones del mundo fueron surgiendo nuevas olas y reconocimientos de derechos, a los cuales se los denominó *de* tercera generación, los cuales dan cuenta de las necesidades y preocupaciones recientes de los ciudadanos, entre los que se incluyen los derechos ambientales, ecológicos, de grupos desaventajados o minorías y derechos de usuarios y consumidores.

Pero la consagración específica de los Derechos Humanos viene de la mano de su internacionalización en el año 1945 cuando, luego de los horrores de la Segunda Guerra Mundial, la comunidad internacional decidió establecer mecanismos políticos, jurídicos e institucionales que sean capaces de evitar tragedias de tal envergadura en aras de la protección de toda la ciudadanía internacional.

Fue así que en el año 1945 se crea la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que el 10 de diciembre de 1948 emitió la Declaración Universal de Derechos Humanos, este documento impone a los Estados una serie de obligaciones respecto de sus habitantes, “obligaciones que pueden reconducirse a la norma fundamental, según la cual “todo ser humano debe ser tratado como persona”, entendiendo por tal a un “ente con derechos” (Zaffaroni, 2022, p.15). Antes de esta Declaración Universal de Derechos Humanos, el derecho internacional se ocupaba de las relaciones entre Estados, pero no de estos Estados con sus habitantes. En los años posteriores se pusieron en vigencia dos tratados internacionales: el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, ambos se aprobaron en el año 1966 y su puesta en vigencia fue en 1976. Estos tres instrumentos configuran la columna vertebral

del sistema mundial de protección de Derechos Humanos, que fue completado con varios instrumentos y normativas posteriores. Son fundamentales aquellos tratados que crearon los tribunales regionales que juzgan la responsabilidad de los Estados por las violaciones de esos derechos.

El primero de estos Tribunales fue el europeo, establecido por el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales, o Convención de Roma (1950). vigente desde 1953, que creó el sistema continental europeo de protección, creando el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, con sede en Estrasburgo. Le siguió la Convención Americana sobre Derechos Humanos, o Pacto de San José de Costa Rica (1969), vigente desde 1978, que creó el sistema americano de protección, con la Corte Interamericana de Derechos Humanos como órgano jurisdiccional, con sede en San José. Y, por último, la creación del sistema africano, con la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, o Carta de Banjul (1981), vigente desde 1986, la cual estableció a la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos como órgano contralor, con sede en Arusha.

Estos tribunales regionales son los encargados de juzgar a los Estados que consideren responsables de violaciones de tales derechos en sus regiones. Es decir, los Estados responden ante esos tribunales “por las acciones u omisiones de sus funcionarios o empleados, quienes algunas veces incurren con ellas en delitos que deben ser juzgados por los mismos Estados” (Zaffaroni, 2022, p. 17). Y cuando estos no los someten a juicio, violan -por omisión- el derecho internacional y deben ser sancionados.

Esta es la historia oficial occidentocéntrica –o más precisamente eurocéntrica y colonial, que, desde las obras académicas o literarias, llega a nuestro continente de diversas maneras. Pero también existe otra historia, la *no oficial*, que es la de su gestación ideológica y fáctica, en la que tiene especial relevancia nuestra idea de estos derechos gestados en las múltiples tácticas de resistencia y supervivencia a sus violaciones (Zaffaroni, 2021).

Las historia *no oficial* de los Derechos Humanos

Podemos ver cómo operan los conceptos operativos de *línea abismal* y *tiempo lineal* (De Sousa Santos, 2022) en esta narración eurocéntrica y colonial, según la cual nuestra región no tuvo historia hasta 1492 por estar habitada por pobladores originarios ajenos a ese denominado *motor de la razón*.

Hay algo que no es coherente en toda esta construcción narrativa, es que esta razón civilizatoria –creadora de estos derechos– legitima el genocidio de millones de originarios y el sometimiento y reducción a la esclavitud de millones de africanos. “Si este relato se repite entre nosotros, es porque el poder colonialista nos condiciona para pensar, valorar y adquirir saberes conforme a su epistemología, nos limita como sujetos de conocimiento y valoración” (Zaffaroni, 2011).

Pero hay otra historia, debemos traer otra narración, que sea más coherente con los Derechos Humanos, que incorpore los datos ausentados, es decir, debemos hacer *historia de las ausencias* (De Sousa Santos, 2022), reconstruir la historia desde las narraciones de nuestros continentes silenciados en ella, en particular aquí, en América Latina, debemos hacer una historia de los Derechos Humanos distinta al relato de ellos, debemos tener nuestra propia visión.

Si miramos nuestro pasado-presente, surge una narración completamente distinta: originariamente la colonización de nuestros territorios trajo consigo crímenes masivos de la talla del genocidio, el etnocidio y violaciones de derechos de diversa índole, sumado al desbaratamiento de los sistemas políticos y económicos originarios y la reducción a esclavitud, servidumbre y explotación de millones de personas.

Si bien, posteriormente, vinieron nuestros momentos de independencia, nada fue cambiando, quienes se quedaron con el poder “pretendieron imponer modelos estatales copiados a los colonizadores, en los que no cabían los indios ni los negros y siguieron adelante cometiendo masacres, porque esos modelos no podían

funcionar sin negarlos o eliminarlos” (Zaffaroni, 2021). Con el avance del Siglo XIX, nuestras repúblicas devinieron en oligárquicas y los crímenes de Estado siguieron manifestándose: la guerra del perejil en la República Dominicana, la llamada “Conquista del Desierto” en Argentina, la guerra de la Triple Alianza, la represión de Canudos en Brasil, la esclavitud apenas abolida en 1888, nuestros latifundistas sometiendo la región al neocolonialismo oligárquico (Zaffaroni, 2021).

Durante el siglo XX, la mayoría de los gobiernos de las repúblicas de nuestro continente fueron depuestos, a través de golpes de Estado, borrando lo poco que se había avanzado en términos democráticos y de ampliación de ciudadanía. Dando avance, de esta manera, a lo que se pasó a denominar nuestras dictaduras de *seguridad nacional*, las cuales fueron las responsables de genocidios masivos, desapariciones forzadas y ejecuciones clandestinas, marcando la época más oscura de toda la historia de nuestra región.

Debemos resignificar estos hechos como medio milenio de violaciones de Derechos Humanos, al mismo tiempo que debemos observar que el colonialismo jerarquizó de manera racial nuestras sociedades:

en la base los indios y negros, un poco más arriba los mestizos y mulatos, luego los hijos de los europeos y en la cima estos últimos, sin contar con la previa subhumanización de media población, debida a la fortísima misoginia traída por el colonizador. No se explica que Europa haya gestado la idea de los Derechos Humanos, cuando su colonialismo subhumanizó a la mayor parte de la humanidad: el 50% de mujeres más todos los colonizados del mundo (Zaffaroni, 2021)

En Europa todo el desarrollo de los Derechos Humanos se basa en la lucha de las burguesías contra las noblezas, pero ese es un contexto muy diferente al nuestro, aquí no tuvimos monarquías ni nobleza, sino elites racistas de sociedades estructuradas como inmensos campos de trabajo forzado.

Por eso, nuestras luchas no son del todo clasistas, pues las clases capitalistas surgieron en la etapa que en el norte generó el proletariado, pero que aquí no se dio, en razón del desarrollo periférico de nuestro capitalismo. Nuestras sociedades siguen siendo marcadamente racistas, lo que se observa en la riqueza de melanina en los barrios precarios y las prisiones, en contraste con las universidades, el funcionariado y los barrios residenciales de nuestras urbes (Zaffaroni, 2021).

Nos falta incorporar la experiencia de nuestras luchas populares. Como todo fenómeno cultural, los derechos no se pueden importar como algo separado de cada sociedad, todos los derechos se insertan y surgen de una cultura específica. Siempre hemos sido una región periférica del poder mundial, en la cual nuestra dicotomía política y económica ha versado entre la soberanía y el desarrollo progresivo de la región, en contraste con la dependencia y el subdesarrollo ante los países centrales de Occidente. Llevamos medio milenio de subdesarrollo colonial, desde el colonialismo originario de 1492, hasta el panorama actual de dependencia frente al nuevo colonialismo financiero. Como consecuencia de este subdesarrollo sufrimos lo que *Zaffaroni* (2021) ha metaforizado como “genocidio por goteo”:

con los índices de muertes violentas más altos del mundo en algunos países, con muertes por deficiencias sanitarias y atención selectiva de la salud, por suicidios, por inseguridad laboral, por falta de infraestructura vial, etc. Si sumásemos todos los cadáveres anuales que produce el subdesarrollo, veríamos que no es para nada exagerado hablar de un genocidio por goteo y a veces por canilla libre (Zaffaroni, 2021).

Estos datos sobre nuestra realidad nos llevan a revisar la usual clasificación de los Derechos Humanos, basada en la obra de T. H. Marshall, sobre las generaciones de estos derechos. Aquí nuestro primer y principal derecho humano ha sido el

derecho al desarrollo progresivo, el cual, dentro de esta definición hegemónica, recién en el año 1986 entraría catalogado como un derecho de tercera generación, a partir de la aprobación de la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo, reconociendo su importancia para el bienestar de todos los individuos. Desde entonces se ha intensificado el debate internacional sobre los alcances y medidas necesarias para su implementación efectiva. Para nosotros, este último es el primero de los derechos, debido a que nuestros países surgieron producto del etnocidio, el genocidio y las violaciones masivas de derechos con la finalidad del sometimiento político y económico. Y, al día de hoy, nuestra región cuenta con índices muy bajos de progreso económico, lo que pone de relieve las desigualdades mencionadas entre aquellos “países industrializados” y los denominados “países en desarrollo”. La historia de nuestras naciones surge con la lucha por ese derecho y las resistencias a dichas violaciones.

Esta historia *no oficial* de los Derechos Humanos pone de manifiesto que, en Europa, el mismo capitalismo reconfigura profundamente al colonialismo con el fin de la explotación del trabajo humano y de la naturaleza (De Sousa Santos, 2022), volviendo al continente poderoso gracias a dicha colonización, debido a los beneficios y ganancias adquiridas por el esclavismo y el saqueo de los recursos naturales que generaron el desarrollo de sus burguesías y el posterior apogeo de su revolución industrial.

La narración del norte pasa a ser concebida, de esta manera, como universal. Aún cuando el liberalismo europeo lo haya hecho con fines honestos, de proclamar la libertad y la igualdad de todos los seres humanos, “retuvo el privilegio de definir cuáles eran los seres vivos que contaban como plenamente humanos. Quien no sea plenamente humano no puede ser tratado como humano” (De Sousa Santos, 2022, p. 18), de esta manera compuso la idea de civilización, en contraposición a la barbarie. Y así, fueron ausentadas y silenciadas las experiencias de los pueblos que estaban más allá de la *línea abismal*, de nuestros ancestros, de nosotros mismos, los *subhumanos*. Este silenciamiento “legitimó un epistemicidio inconmensurable: la destrucción sistemática de las cosmovisiones, las filosofías y

los conocimientos valorados por las poblaciones colonizadas” (De Sousa Santos, 2022, p. 28).

Nuestra idea de Derechos Humanos se empezó a gestar con los indios cimarrones, los palenques y quilombos de esclavos prófugos, las sublevaciones de los indios, la revolución de Túpac Amaru, las luchas por la independencia; se continuó con las resistencias populares, las huelgas y una larga lista de tácticas de resistencia y supervivencia que llega hasta las Madres de Plaza de Mayo, sigue hasta el presente y seguirá enriqueciéndose en el futuro, como valiosísimo bagaje cultural latinoamericano (Zaffaroni, 2021).

Esta es la historia *no oficial* de la gestación de la idea de nuestros Derechos Humanos. Es por eso que, desde nuestro lugar en la historia, desde nuestro pasado-presente, debemos construir nuestra propia narración sobre estos derechos, los cuales no solo se gestaron, sino que aún se siguen gestando en las múltiples tácticas de resistencia y de supervivencia a sus violaciones.

Conclusiones finales

En la actualidad, los Derechos Humanos se han convertido en el lenguaje de la política progresista en diversos lugares del mundo. Las fuerzas progresistas se encuentran recurriendo a los Derechos Humanos a fin de reconstruir el lenguaje de la emancipación. Pareciera como si se acudiera a ellos en busca de apoyo para llenar el vacío dejado por las políticas socialistas o de bienestar, pero ¿puede en realidad el concepto de Derechos Humanos llenar semejante vacío?

La emancipación liberal de los Derechos Humanos poco ha servido. Los crearon los países vencedores de la guerra, recién cuando el genocidio los tocó de cerca a ellos, pero, poco después, esos países siguieron atropellando y violando esos derechos.

La *historia oficial* de los Derechos Humanos conlleva consigo el *imperialismo de los Derechos Humanos*, al ser una herramienta de dominación inventada por los países colonizadores del Norte Global, la cual fue tomada y aplicada de la misma manera que en aquella región, con las mismas reglas y lógicas ambientadas para aquel espacio, dejando de lado otras historias particulares de lucha por estos derechos, aplicando su visión de la historia y silenciando otras, como siempre que han intentado ponerle el mote de “universal” a algo. Es por esto que debemos entender que la pretensión de universalidad de los Derechos Humanos choca permanentemente con otro tipo de valores culturales distintos al de *ellos*, con nuestras *otras* culturas, con nuestros *otros* saberes, pero, por sobre todo, con una idea de un *nosotros*.

Si los Derechos Humanos no son una herramienta emancipatoria no cumplen su función. Hay que poner a los Derechos Humanos al servicio de una política emancipadora. Para construir esto tenemos que dialogar con las diferencias, hablar de las ausencias, escuchar las otras narraciones, narrar otras historias, de otra manera seguiríamos imponiendo la moral de Occidente, la creada por *ellos*. Hay que construir una herramienta que permita el diálogo intercultural.

Reconocer que no hay una sola historia de los Derechos Humanos, como pretendieron nuestros colonizadores, es un buen comienzo. Pero no podemos quedarnos solo con el mero reconocimiento, lo cual nos transformaría en simples conformistas. Es un trabajo constante de descubrimiento, de interpretación y (re)significación. Nuestras sociedades no superarán su subdesarrollo mientras no caigan en la cuenta de que nuestra narración debe ser la otra, la del sur, la de nuestro lugar en la historia, es por eso que nos debemos una justicia cognitiva y epistemológica sobre la concepción de los Derechos Humanos.

Nuestra realidad actual nos lo demanda. Nuestro continente se caracteriza por la presencia de sociedades muy estratificadas, con enorme concentración de riqueza, con los coeficientes de Gini más altos del mundo (Statista, 2024); donde las personas no blancas se concentran en los estratos pobres, en las cárceles y en los muertos violentos; con una marcada discriminación de género y violencia contra

mujeres y las disidencias sexuales; con culturas originarias marginadas y sitiadas por explotaciones agrícolas y mineras que las privan de sus medios de supervivencia; con sectores poblacionales que carecen de alimentación adecuada y de proteínas en los primeros años de la vida; con sistemas represivos de alta letalidad, con desapariciones forzadas, torturas, incluso en democracia; junto con muchas injusticias más.

Los Derechos Humanos y su política emancipadora solamente podrán cumplir su función si se adopta una política de Derechos Humanos radicalmente distinta a la hegemónica liberal, una que cuente la historia de nuestra región y solamente si tal política se concibe como parte más de una amplia constelación de luchas y discursos de resistencia y emancipación, en vez de concebirla como la única política de resistencia contra la opresión.

Ninguna resistencia surge sólo del ámbito de lo racional, la historia de nuestra región nos muestra que hay impulsos emocionales movidos por los sentimientos de injusticia, de opresión y de despojo que han padecido nuestros pueblos. De esas interacciones entre la esfera emocional y la esfera intelectual surge la identidad propia de nuestro continente, ejemplo de ello van desde las cosmovisiones el buen vivir o *sumak kawsay* de las comunidades quechua y aimara, hasta los personajes mitologizados por sus historias de rebelión contra el poder, como el Gauchito Gil en Argentina, los *pretos velhos* en Brasil o las mariposas Mirabal en República Dominicana.

Nosotros tenemos nuestra propia historia de lucha por los Derechos Humanos, es necesario estudiarla y compartirla, para que la emancipación y dichos derechos puedan dejar de ser lindas expresiones de deseo y pasen a convertirse en una realidad efectiva para nuestros golpeados pueblos.

Referencias

De Sousa Santos, B. (2010) *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. CLACSO.

De Sousa Santos, B. (2022) *Tesis sobre la descolonización de la historia*. CLACSO.

Gargarella, R. (2014) *La sala de máquinas de la Constitución. Dos siglos de constitucionalismo en América Latina (1810-2010)*. Katz.

Gargarella, R. (2023) *Manifiesto por un derecho de izquierda*. Siglo Veintiuno.

Marshall, T. H. (2024). Ciudadanía y clase social. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, (79), 297–344. Recuperado a partir de <https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/1548>

Statista. (marzo, 2024). *Desigualdad en la distribución de ingresos basada en el coeficiente de Gini en países seleccionados de América Latina y el Caribe en 2022, por país*. <https://es.statista.com/estadisticas/1267584/latinoamerica-coeficiente-gini-desigualdad-de-ingresos-por-pais/>

Zaffaroni E. R. (2021) *Las dos historias de los Derechos Humanos*. El ortiba Colectivo de Cultura Popular. <https://elortiba.org/las-dos-historias-de-los-derechos-humanos/>

Zaffaroni E. R. (2022) *Colonialismo y Derechos Humanos*. Taurus.

El método para la insolencia



Felipe Saucedo Ibarra

felipe.saucedo@edu.uaa.mx

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

ENSAYO

Recibido: 03|06|2025 • Aprobado: 01|10|2025

Hace unos meses como profesor de la materia de metodología, usé el artículo de Alfonso Reyes (1960) “La insolencia Jonia”, como una introducción al tema de la ciencia y el método. La intención era que los alumnos reflexionaran sobre los primeros antecedentes de la ciencia como una curiosidad de algunos estudiosos helénicos para cuestionar las creencias que hasta entonces se tenían sobre los fenómenos naturales.

Alfonso Reyes hace un escrito para revalorar a una serie de pensadores que con sus ideas desafiaron el conocimiento dado por hecho (doxa) y explicaron las leyes de la naturaleza desde un punto de vista distinto. Habla de un hito en la historia humana: el abandono de la explicación mitológica en favor de la racional. Reyes hace una crítica a los que desprecian el conocimiento que no está en los libros, como el que se da en un taller de algún oficio o en una granja, que proviene de procedimientos modestos y cotidianos.

Comenta que estos conocimientos son semejantes a los que llevaron a Tales de Mileto, Anaximandro o Anaxímenes a lo que Reyes definió como “el milagro griego”, una especie de mutación en el pensamiento humano que inician los milesios haciendo ver que la naturaleza no se explica muy distinto a un procedimiento semejante al del batán, el fuelle o la honda, que, si bien aún no llegó a la ciencia experimental, tampoco se quedó ya en lo especulativo o abstracto. En este punto, la filosofía no solo toma una explicación racional sino “operacional”, y el filósofo se convierte en un hombre que

interviene y no solo observa. Este es el despertar de la insolencia jonia, un cuestionamiento y desafío al error humano, sin llegar a ofender a la ética y religión de sus ciudadanos.

Me pareció una adecuada forma de presentar la idea de lo que un científico persigue cuando conoce su tiempo, su entorno y tiene un respeto de lo que es más grande que él. Retomé el texto para la asignatura de Metodología de la investigación con el afán de presentar una labor metodológica completa, que no solo fuera aprender un método, sus términos y ya, sino para exponer que la ciencia no debe estar separada del conocimiento de lo humano, de su sociedad y su cultura. Reyes hace ver las facultades del científico que parecen necesarias para dar respuesta a sus cuestionamientos, como su curiosidad por los hechos naturales, la sensibilidad humana, el conocimiento de su cultura y el contacto con lo divino a través de sus creencias.

Los alumnos al comentar la lectura en el grupo, dijeron que les parecía de un lenguaje extraño y que no entendían muy bien cuál era la idea de revisar el escrito hasta que llegaron al final del texto: “la insolencia jonia es el arranque del pensamiento científico”, con esta frase se cerraba toda una alabanza al esfuerzo de una de las primeras civilizaciones por comprender e identificar las leyes de la naturaleza. Jonia (que en la antigüedad era una región ubicada en la costa occidental de Anatolia, actual Turquía), vio nacer a los primeros científicos de la época clásica, los cuales son estudiados por Alfonso Reyes para elogiar sus atrevidas explicaciones que desafiaron lo conocido hasta ese momento.

A pesar de que la mayoría de los estudiantes tuvo interés para comprender lo que el autor trataba de transmitir, en el tiempo del escritor (y según parece también en el nuestro), había una falta de reconocimiento para los primeros científicos, sobre todo por dar a conocer cómo surgen los elementos que posteriormente dieron origen a la ciencia, y más importante, cómo surge y qué sentido tiene tener una actitud científica.

Con los comentarios que se iban haciendo en clase, acerca del lenguaje y sentido de este tema, me pregunté si aún es adecuado seguir manejando este tipo de lecturas

con los universitarios actuales. El resultado a este cuestionamiento puede ser obvio, sobre todo porque parece que solo algunos extraen la emoción de saber la razón y el proceso del conocimiento más allá de su mera aplicación. La respuesta a esta interrogante llegó a los pocos días: uno de los alumnos me comenta que buscando un libro en la biblioteca se encontró con una recopilación de escritos de Alfonso Reyes y me preguntó si era el mismo autor que habíamos leído para la clase hace algunos días. Para mí este comentario fue inesperado, y por supuesto me dio gusto por ser algo que no ocurre con frecuencia, menos aún con autores que no están de moda. Le contesté que sí y me dijo que había leído la narración “Silueta del indio Jesús” (Reyes, 1979), y que su contenido lo había hecho pensar por varios días.

Este interés repentino me da curiosidad: ¿qué pudo hacer que el alumno tomara un libro de Alfonso Reyes, recordara el escrito sobre la Insolencia Jonia, e hiciera que se trasladara a la lectura de los títulos de otros relatos y leyera por fin una reflexión sobre un personaje llamado el indio Jesús? Supongo que en algo se deberá a la maestría de Reyes para hacer de lo ordinario algo extraordinario, pero esto no me explicaría a mí como psicólogo el encanto particular experimentado por un joven de veinte años, que encuentra algo interesante en un autor del siglo pasado. Esto me hizo revisar el relato encontrándome con algo que también me hizo pensar sobre el papel de la docencia en la formación del estudiante actual.

Se cuenta que el indio Jesús (a quien suponemos Reyes conoció en un pueblo) se va a la ciudad de México para dejar su vida “holgazana” y es puesto a trabajar como jardinero donde resulta tener grandes habilidades. Con el tiempo Jesús, aprende a leer y parece que esto lo hace contagiarse de las ideologías revolucionarias que surcaban entre algunos ciudadanos de aquel entonces. En el texto, Reyes se refiere a las reservas e inquietudes hacia el régimen político, que hacen que Jesús se interese por las doctrinas de la revolución. Este se afilia al partido, y a partir de ese momento, deja de ver con buenos ojos a la familia que le dio trabajo por ser privilegiados y tener poder (menos a su empleador a quien sigue siendo leal).

Para poder conocer sus derechos, Jesús pide a su benefactor que le regale una Carta Magna (Un ejemplar de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos) y al interesarse por este saber, el jardinero empieza a descuidar sus quehaceres con las plantas y otros productos de la tierra. Pero de forma extraña, el indio vuelve un día al campo que lo vio nacer, para regresar a la capital un mes después. El autor dice que regresó sin vigor, sin interés por las flores o la política, había decidido que se iría a vivir al cerro y vendería pollos, ya no quería luchar por la libertad, ni le interesaba que la revolución cumpliera los derechos de la constitución. Supuso Reyes que era uno de tantos que llegaban a la ciudad y que “no alcanzan a anonadarse, a aturdirse, a buscar un éxtasis de exotismo y pasmo”. No entiende el escritor por qué Jesús de estar a punto de convertirse en un ser consciente y político opta por vender pollos y ver pasar la vida sin entenderla.

Mi alumno se preguntó ¿por qué el indio Jesús termina vendiendo pollos siendo que ya demandaba el saber y el regalo de una Carta Magna para conocer sus derechos? En palabras de Alfonso Reyes, se había derrumbado en la escala antropológica. La pregunta del alumno y este final me hacen preguntarme ¿qué experimentó Jesús y qué experimentan los estudiantes en un escenario distinto como es la educación actual, cuando se presenta el desinterés por el saber, como puede ser el ofrecido en una clase de metodología?, ¿por qué algunos alumnos y egresados, ya conociendo la ciencia y las ideas acumuladas del pensamiento humano, optan por quehaceres distintos a los que se encaminan las profesiones que estudiaron?, ¿las complementaron acaso con algo mejor para su vida presente, o solo pasaron la formación sin comprender sus objetivos, siendo solo un escalón más hacia la vida “productiva y útil” de lo que debe ser un buen ciudadano moderno?

Si bien es cierto que no hay obligación alguna para ejercer una carrera después de terminarla, y que puede haber mejores opciones de vida que ejercerla, en varios casos parece pesar una especie de hartazgo o desilusión sobre los egresados que quién sabe qué tanto pueda deberse a la educación. No me refiero con este desgano a una manera poco lúdica de hacer la didáctica o algo semejante, sino que muchas veces se tienen

resultados cuando mucho suficientes para ser el representante de una profesión, sin llegar a la pasión o interés como la de aquellos insolentes presocráticos, ni a la de tantos hombres y mujeres que con sus logros han aportado al saber y bienestar humano.

Ahora la insolencia en las aulas no parece ser intelectual ni para un bien social, se asemeja más al desgano, a la indiferencia, a lo que no es de mi interés aunque tenga que ver con mi carrera o mi rama ¿Solo se aprende por senderos ya transitados que refirмен lo que ya se sabe, pero sin desafiar ni aportar a la formación de un conocimiento auténtico?, ¿solo se apuesta a una suficiente formación personal sin llegar a ser capaz, responsable y gustoso de haber experimentado el ideal de la formación universitaria? El alumno antes mencionado ha dicho como en broma algo así: “si esto no resulta (su desempeño en la carrera), me iré a vender pollos como el indio Jesús”. Siendo un buen alumno hasta ahora todo ha salido bien, pero, ¿esta es la alternativa actual de cuántos estudiantes?

Reyes menciona en su ensayo “Mi idea de la historia” (Reyes, 1979), que todo profesional debería tener tres elementos: datos comprobados, interpretación comprensiva y buena forma artística, ¿y del método de comprobación de la ciencia? “Se reduce a no decir mentiras a sabiendas, eso es todo”. Este tipo de textos podría encaminar de nuevo a la posibilidad de volver a un saber integrado, a poder justificar por qué la ciencia no actúa en el vacío, no siendo solamente un producto, sino una necesidad humana que tiene sentido solo en la relación con el resto de los conocimientos y anhelos espirituales, personales y sociales del ser humano.

Tenemos grandes humanistas mexicanos y extranjeros que nos han dejado su conocimiento como un punto de referencia para cuestionar o precisar nuestro saber de la realidad. Un ejercicio de estas características cuestiona mi hacer como docente, pues creo que no se trata solamente de esperar que el saber se complemente con otras materias, sino que se debe integrar y exigir el saber de otros conocimientos en cada materia. Esto hace que me pregunte ¿qué les falta a mis clases?, ¿qué estamos haciendo para fomentar el interés más allá del cumplimiento de tareas, de buenas

calificaciones que solo significan algo dentro de la universidad y que nadie reclama o le importan fuera del mundo académico?

Concluyo entonces que, tanto en la metodología como en la docencia, sigue siendo necesario afianzar la parte humana, humanista y científica del estudiante, no enfocándonos únicamente en la parte metodológica. El método se entiende, aplica, discute, y corrige mejor si se tienen todos los elementos del conocimiento mencionados por Reyes; si se tiene todo el contexto humano, cultural e histórico. Recuperar o mantener (en el caso de los profesores que bien lo sigan haciendo) el conocimiento y la educación en su sentido amplio, nos devolverá estudiantes que tengan la insolencia de querer saber, algo más que saber vender un pollo.

Referencias:

- Reyes, A. (1979). *Antología de Alfonso Reyes*. Promexa Editores.
- Reyes, A. (1960). *La afición de Grecia*. Editorial del Colegio Nacional.

Reseña de Hannah Arendt (2015). *Eichmann y el holocausto*



Review of Hannah Arendt (2015). *Eichmann and the Holocaust*

Francisco Javier Ruvalcaba-Coyaso

javier.ruvalcaba@edu.uaa.mx

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

ORCID: 0000-0002-0464-4271

RESEÑA

Recibido: 29 | 09 | 2023 • Aprobado: 05 | 10 | 2023

Arendt, H. (2015)

Eichmann y el holocausto

Penguin Random House Editorial

Trad. Carlos Ribalta (1999)

RESUMEN

El objetivo de la reseña, es hacer una presentación más reflexiva que textual de Eichmann y el holocausto. En el mismo sentido que lo hace Arendt, la intención es recuperar la discusión sobre el mal, la dificultad para tomar conciencia de éste y la posibilidad de que haya sido rebajado a niveles administrativos, técnicos y burocráticos, es decir, que se haya banalizado. La banalidad del mal es un planteamiento que Hannah Arendt presentó luego de presenciar el juicio a Adolf Eichmann por su participación en el genocidio contra el pueblo judío. Recuperando las narraciones del juicio y tejiéndolas junto a la presentación de aspectos biográficos de Eichmann, Arendt presenta una tesis de interés histórico, político y sobre todo filosófico y que se aborda brevemente en esta reseña. El juicio es para la autora, un pretexto para fundamentar su tesis sobre la banalidad del mal, aprovechando la exposición pública de un personaje gris y de lenguaje memorizado, de un burócrata que sólo sabía recibir órdenes.

Reseña

El libro “Eichmann y el holocausto”, que lleva por subtítulo “La pura y simple irreflexión fue lo que le predispuso a convertirse en uno de los mayores criminales de su tiempo”, es una versión corta del libro “Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal”. Se trata de una exposición interesante y controversial de Hannah Arendt, sobre el juicio que se le realizó a Adolf Eichmann en Jerusalén entre abril y diciembre de 1961. La autora fue en calidad de corresponsal para el New York Times, al cual debía entregar un texto para ser publicado en fragmentos semanales.

Es un libro no sólo de interés histórico y político, sino de interés filosófico, en tanto propone un concepto nuevo, el de la “banalidad del mal”, para explicar los actos inexplicables que pueden desplegarse en contra de un ser humano, desde la exclusión sin sentido, el maltrato, la tortura, la degradación y humillación, hasta el genocidio como forma última para terminar con su vida.

En la mayor parte del libro, Arendt escribe a partir de tres dimensiones entrelazadas. La primera es la presentación de algunos aspectos relevantes en la vida de Eichmann, la segunda es la narración del juicio, a través del cual es posible enterarse de la manera en que el genocidio se fué gestando, agregando referencias de eventos y testigos importantes. En la tercera dimensión, la autora tiende de manera magistral, un puente entre el juicio (como narración) y su actor (como pretexto), con la tesis sobre la banalidad del mal.

Sin dejar que la población judía, víctima de las atrocidades, deje de ser referida a lo largo del libro, Arendt presenta de manera ordenada y cronológica, el juicio contra Eichmann a través de la revisión de su vida, sobre todo en los primeros capítulos. Esta revisión entrettejida con el relato del juicio, es muy importante, ya que va sentando las bases para plantear su tesis. Para Arendt es muy

importante que el lector comprenda cómo es que este burócrata gris, de pocas cualidades intelectuales llegó al juicio, luego de ser capturado en Argentina, donde se había refugiado con el nombre de Ricardo Klement y se había creado una nueva vida como técnico en una filial de Mercedes Benz.

Hay que acentuar por supuesto, el hecho de que la revisión biográfica que ofrece Arendt, no debe ser vista y entendida como apológica, sino como una presentación que tiende hacia la comprensión: interesan los hechos de vida, sólo en tanto ilustran constitución y representación que tiene Eichmann sobre los líderes, la guerra, y la posición que éste puede tener en ésta. Un ejemplo de esta revisión comprensiva es justo la posición de Eichmann respecto a Hitler: le respetaba y seguía incondicionalmente por el simple hecho de ser alguien que ha salido de la nada, para convertirse en líder de una nación. Esto es comprensible, considerando que Eichmann proviene de una familia de clase media con pocas aspiraciones, y donde la búsqueda de reconocimiento es una constante.

Entonces, esta exposición del itinerario vital de Eichmann, permite al lector acercarse, a medida que avanza el libro, a una imagen íntegra de uno de los brazos operativos más importantes de la Solución Final, gestada por personas más importantes del régimen nazi, como Heinrich Himmler y Reinhardt Heydrich. Sirve además para sostener su tesis: la banalidad del mal puede, de manera más o menos sencilla, encontrar a un ejecutor que tenga una frágil conciencia, o que pueda actuar con solo algunas habilidades personales básicas: acatar órdenes sin cuestionar sería una de ellas.

Eichmann, que ingresa al Partido Nacional Socialista Obrero Alemán en 1932, se posiciona rápidamente como un “especialista en judíos” y se fue ganando un lugar cada vez más importante en el entramado nazi. Adquiere un amplio conocimiento sobre la cultura judía, hace lectura sobre el sionismo y aprende incluso hebreo y yidis de uso común en Europa Oriental. Todo esto le otorgó una cierta autoridad y le hizo imprescindible para dar solución a la cuestión judía. El

antisemitismo (ya presente en Europa), se formalizó con las Leyes de Nuremberg, que privaban a los judíos de sus derechos políticos; la intención de éstas Leyes, era que la población judía abandonara los países europeos, pero no generó la emigración que se esperaba, de manera que la gran mayoría decidió permanecer en Europa. La creencia de la población judía, fue que por haber nacido en algún país europeo, podrían ser tratados aún, como ciudadanos europeos con derechos civiles, cosa que no ocurrió.

El conocimiento y las relaciones con personajes importantes del judaísmo aparece ilustrado en el libro, como un alegato de defensa por parte de Eichmann, pero es también una estrategia gracias a la cual éste podía acceder de manera rápida a la información relevante para el nazismo: qué propiedades y recursos podían ser confiscados, para sostener financieramente la guerra. Eichmann hace alarde por momentos, de haber “ayudado” a miles de judíos, para que pudieran emigrar a otros países y no sufrir así, la degradación y humillación del traslado a guetos y campos de concentración, pero esta “consecuencia” no era lo importante, sino haber obtenido “legalmente” recursos y bienes que podían contribuir a la causa alemana.

Simultáneamente a la exposición del juicio y los hechos vitales de Eichmann, que explican su papel en el genocidio, Arendt va preparando su tesis sobre la banalidad del mal, analizando la postura y el lenguaje utilizado por Eichmann durante su juicio; llama poderosamente su atención uno de sus discursos iniciales: “Mi único lenguaje es el burocrático”. Para Arendt, esto no es sólo un recurso de defensa en el juicio, es una muestra de la incapacidad que tenía Eichmann para considerar la existencia de otro: “...su incapacidad para hablar iba estrechamente unida a su incapacidad para pensar, particularmente, para pensar desde el punto de vista de otra persona” (p. 27).

No hay que olvidar que para Arendt, la lengua es el último vestigio de cultura, la manera a través de la cual, un ser humano se moviliza y a través de la cual da

cuenta de sí (Uña Juárez, 2014). Sigue aquí a su maestro Heidegger, que encumbraba al lenguaje afirmando que era la morada del ser (2003). En este caso en particular, el lenguaje utilizado por Eichmann es además de un recurso, una muestra de sus limitaciones sociales e intelectuales, pues de acuerdo a la autora, si algo queda claro luego de escucharle en el juicio, es que inteligente no es.

A lo largo de los capítulos intermedios, Arendt recupera las narraciones que hizo Eichman sobre los procesos de deportación “voluntaria” y de emigración de cientos de miles de judíos de Alemania y los territorios anexionados, Polonia y Austria. Y en esta recuperación jamás pierde de vista la reiterada posición de burócrata, del buen empleado que asiste y toma nota de las grandes decisiones que se van tomando para resolver la cuestión judía. Lo interesante de esta recapitulación de eventos, a partir del discurso de Eichmann, es que la autora pone el dedo en la llaga de situaciones por las cuales generó controversia (y rechazo) de la comunidad judía que leyó su libro, como las facilidades para la emigración de “judíos de primera” y el envío a guetos y campos de concentración de “judíos de segunda”.

Los judíos notables, cuya notoriedad en el campo de las ciencias eran favorecidos en sus trámites de emigración, mientras los judíos comunes eran capturados y enviados a campos de concentración, para que, en la mayoría de los casos murieran. Hubo además casos en los que estos “judíos de segunda” eran capturados y enviados con los *Einsatzgruppen* (grupos operativos o de exterminio) quienes, terminaban con su vida, junto a gitanos o políticos que se habían manifestado en contra del nacionalsocialismo.

Uno de los pasajes más interesantes del planteamiento de Arendt en el libro, es el de la famosa Conferencia de Wannensee en la cual se reunieron importantes personajes del nazismo, para decidir por el destino de la población judía y en la cual, Eichmann ocupó un lugar importante: finalmente se reconocía su valor en las acciones a ejecutar. Pero lo importante para la tesis sobre la banalidad del

mal, derivado de esta reunión de más alto nivel, fue que no se analizaron los efectos morales del exterminio de la población judía, sino ¿cuál era la mejor opción en términos operativos y técnicos?

Aunque en la Conferencia de Wannensee, algunas voces cargadas de moralidad podían escucharse de manera sutil, el tema relevante era qué hacer con la población judía, decidir hacia dónde enviarlos, cuál campo de concentración (exterminio) era más viable en términos económicos o puramente técnicos. El uso de cámaras de gas, o de hornos crematorios, eran alternativas barajadas en la reunión. El fusilamiento y uso de zanjas había sido agotado y ya no era una opción; el procedimiento había mermado la moral de los soldados alemanes, que se habían enlistado para combatir, no para fusilar a personas que difícilmente se mantenían en pie.

Lo que ocurrió luego de llegar a los acuerdos en la reunión de Wannensee es para Arendt ilustrativo de lo banal, pues luego de optar por esa Solución Final, que los asistentes recibieron con “extraordinario entusiasmo”, repartieron bebidas y almorzaron, situación-pretexto para que, en un tono de socialización, limaran asperezas o recuperaran relaciones técnicas que se hubieran presentado durante la guerra.

A partir de esta narración, es que Arendt dirige con un discurso inteligente y bien elaborado, su tesis sobre la banalidad del mal. Eichmann es el ejemplo prototípico de la burocratización de las acciones que tienen su destino en el exterminio de más de cinco millones de personas. La cuestión moral o de conciencia, no llegan empalmados a una figura terrible, malvada y sin conciencia, llegan de la mano de un personaje cuya preocupación más grande era que cada convoy que arribara a un campo de exterminio, tuviera el trámite correspondiente.

Si un grupo de personas con poder (instrumental y simbólico), puede hablar de forma tan banal, sobre el destino de millones de seres humanos, queda poco por

discutir de humanidad, en el sentido en que lo plantea Primo Levi en su libro “Si esto es un hombre” (1988). Tanto para Primo Levi como para Arendt, la existencia del ser humano es nulificada, degradada, reificada. Es en estas circunstancias en las cuales la banalidad hace acto de presencia.

Queda claro para Hannah Arendt, que la conciencia o un esbozo de moralidad en estos casos, es nula y si aparece, tiene más relación con la defensa, que con las víctimas; sería útil cuando los victimarios fueran llamados a juicio: tanto para Eichmann como para los líderes supervivientes como Himmler, las acciones tenían relación con una orden o con el cumplimiento de su labor como burócratas, miembros de un engranaje de guerra que debía mantenerse en movimiento, tanto para satisfacer a su líder, como para contribuir económicamente a la causa (no hay que olvidar las enormes cantidades de dinero incautado a la población judía).

¿Por qué fue un libro controversial y rechazado por la mayoría de la población judía? Porque al afirmar que una persona actúa sólo porque recibe órdenes, se diluye la posibilidad de endosarle alguna responsabilidad. Si se asciende en el entramado nazi, buscando el origen de *las órdenes*, sería posible llegar hasta la cumbre, donde se podría colocar a Hitler como líder supremo del movimiento político (nacionalsocialista) y armamentista. El reclamo de la población judía por la agencia y la responsabilidad asumida en las atrocidades por parte de Eichmann, parece desvanecerse al amparo de una posición burocrática en la que incluso pareciera adoptar rasgos de víctima. La presentación de la figura un tanto inútil y gris que hace Arendt de Eichmann, no convence a la población judía.

Hacia el final del libro, Arendt va cristalizando su tesis, es entonces cuando pueden leerse de mejor forma sus argumentos. Ya no recurre a la narrativa del juicio, ni a hechos biográficos, centra su atención en los elementos que sostienen su planteamiento. El lenguaje memorizado, parco y limitado, es una muestra de

lo lerdo que es Eichmann; si como afirmaba Wittgenstein, el lenguaje es una muestra de la articulación cognitiva e intelectual, lo que se tiene en el banquillo de los acusados, es a un ser humano incapaz de hacer algo; ni la inteligencia ni la proactividad aparecen en ningún momento, no son rasgos de personalidad de Eichmann. Éste se encuentra lejos de ser un criminal, no se le puede conferir una capacidad de tal magnitud, “...hubiera sido incapaz de asesinar a su superior para heredar su cargo...” (p. 135).

Afirmar que un genocidio podría ser la consecuencia de un planteamiento puramente administrativo, como algo constitutivo del complejo burocratizado, puede generar resquemor, sobre todo en las víctimas del genocidio, sin embargo, el planteamiento de Arendt es universal, va más allá del holocausto, finalmente ese es el valor de un planteamiento filosófico: el ser humano ha llegado a un punto en que le preocupa más un asunto técnico que un problema moral. Cuando la preocupación es ¿qué hacer con los cuerpos de personas asesinadas? antes que preguntarse si es moralmente aceptable acabar con sus vidas, es cuando hay que aceptar que el mal ha alcanzado el estatus de algo banal, a nivel de decisión por un calzado negro o marrón.

Referencias

Arendt, H. (2006). *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Buenos Aires. Editorial Debolsillo.

Arendt, H. (2015). *Eichmann y el holocausto*. Buenos Aires: Penguin Random House Editorial.

Heidegger, M. (2003). *Ser y Tiempo*. Madrid: Trotta.

Levi, P. (1988). *Si esto es un hombre*. Buenos Aires, Argentina: Editor Proyectos Editoriales.

Uña Juárez, O. (2014). Acción, discurso y metáfora. Sobre el lenguaje. *H. Arendt. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 8, 15-27. DOI: <http://dx.doi.org/10.20932/barataria.v0i18.40>

Reseña de Durand (2016) Historia mínima de la migración México – Estados Unidos



Review of Durand (2016) Minimal history of Mexico – United States
migration

José Carlos de Villa Cortés

devilla975@hotmail.com

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México

RESEÑA

Recibido: 25 | 04 | 2024 • Aprobado: 05 | 10 | 2025

Durand, J. (2016)

Historia Mínima de la Migración México - Estados Unidos

El Colegio de México

RESUMEN

En este libro, el autor hace referencia a cómo ha sido la migración de México hacia Estados Unidos desde finales del siglo XIX hasta inicios del XXI. Divide cronológicamente a ésta en seis etapas, describiendo el contexto social, económico y político de cada una, así como las características de los migrantes.

En 1884, las redes ferroviarias de México y EUA se conectaron, lo que dio inicio al fenómeno migratorio. No hay que olvidar que EUA es la primera potencia mundial por lo que a pesar de las ventajas obtenidas en la relación respecto al fenómeno migratorio, así como en otros temas binacionales, las relaciones siempre han sido asimétricas, y no han estado exentas del intervencionismo y ambiciones de EUA.

Las causas de la salida de los trabajadores mexicanos son diversas y han variado, pero podemos mencionar guerras, violencia generada por la delincuencia, pobreza rural, alta natalidad, deterioro de quehaceres agropecuarios, desajustes entre actividades

de campo y ciudad, crisis económicas, desigualdad regional, impunidad, ingresos bajos, prestaciones mínimas, no acceso a créditos, salarios indignos, entre otras.

Palabras clave: Migración; etapas; trabajadores

ABSTRACT

In this book, the author refers to what migration from Mexico to the United States has been like from the end of the 19th century to the beginning of the 21st. It divides this chronologically into six stages, describing the social, economic and political context of each one, as well as the characteristics of the migrants.

In 1884, the railroad networks of Mexico and the United States were connected, which began the migration phenomenon. We must not forget that the USA is the leading world power, so despite the advantages obtained in the relationship with respect to the migration phenomenon, as well as in other binational issues, relations have always been asymmetrical, and have not been exempt from interventionism and US ambitions.

The causes of the departure of Mexican workers are diverse and have varied, but we can mention wars, violence generated by crime, rural poverty, high birth rate, deterioration of agricultural activities, imbalances between rural and urban activities, economic crises, regional inequality, impunity, low income, minimum benefits, no access to credit, unworthy salaries, among others.

Key words: Migration; stages; workers

El libro

México se divide en zonas migratorias, atendiendo a dos criterios, uno geográfico y otro migratorio. El geográfico responde a un conjunto de entidades en una misma región, mientras que el migratorio se define a partir de aspectos históricos y estadísticos. Lo anterior permite dividir al país en cuatro zonas: histórica, fronteriza, central y sudeste.

La histórica comprende a Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Colima y Nayarit. Cuenta con una mayor condición legal de los migrantes, los cuales tienen más antigüedad y número en EUA.

La frontera incluye a Tamaulipas, Chihuahua, Nuevo León, Sonora, Sinaloa Baja California Norte y Baja California Sur. Son estados que hacen frontera, lo que la hace un “trampolín” y hay “población flotante”. Baja California Sur y Sinaloa, aunque no hacen frontera, tienen gran relación con los otros estados por su situación geográfica.

La central contiene a la CDMX, Tlaxcala, Morelos, Querétaro, Estado de México, Oaxaca, Puebla, Guerrero e Hidalgo. Es la parte más poblada del país, influenciada por la capital, hay grandes contrastes y crecimiento explosivo, migración interna y gran diversidad de lugares para la migración internacional.

Finalmente, la sudeste, concentra a Veracruz, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo y se caracteriza por tener una emigración altamente indocumentada.

Por su parte, los estados de EUA con mayor número de inmigrantes mexicanos son Arizona, California, Illinois y Texas, aunque en los últimos años la tendencia hacia esos estados ha disminuido, diversificándose en otros diferentes.

Las etapas de la migración pueden dividirse en seis (hasta 2014). La primera comprendió desde 1884 hasta 1920. En ese periodo hubo una transición de las viejas formas del colonialismo hasta la independencia laboral y sus nuevas formas. Esa transición implicó formas intermedias laborales, pero el modelo existente mayormente empleado fue “el enganche”.

Con el enganche se daba un adelanto al trabajador, que aseguraba una relación laboral. Había reclutadores (enganchadores) que evitaban el contacto directo entre empresa y trabajadores y que abarataban la mano de obra, con bajos salarios y malas condiciones laborales, pero sin llegar a condiciones esclavizantes como en la colonia. Los enganchadores se acercaban a los trabajadores en las poblaciones y los contrataban en masa para ser transportados posteriormente en ferrocarril hacia EUA.

El enganche provocó la estafa, el maltrato y el abuso, a tal grado, que las propias autoridades mexicanas, que se caracterizaban por su inacción en esos temas, tuvieron que intervenir. El enganche proliferó también debido a que anteriormente EUA contaba con mano de obra barata china y japonesa, pero por cuestiones racistas fue

prohibida la misma, dejando una importante necesidad de mano de obra barata, que fue cubierta por mexicanos.

Con la revolución mexicana, la emigración ya no sólo era de trabajadores, sino que se volvió también familiar debido a la inseguridad reinante. La finalización de la revolución coincidió con el ingreso de EUA a la primera guerra mundial, conflicto bélico que originó que más de un millón de civiles estadounidenses tuviera que enrolarse a las fuerzas armadas, lo que produjo una gran falta de mano de obra. Muchos mexicanos, temerosos de ser enrolados por la fuerza al ejército yanqui se regresaron a México, por lo que el gobierno estadounidense tuvo que hacer propaganda de que sólo los estadounidenses tenían ese deber. Sin embargo, había presiones del gobierno estadounidense para que se naturalizaran como estadounidenses los trabajadores mexicanos, a fin de enrolarlos en su ejército, causa que también provocó el éxodo de muchos.

Al mismo tiempo, el gobierno estadounidense facilitó la llegada de nuevos trabajadores inmigrantes, por lo que por un lado había un éxodo pero por otro, un gran arribo de trabajadores que al terminar su periodo de enganche inicial podían reengancharse nuevamente. El patrón migratorio se distinguió por tener una frontera abierta, indefinición legal, migración individual de hombres pero también familiar, y doble dinámica de circularidad y asentamiento.

La segunda etapa fue de 1921 a 1941, distinguiéndose por las deportaciones masivas de 1921 y de 1929 a 1939. Las políticas de deportaciones fueron creadas expreso para los inmigrantes mexicanos, derivadas de la crisis económica. A mediados de 1920 había cientos de miles de desempleados que a diario aumentaban, incluyendo a mexicanos que perdían sus trabajos. Para 1921 eran tantos los mexicanos desempleados que el gobierno de EUA creó un plan de deportación masiva.

El cambio de una economía de guerra a una de paz trajo consigo cambios económicos muy fuertes, con repercusiones que obligaron a replantearse las políticas económicas.

En cuanto a México, el retorno de trabajadores desempleados se hizo por decenas de miles y el gobierno tuvo que crear programas para éstos. En ese periodo se dieron tres grandes deportaciones: 1921, 1929 a 1934 y 1938-1939. El gobierno mexicano, además de que tuvo que crear programas para atender a los recién llegados, aceptó la llegada de miles de inmigrantes españoles, expulsados por su guerra civil.

Muchos mexicanos regresaron y otros circularon libremente, de acuerdo a su mejor conveniencia. Pero también se presentó un tercer grupo que fueron los mexicanos que lucharon por quedarse en EUA e integrarse al mismo, surgiendo así “el pachuco”, grupo constituido por gente que tenía su propia identidad, con prácticas contrarias o confrontadas con la cultura dominante.

La tercera etapa fue el programa bracero de 1942 a 1964. EUA entró a la segunda guerra mundial a finales de 1941, por lo que ahora en vez de deportar trabajadores mexicanos, volvía a necesitar urgentemente mano de obra.

Sin embargo, México se había modernizado, no se habían olvidado las deportaciones masivas y el gobierno era más fuerte y autónomo, por lo que EUA tuvo que negociar un acuerdo bilateral que protegía a los trabajadores mexicanos, creándose así los acuerdos del programa “bracero”, a través de los cuales y durante más de veinte años circularon más de 5 millones de trabajadores mexicanos.

Durante 22 años fueron ratificados los acuerdos del programa a través de convenios mediante los cuales se reconocía al bracero como un trabajador legal, con obligaciones, pero con derechos, contratado de manera temporal. México se dio cuenta de que era el momento de corregir los defectos de los patrones migratorios anteriores, así como de prevenir prácticas desiguales y discriminatorias, por lo que se negoció un salario mínimo, condiciones de sanidad, transporte y respeto al cumplimiento de los contratos.

Se fueron tantos trabajadores que el gobierno federal mexicano perdió el control y tuvo que solicitar la intervención de los gobiernos estatales. El patrón migratorio fue de hombres adultos jóvenes, de medio rural (experimentados) y que trabajaran de

forma temporal. La migración familiar dejó su lugar a la migración personal. Si bien los contratos sólo eran de dos o tres meses, muchos se las ingeniaron para aumentar el tiempo en EUA con nuevas contrataciones al terminar una, o bien, regresaban a México y volvían a irse, creándose así una migración circular.

Las plazas para ir a trabajar a EUA se sorteaban, pues era mayor el número de mexicanos que quería irse de los que eran contratados legalmente. Muchos de los que no eran contratados se iban de forma ilegal, creándose así el concepto de “mojados” o “indocumentados”, ya que además de no tener papeles ni ninguna seguridad laboral, sabían que del otro lado de la frontera había trabajo. Paradójicamente, la migración legal había incentivado a la ilegal.

Con el paso de los años, el fin de la guerra y la mecanización tecnológica, los acuerdos fueron más difíciles de negociar para el gobierno mexicano, hasta que en 1964, EUA decidió terminar con los mismos. Una grave consecuencia del bracerismo fue que en México se utilizó la emigración para cubrir el subempleo y el desempleo, en vez de buscar solucionar los mismos.

La cuarta etapa fue la de los indocumentados, de 1965 a 1986. Al iniciar ésta, México se consolidaba como país industrial, con crecimiento económico sostenido superior al 6% anual, pero con un crecimiento poblacional desbordado y descontrolado. Mientras que EUA tenía varios conflictos bélicos, como Corea y Vietnam, además de la guerra fría con la URSS.

Los conflictos bélicos tuvieron como secuela que comenzaron a llegar grupos de inmigrantes de otros países y que se reglamentaron cuotas de inmigrantes hacia varios países de África, Asia y América, incluyendo a México. Así también, diversos avances tecnológicos hicieron que se necesitara menos trabajadores. Las grandes ciudades mexicanas y las fronterizas se hicieron áreas de crecimiento ya que se dio una gran migración interna.

En EUA dejó de existir una política migratoria respecto a la migración legalizada y la gente comenzó masivamente a intentar cruzar de forma indocumentada, creándose

un nuevo patrón migratorio. Los gobiernos de ambos países mantuvieron silencio en torno a crear acuerdos y proliferó la migración indocumentada. México veía a la misma como una válvula de escape para liberarse de desempleados y EUA aprovechaba la situación de mano de obra barata. En cuanto al perfil del migrante también cambió ya que se necesitaban menos trabajadores agrícolas, y ahora se necesitaban más trabajadores urbanos y mujeres, indocumentados en su mayoría. Tal situación tuvo como consecuencia la creación de redes sociales de apoyo, que crearon un andamiaje para socorrer a los migrantes y que poco a poco fueron consolidándose.

La frontera comenzó a convertirse en tierra de nadie, aparecieron los “coyotes”, que cobraban para cruzar a la gente, aumentó la delincuencia, mientras que tanto la policía como otras autoridades mexicanas extorsionaban a los migrantes que regresaban. Los bancos cobraban porcentajes muy altos o se quedaban con grandes ganancias por el cambio de moneda, las industrias de la aviación y camionera ganaban importantes sumas de dinero por llevar gente a la frontera, etc. En síntesis, la migración se convirtió en negocio.

Las autoridades de EUA buscaban controlar la frontera, capturando y devolviendo a los mexicanos migrantes a México, pero los controles internos, pasando la frontera no eran tantos, aunque tampoco inexistentes.

La migración indocumentada creció explosivamente, en gran parte por las crisis de México, quedando atrás la época de crecimiento económico superior al 6%. La nueva realidad eran las crisis económicas, devaluaciones y mucho desempleo, caso contrario de EUA que se encontraba en época de bonanza económica. Muchos migrantes ya no regresaron, preferían quedarse en EUA por la situación en México y comenzaron a darse matrimonios mixtos.

La quinta fase fue la era bipolar, de 1987 a 2007, en la que se transitó de la amnistía al acoso. Se dio una doble dinámica generada por la Ley de Reforma y Control de la Inmigración de 1986, que por una parte permitió la legalización, pero por otra cerró el acceso al trabajo y aumentó el control fronterizo.

Apareció el neoliberalismo que se centró en el comercio internacional. Se crearon zonas de libre comercio, lo que produjo que en las zonas fronterizas mexicanas hubiera centros urbanos dinámicos y al mismo tiempo caóticos. Al interior del país, gran cantidad de empresas no pudieron adaptarse al cambio y muchos negocios quebraron, lo que derivó en más desempleo e informalidad laboral.

Para 1986, el presidente Reagan afirmó que EUA había perdido el control de sus fronteras y el tema de inmigración indocumentada se convirtió en asunto de seguridad nacional. Con la nueva ley se dieron más recursos a la patrulla fronteriza y se sancionaba a los empleadores que contrataran a indocumentados. Pero al mismo tiempo, la ley daba amnistía a los grupos de indocumentados de largo plazo y a los trabajadores agrícolas indocumentados se les ofreció un programa de legalización especial.

Se legalizaron más de dos millones de mexicanos que ya no tuvieron que regresar, dejando el movimiento circular por la residencia permanente. Pero el fin de la ley que era desalentar la migración ilegal fracasó.

El hecho de que la ley señalara que los empleadores iban a ser sancionados en caso de contratar indocumentados sólo fue un amago ya que con que éstos demostraran que los trabajadores les enseñaban documentos bastaba para no ser sancionados y ni siquiera tenían que investigar si eran falsos. Lo que sí propició esa medida fue la explosión del mercado negro de documentos falsos y que los empleadores aprovecharan la situación de los trabajadores para reducir sus salarios.

Otra de las repercusiones de la ley no fue sólo el deterioro de los salarios de los indocumentados, también el de los documentados disminuyó. Por otro lado, el tener documentos en mano, sirvió para que los migrantes comenzaran a dispersarse en EUA.

Con la entrada en vigor del TLCAN en 1994 comenzó a darse un discurso político antiinmigrante en EUA, que con los ataques del 11 de septiembre de 2001 se recrudeció, máxime que los terroristas tenían visas de migrantes y documentos

apócrifos. El ataque marcó otros cambios muy importantes en la migración, ya que además del discurso antiinmigrante, la frontera comenzó a militarizarse.

La sexta fase fue la batalla por la reforma migratoria, de 2007 a 2014. En 2007, la migración alcanzó el tope de migrantes indocumentados. Pero posteriormente comenzó a bajar. El control fronterizo, las deportaciones y las medidas de disuasión comenzaron a dar resultados para EUA. Muchas familias quedaron divididas ante esas medidas.

El terrorismo, el tráfico de drogas, aunado a la migración ilegal transformaron a la frontera en una zona muy vigilada. Ahora no cesaba el peligro de ser deportado en cualquier momento.

En 2008 se presentó una nueva crisis económica en EUA que estancó a su economía y provocó un importante desempleo, por lo que nuevamente había exceso de mano de obra.

En las ciudades fronterizas mexicanas, antes de esta época, había empleo, pero ahora el desempleo hacía presencia y la violencia se recrudeció. La problemática de cruzar de forma indocumentada fue cada vez mayor, por lo que el costo del coyotaje aumentó. Los coyotes se hicieron de nuevas rutas y estrategias y a la par, la delincuencia comenzó a realizar estas labores o a cobrar derecho de paso.

Conclusiones

La migración México – Estados Unidos es un tema añejo, con más de ciento cincuenta años. En el texto analizado, Durand divide a la migración en seis etapas, iniciando en 1884, con la unión de las redes ferroviarias de ambos países hasta 2015, año de culminación del libro. A través de su contenido, el autor hace una narrativa generalizada de los aspectos más importantes de cada fase, desde las características y contextos históricos, sociales, económicos, políticos y legales, hasta los patrones y flujos migratorios.

Además, explica cómo se ha transformado la frontera, desde ser un territorio de paso abierto, luego poroso, que se transforma en un problema de seguridad nacional y se convierte en un espacio cerrado y vigilado. Del lado mexicano, el cruce ilegal de la frontera ha sido fuente de gran problemática social, pero al mismo tiempo también ha sido fuente de negocio para muchos actores que se han aprovechado de la situación, además de que cada vez se recrudece la violencia y la delincuencia. Factores éstos que juntos con otros han hecho que la migración cambie, dejando de ser circular para que sea permanente.

También se hace mención a la inoperancia y el hacerse de la vista gorda del gobierno mexicano durante décadas y a la corrupción de sus autoridades, que agravaron el problema. y que vieron en la emigración una “salida” al desempleo y al empleo informal en vez de encontrar soluciones nacionales.

Pero independientemente de lo anterior, lo cierto es que la emigración y las consecuentes remesas de los migrantes se han convertido en un factor económico de trascendental importancia para México.

Referencias

Durand, J. (2016), *Historia Mínima de la Migración México - Estados Unidos*. El Colegio de México.

Agradecimientos

Gracias al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por la beca de estancia posdoctoral que permitió la realización de este trabajo.